Napoleon Hill

Burlar al Diablo

Secretos desde la cripta



Quarzo

Burlar al Diablo Secretos desde la cripta

Napoleón Hill

Quarzo

Título original: Outwitting the Devil. Secrets from the Vault Copyright © 2011 By The Napoleon Hill Foundation

Burlar al Diablo. Secretos desde la cripta © Napoleon Hill, 2012

D. R. © Editorial Lectorum, S. A. de C. V., 2012 Batalla de Casa Blanca Manzana 147 Lote 1621 Col. Leyes de Reforma, 3a. Sección

C. P. 09310, México, D. F.

Tel. 5581 3202

www.lectorum.com.mx

ventas@lectorum.com.mx

L. D. Books, Inc. Miami, Florida ldbooks@ldbooks.com

Primera edición: agosto de 2012 ISBN: 978-607-457-252-0

D. R. © Traducción: Silvia Espinoza de los Monteros

D. R. © Portada: Karina Olivier

Características tipográficas aseguradas conforme a la ley. Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización escrita del editor.

Impreso y encuadernado en México.

Printed and bound in Mexico.

Acotado por Sharon Lechter con la Fundación Napoleon Hill

Prólogo: Mark Victor Hansen

Epílogo: Michael Bernard Beckwith

Nota para el lector

Burlar al Diablo es el libro más intenso que jamás haya leído. Ante todo, me sentí muy honrada cuando Don Green, presidente de la Fundación Napoleon Hill confió lo suficientemente en mí como para pedirme que me involucrara en este proyecto. ¡Y entonces leí el manuscrito! No pude conciliar el sueño durante una semana.

Escrito en 1938 con una máquina de escribir mecánica por el propio Napoleon Hill, este manuscrito había estado guardado por la familia del maestro durante más de setenta y dos años.

¿Por qué? Porque temían a la respuesta que podría provocar. El valor de Hill para revelar la obra del Diablo alrededor de todos nosotros cada día, en nuestras iglesias, nuestras escuelas y nuestro sistema político, amenazaba al núcleo de la sociedad tal y como era conocida en ese entonces.

Y entonces me conmovió una poderosa deducción: que este libro, aunque escrito en 1938, en realidad había sido pensado para publicarse hoy... ¡Había sido pensado para sacudir a nuestra sociedad hoy! Había sido concebido para ofrecer respuestas durante estos tiempos económicos tan inciertos.

Este libro ofrece las claves para que cada uno de nosotros burlemos al Diablo en nuestras propias vidas. Nos enseña a trazar un plan de acción para lograrlo y para agregarle valor al mundo que nos rodea durante el proceso.

¡Tal y como Piense y será rico nos ayudó a recuperarnos y a salir adelante después de la Gran Depresión, Burlar al Diablo fue escrito para ayudarnos a recuperarnos y a lograr el éxito hoy!

Son las propias palabras de Hill. Si bien el manuscrito original era muy extenso, lo edité con cuidadosa precisión para preservar el profundo impacto de este mensaje. En un esfuerzo por destacar ciertos temas, dilucidar sus palabras y demostrar cómo sus predicciones se han convertido en realidad, he añadido mis reflexiones como “Notas de Sharon” a lo largo del manuscrito, en un tipo de letra distinto. Esto te permitirá elegir entre leer el libro con mis comentarios o sin ellos.

Por favor, disfruta este poderoso libro y compártelo con tus amigos y familiares.

El poder en las palabras de Hill puede y cambiará tu vida para siempre.
Gracias Sharon Lechter Crítica literaria

Prólogo

El doctor Napoleon Hill es probablemente el más famoso escritor, pensador, evocador y vendedor de libros de autoayuda de todos los tiempos. Te pedimos que pases a la real entrevista con el Diablo. Recibirás así el impacto en tu vida sobre quién es él realmente y qué es lo que hace al 98% de las criaturas.

Como un estimulador del pensamiento, Hill inicia de inmediato el recorrido por el libro llevándonos biográficamente a través de su vida y de lo que fue significativo y transformador para él. Hill conoció los principios más grandes, más útiles y favorables sobre el planeta para alcanzar el éxito, pero no sabía cómo utilizarlos y aplicarlos con facilidad. Podemos decir que a muchos les sucede lo mismo hoy en día. Es fácil mencionar las palabras y a veces incluso pensar. Se requiere de una profunda y duradera decisión vivir los principios practicar lo que se predica de muchas maneras. Sharon Lechter nos ilumina con respecto a todo lo que significa al transportarnos a la economía, el pensamiento y el entendimiento de hoy.

El objetivo del doctor Hill era comunicar con claridad una ideología y práctica del éxito personal que estimularía la felicidad duradera. Su guardián interno lo condujo para encontrar su propio arcoíris.

Piensa que estás siendo puesto a prueba ahora, en uno de los momentos más difíciles que puedas imaginar, al igual que Hill lo estaba durante la Gran Depresión, momento que lo llevó a sentir y actuar con ánimo bajo, situación que fue fatal para su existencia y bienestar, al igual que lo es para ti. Leer este libro tan inspirador puede ayudarte a salir del letargo, la negatividad y guiarte hacia un camino nuevo y más glorioso, hacia un futuro brillante, mejor y gratificante.

Al igual que Hill, estás aquí para dominar tus temores y no permitir que ellos te dominen a ti, ser apasionado por elección y decidir lo que deseas ser, hacer, tener y llevarlo a cabo.

Conforme redescubras los asombrosos y mágicos hallazgos del doctor Hill, sabrás y confiarás en que podrás igualarlos y superarlos si así lo deseas, porque no tienes restricciones. Hill dice muy acertadamente: “Tus únicas limitaciones las has impuesto tú”. Este libro te ayudará a ser consciente de que puedes ser el autor de tus propias fallas y tus avances haciendo uso de todo lo que él aprendió

al entrevistar a los 500 personajes más exitosos.

Descubrirás si el Diablo que él entrevista es real o imaginario, al igual que el Diablo o los Demonios que personalmente estarás enfrentando en tu vida y vivencias.

Mark Victor Hansen

Coautor de la exitosa serie y número 1 de New York Times, Chicken Soup for the Soul® y coautor de Cracking the Millionaire Code, The One Minute Millionaire y Cash in a Flash.

Capítulo I

Mi primer encuentro con Andrew Carnegie

Por más de un cuarto de siglo mi principal propósito ha sido el de separar y organizar dentro de una ideología de triunfo, las causas tanto del fracaso como del éxito, con el objetivo de serle útil a aquellos que no tienen la tendencia ni la oportunidad de involucrarse en este tipo de búsqueda.

Mi tarea comenzó en el año 1908 como resultado de una entrevista que tuve con el fallecido Andrew Carnegie. Le dije con franqueza al señor Carnegie que deseaba ingresar a la escuela de leyes y que se me había ocurrido la idea de pagar mis estudios entrevistando a hombres y mujeres de éxito para saber cómo lograron triunfar, quería escribir artículos sobre mis hallazgos en revistas. Al final de nuestra primera visita, el señor Carnegie me preguntó si tenía o no el valor suficiente para llevar a cabo una sugerencia que deseaba ofrecerme. Le respondí que valor era todo lo que yo tenía y que estaba preparado para poner todo mi esfuerzo en llevar a cabo cualquier sugerencia que quisiera ofrecerme.

Entonces dijo: “Tu idea de escribir artículos sobre hombres y mujeres exitosos es algo admirable, en lo que a eso respecta, y no tengo la intención de tratar de disuadirte de llevar a cabo tu propósito; pero debo decirte que si deseas ser útil por mucho tiempo, no sólo para aquellos que aún viven, sino también para la posteridad, podrás hacerlo si te tomas el tiempo de organizar tanto las causas del fracaso como las causas del éxito.

”Hay millones de personas en el mundo que no tienen la más mínima idea de las causas del éxito y del fracaso. Las escuelas y universidades enseñan prácticamente todo excepto los principios del éxito personal y exigen que los jóvenes, tanto hombres como mujeres, pasen de cuatro a ocho años adquiriendo conocimientos abstractos; sin embargo, no les enseñan qué hacer con este conocimiento después de adquirirlo.

”El mundo requiere de una ideología práctica y comprensible acerca del éxito, establecida a partir del conocimiento práctico adquirido por la experiencia de hombres y mujeres en la gran universidad de la vida. En todo el campo de la Filosofía no encuentro nada que se asemeje ni remotamente al tipo de ideología que tengo en mente. Tenemos pocos filósofos capaces de enseñar a hombres y mujeres el arte del vivir.

”Me parece que es una oportunidad para desafiar a un joven ambicioso como tú; sin embargo, la ambición por sí misma no es suficiente para esta tarea que te he sugerido. Quien la emprenda debe tener valor y tenacidad.

”El trabajo exigirá de por lo menos veinte años de continuo esfuerzo, durante los cuales, quien se comprometa a llevarla a cabo, tendrá que ganarse la vida por otros medios, pues este tipo de investigación nunca resulta lucrativa al principio y, por lo general, quienes han contribuido al desarrollo a través de este tipo de tareas, han tenido que esperar casi cien años después de su propia muerte para recibir el reconocimiento a su labor”.

Nota de Sharon: .. .¡veinte años de labor sin paga y probablemente sin reconocimiento! ¿Cómo responderías a este “ofrecimiento”? Tal como lo menciona a continuación, Hill aceptó el desafío de Carnegie y se dispuso a entrevistar a los gigantes de ese tiempo, incluyendo a Theodore Roosevelt, Thomas Alva Edison, John D. Rockefeller, Henry Ford, Alexander Graham Bell y King Gillette, entre otros. Su esfuerzo culminó finalmente en la publicación de varios libros, entre ellos el volumen ocho de Laws of Success (Las leyes del éxito)y Think and Grow Rich (Piense y hágase rico) después de más de veinticinco años de investigación. Su trabajo es considerado fundamental para el desarrollo personal, ya que investigó todos los principios que siguen sirviendo de base para las enseñanzas de los actuales maestros espirituales. Quizá el lector piense que este manuscrito se escribió un año después de haberse publicado, tal vez pueda apreciar el “otro yo” de Hill, tal vez identifique cómo el Maestro venció la frustración y logró utilizar los elementos más importantes en su investigación; pero Burlar al Diablo, revelará, por sí mismo, el despertar espiritual de Hill y cómo cada uno de nosotros podemos aprender ese proceso a partir de este encuentro con el Diablo.

“Si emprendes esta labor, deberás entrevistar no sólo a los pocos que han triunfado, sino a los muchos que han fracasado. Deberás analizar cuidadosamente a muchas miles de personas que han sido clasificadas como fracasos, y con fracasos me refiero a los hombres y mujeres que llegan desilusionados al último capítulo de su vida por no haber alcanzado el objetivo que sus corazones se habían impuesto. Por inconsistente que parezca, aprenderás más sobre cómo triunfar a partir de los fracasos de lo que aprenderás de los llamados triunfos, pues éstos te enseñarán lo que no debes hacer.

”Asimismo, hacia el final de tu labor, si es que la llevas a cabo satisfactoriamente, harás un descubrimiento que te sorprenderá: Descubrirás que

la causa del éxito no es algo ajeno al hombre, que es una fuerza natural tan intangible, que la mayoría de los hombres nunca la reconocen, una fuerza que bien podría llamarse el otro yo. Cabe señalar el hecho de que este otro yo rara vez ejerce su influencia o se hace presente excepto en ocasiones de inusual urgencia, cuando los hombres se ven obligados, por la adversidad o algún abatimiento temporal, a cambiar sus hábitos y a ingeniárselas para superar la dificultad.

”La experiencia me ha enseñado que un hombre nunca puede estar tan cerca del éxito como cuando eso que él llama fracaso lo ha dominado ya que es en estas ocasiones cuando se ve obligado a pensar. Si piensa acertadamente y es persistente, descubre entonces que generalmente el llamado fracaso no es más que una señal para rearmarse a sí mismo con un nuevo plan o propósito. La mayoría de los fracasos se deben a las limitaciones que los hombres mismos instalan en su mente. Si tuviesen el valor de avanzar un paso más, descubrirían su error”.

Nota de Sharon: la mayoría de los fracasos se deben a las limitaciones que los hombres instalan en su mente. La negatividad y la desconfianza en uno mismo pueden ser el principal obstáculo para el éxito. Con la actual Depresión Económica, muchas de las personas que han hecho “lo correcto” durante su vida se encuentran ahora, por primera vez, enfrentando una severa adversidad. El mayor obstáculo para su recuperación es su propio miedo y la autodesconfianza que se ha implantado por su reciente experiencia. ¿Acaso has permitido que la actual situación te supere? ¿La autodesconfianza y el autosabotaje han evitado que alcances tus sueños? ¿Eres tu peor enemigo? ¿Abandonarás tu búsqueda cuando estás a sólo a un metro de encontrar el tesoro?

El diálogo del señor Carnegie remodeló toda mi vida y plantó en mi mente un ardiente propósito que me ha impulsado incesantemente, y esto a pesar del hecho de que yo no tenía más que una vaga idea de lo que él quería decir con el otro yo.

Durante mi tarea de investigación sobre las causas del fracaso y del éxito, tuve el privilegio de analizar a más de veinticinco mil hombres y mujeres que habían sido clasificados como fracasados y a más de quinientos que habían sido clasificados como triunfadores. Hace muchos años vislumbré por primera vez a ese otro yo que el señor Carnegie había mencionado. El descubrimiento surgió, tal y como él lo dijo, como resultado de dos momentos cruciales en mi vida, los cuales conformaron las crisis que me obligaron a ingeniármelas para salir de las

dificultades como nunca antes lo había hecho.

Ojalá fuera posible describir este hallazgo sin tener que usar el pronombre personal; sin embargo es imposible porque éste surgió a través de experiencias personales de las que no se puede aislar. Para presentarte el panorama completo, tendré que regresar al primero de estos dos momentos cruciales y llevarte paso a paso hasta este hallazgo.

La investigación necesaria para la acumulación de los datos, a partir de la cual se organizaron los diecisiete principios del éxito y las treinta principales causas del fracaso, requirió de años de trabajo.

Había llegado a la falsa conclusión de que había terminado mi tarea de organizar una completa ideología sobre el éxito personal. Lejos de haber concluido, mi trabajo sólo había comenzado. Había erigido el esqueleto de la ideología al organizar los diecisiete principios del éxito y las treinta principales causas del fracaso; pero ese esqueleto debía que ser cubierto con la carne de la aplicación y la experiencia. Aún más, se le debía otorgar un alma a través de la cual poder inspirar a hombres y mujeres a enfrentar los obstáculos sin evitarlos.

El alma, que todavía debía añadirse, como lo descubrí más tarde, se hizo posible sólo después de que mi otro yo hizo su aparición a través de dos momentos cruciales en mi vida.

Habiéndome decidido a dirigir mi atención —y sin importar los talentos que pudiera tener— en los ingresos monetarios a través de los canales comerciales y profesionales, me decidí a entrar en la profesión de la publicidad convirtiéndome en el gerente de publicidad de la Extensión Universitaria LaSalle de Chicago. Todo marchó de maravilla durante un año, después del cual se apoderó de mí un profundo disgusto por mi trabajo y renuncié.

Ingresé entonces al negocio de las franquicias con el ex Presidente de la Extensión Universitaria LaSalle, convirtiéndome en el Presidente de Betsy Ross Candy Company. Por desgracia —o lo que a mí me parecía una desgracia entonces— los desacuerdos con los socios comerciales me separaron de ese proyecto.

El embrujo de la publicidad seguía en mi sangre e intenté de nuevo darle expresión instituyendo una escuela de publicidad y ventas, como parte del Bryant & Stratton Business College.

La empresa marchaba viento en popa y estábamos haciendo dinero rápidamente

cuando Estados Unidos participó en la Primera Guerra Mundial. En respuesta a una necesidad interna que las palabras no podrían describir, me alejé de la escuela y me enrolé al servicio del Gobierno de Estados Unidos, bajo la dirección personal del presidente Woodrow

Wilson, dejando que un negocio perfectamente sólido se desintegrara.

El Día del Armisticio, en 1918, comencé la publicación de la revista The Golden Rule. A pesar del hecho de que no contaba con un centavo de capital, la revista creció rápidamente y pronto obtuvo una circulación mundial de casi medio millón, finalizando su primer año de negocios con una ganancia de 3 156 dólares.

Nota de Sharon: para una correcta representación, 3 156 dólares, en 1918, representarían cuarenta y cinco mil dólares en el mundo actual, basándose en el promedio anual del Indice de Precios al Consumidor, elaborado por la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos y de doscientos dos mil utilizando las tablas nominales del PIB per cápita. No es una mala ganancia para un primer año de negocios. cuando la gran mayoría de las empresas pierde dinero en su primer año.

Unos años después me enteré, por un experimentado editor, que ningún hombre con experiencia en la publicación y distribución de revistas nacionales se propondría iniciar semejante revista con menos de medio millón de dólares de capital.

The Golden Rule Magazine y yo estábamos destinados a separarnos. Mientras más triunfábamos, más descontento me sentía hasta que, finalmente, debido a un cúmulo de molestias menores provocadas por los socios del negocio, les hice un regalo de la revista y me retiré.

Nota de Sharon: éste era sólo el inicio del amor que Hill sentía por las revistas. A The Golden Rule Magazine le siguió su publicación de The Napoleon Hill Magazine. Más tarde se convirtió en el editor de Success Magazine, una revista que se sigue publicando actualmente.

Después establecí una escuela de capacitación para agentes de ventas. Mi primer cometido fue capacitar a un ejército de tres mil personas para una compañía de franquicias, para lo cual obtuve diez dólares por cada vendedor que cursó mis clases. En seis meses mi trabajo me había compensado un poco más de treinta mil dólares. El éxito, en lo que respecta al dinero, estaba coronando mis esfuerzos con abundancia. De nuevo volví a sentirme “intranquilo”. No me

sentía contento y cada día se hacía más evidente que el dinero nunca me haría feliz.

Sin la menor excusa razonable para mis acciones, me retiré y renuncié a un negocio del cual hubiera podido ganar fácilmente un próspero salario. Mis amigos y asociados pensaban que había enloquecido y no se retractaban de decirlo.

Francamente me sentí tentado a coincidir con ellos; pero parecía que no había nada que pudiera hacer al respecto. Buscaba la felicidad y no la había encontrado. Al menos esa es la única explicación que podía ofrecer ante mis extrañas acciones. ¿Qué hombre se conoce a sí mismo realmente?

Nota de Sharon: “De nuevo volví a sentirme intranquilo. No me sentía contento y cada día se hacía más evidente que el dinero nunca me haría feliz.” Pude haber escrito esto de mí misma hace algunos años. Pero al tomar la decisión de abandonar cierta situación que, si bien resultaba financieramente reconfortante, no se ajustaba a mi misión personal, se abrieron nuevas puertas de oportunidad para mí. Resultó ser la mejor decisión de mi vida profesional. ¿Te acuerdas de algún momento en tu vida en el que tomaste una difícil decisión, pero que sabías que había sido la correcta aunque otros te lo cuestionaran?

Eso sucedió a finales del otoño de 1923. Me encontraba varado en Columbus, Ohio, sin fondos y, peor aún, sin un plan para salir de mi problema. Era la primera vez en mi vida que me veía imposibilitado por falta de fondos.

Muchas veces en el pasado me había visto corto de dinero; pero nunca antes se me había hecho imposible obtener lo necesario para mis necesidades personales. Esa experiencia me impactó. Parecía estar completamente a la deriva con respecto a lo que podía o debía hacer. Pensé en una docena de planes para solucionar mi problema, pero los deseché como poco prácticos e imposibles de realizar. Me sentía como alguien que se ha perdido en una jungla sin una brújula. Cada intento que hacía por salir me llevaba de vuelta al punto de partida.

Durante casi dos meses sufrí la peor y más dolorosa de las indecisiones humanas. Conocía los 17 principios del éxito personal; ¡pero no sabía cómo aplicarlos! Sin saberlo, me estaba enfrentando a una de esas crisis de la vida a través de las cuales —según me había dicho el señor Carnegie— los hombres a veces descubren a sus otros yo. Mi angustia era tan grande, que nunca se me ocurrió sentarme a analizar su causa y buscar el remedio.

Nota de Sharon: “La peor y más dolorosa de las indecisiones humanas.” ¿Alguna

vez te has sentido paralizado por la indecisión? Éste fue el momento más crucial en la vida de Napoleon Hill. Su vida de pasar de trabajo en trabajo suena como la de muchas personas hoy en día. personas que desean y buscan satisfacción en sus trabajos y en sus vidas. El predicamento en el que se encontraba Hill había sido, al menos en parte, infligido y admitido por él mismo. Pasaba de un trabajo a otro en busca de su propia vida profesional idónea y de su satisfacción; sin embargo, se encontró a sí mismo en casi las mismas circunstancias que cualquiera que hoy en día haya sido impactado de forma negativa por la actual situación económica. Hill sacó provecho de su fracaso temporal al utilizarlo como una espuela para obligarse a pensar y a analizar, a descubrir su "otro yo". Si las circunstancias económicas te han asestado un golpe, también tú puedes utilizarlo como una palanca y una motivación para descubrir tu "otro yo".

El fracaso se convierte en triunfo

Una tarde tomé una decisión que me sacó de la dificultad. Tenía la sensación de querer salir a los espacios abiertos del país, en donde pudiera respirar aire fresco y pensar.

Comencé a caminar y cuando ya había avanzado siete u ocho kilómetros, de pronto me sentí paralizado. Durante varios minutos me quedé ahí parado como si estuviera adherido al camino. Todo a mi alrededor se oscureció y podía escuchar el fuerte sonido de una energía que vibraba a un rango muy alto. Mis nervios disminuyeron, mis músculos se relajaron y me invadió una enorme quietud. La atmósfera comenzó a despejarse y, conforme sucedía, recibí una orden proveniente de mi interior y que surgió en forma de pensamiento, es la forma más precisa en la que puedo describirlo.

La orden era tan clara y distinguible, que no podría mal-interpretarla. En esencia decía: "Ha llegado el momento en que completes la ideología del éxito que iniciaste a sugerencia de Carnegie. Regresa a casa de inmediato y comienza a transferir de tu mente a manuscritos la información que has reunido." Mi otro yo había despertado.

Durante algunos minutos me sentí asustado. La experiencia no se parecía a ninguna que hubiera vivido antes. Di la vuelta y caminé rápidamente hasta llegar a casa. Al aproximarme a casa, observé a mis tres hijos mirando por una de las ventanas a los hijos de nuestro vecino, quienes estaban vistiendo un árbol de Navidad en la casa contigua.

Entonces recordé que era la época navideña. Es más, recordé, con una profunda

sensación de angustia que nunca antes había experimentado, que no habría un árbol de Navidad en nuestra casa. La mirada de desilusión en los rostros de mis hijos hizo que me percatara dolorosamente de ese hecho.

Entré a la casa, me senté ante la máquina de escribir y comencé de inmediato a convertir en escritos mis hallazgos sobre las causas del éxito y del fracaso. Al colocar la primera hoja en la máquina de escribir, me vi interrumpido por la misma sensación que me había inundado al encontrarme al aire libre unas horas antes y entonces vino a mi mente este pensamiento:

“Tu misión en la vida es completar la primera ideología mundial sobre el éxito personal. Has estado tratando en vano de escapar a tu tarea y cada esfuerzo que has hecho te ha llevado al fracaso. Estás buscando la felicidad. Aprende esta lección, de una vez por todas, ¡que sólo encontrarás la felicidad si ayudas a otros a encontrarla! Has sido un estudiante testarudo. Debías ser curado de tu insensatez a través de la frustración. En unos cuantos años a partir de este momento, todo el mundo vivirá una experiencia que colocará a millones de personas en la necesidad de seguir la ideología que tú has sido instruido a completar. Habrá llegado entonces tu gran oportunidad de encontrar la felicidad al ofrecer un servicio útil. Ve a trabajar y no te detengas hasta haber completado y publicado los manuscritos que has iniciado.”

¡Estaba consciente de haber llegado, por fin, al final del arcoíris de la vida, y me sentía feliz!

El conjuro, si es que así se le puede llamar a la experiencia, desapareció. Comencé a escribir. Poco después, mi razón me sugirió que me estaba aventurando en una misión de tontos. La idea de un hombre abatido y casi apagado, presumiendo escribir una ideología de éxito personal, parecía tan ridícula, que me reí escandalosamente y quizás hasta con desprecio.

Me retorcí en mi silla, pasé los dedos por mi cabello e intenté buscar un pretexto para justificarme a mí mismo por sacar la hoja de papel de mi máquina de escribir antes de ponerme realmente a escribir; sin embargo, la necesidad de continuar era más fuerte que el deseo de renunciar. Me reconcilié con mi tarea y seguí adelante.

Nota de Sharon: “La necesidad de continuar era más fuerte que el deseo de renunciar.” ¿Recuerdas ese momento en el que deseabas renunciar, pero algo te obligaba a seguir adelante? Puede haber sido tu “otro yo”.

Viendo ahora en retrospectiva, a la luz de todo lo que ha pasado, puedo ver que

todas esas pequeñas experiencias de adversidad por las que he pasado, se encuentran entre mis experiencias más afortunadas y provechosas. Fueron bendiciones ocultas porque me obligaron a seguir trabajando, lo cual finalmente me brindó la oportunidad de convertirme en alguien más útil para el mundo de lo que hubiera sido si hubiese triunfado en cualquier otro plan o propósito.

Durante casi tres meses trabajé en esos manuscritos, completándolos durante los primeros meses del año 1924. Tan pronto como estuvieron terminados, de nuevo me sentí tentado por el deseo de volver al gran juego americano de los negocios.

Sucumbiendo al encanto, adquirí el Metropolitan Business College en Cleveland, Ohio, y comencé a hacer planes para aumentar su capacidad. Para finales de 1924 habíamos crecido y nos habíamos expandido, añadiendo nuevos cursos hasta que ya estábamos creando un negocio con casi el doble del mejor récord anterior que la escuela hubiera alguna vez conocido.

De nuevo el virus del descontento comenzó a hacerse sentir en mi sangre. De nuevo supe que no encontraría la felicidad en ese tipo de misión. Entregué el negocio a mis socios y me concentré en la plataforma del discurso, ofreciendo conferencias sobre la ideología del éxito a la organización a la cual le había dedicado muchos de mis años anteriores.

Una noche tenía programada una conferencia en Can-ton, Ohio. La suerte o lo que a veces parezca configurar el destino de los hombres sin importar cuánto luchen contra él, de nuevo hizo su aparición en el escenario y me colocó frente a frente con una experiencia dolorosa.

Entre mi audiencia de Canton se encontraba Don R. Mellett, editor del Daily News de Canton. El señor Mellett se interesó tanto en la ideología del éxito personal sobre la que hablé esa noche, que me invitó a reunirme con él al día siguiente.

Esa visita resultó en un acuerdo de sociedad que tendría lugar el primer día del siguiente mes de enero, cuando el señor Mellett planeaba renunciar como editor del Daily News para hacerse cargo del negocio y de la promoción de la ideología sobre la que yo estaba trabajando.

Sin embargo, en julio de 1926 el señor Mellett fue asesinado por Pat McDermott, un personaje del inframundo, y por un policía de Canton, Ohio, quienes fueron sentenciados a cadena perpetua. Fue asesinado por exponer en su periódico una conexión entre los contrabandistas y varios miembros de la fuerza policiaca de Canton. Fue uno de los crímenes más impactantes que produjo la era de la

prohibición.

Nota de Sharon: el asesinato, en julio de 1926, del “periodista combatiente” Donald Ring Mellett, editor del Daily News de Canton, Ohio, fue uno de los crímenes más difundidos durante los años veinte. En 1925, Mellett había descubierto una amplia corrupción al interior de la fuerza policiaca de Canton, emprendiendo así una campaña editorial en contra del vicio y la corrupción dirigida, entre otros, al Jefe de la Policía de Canton. Si bien no se ve reflejado en el relato de Hill, se sabe que Hill pidió al alcalde de Ohio iniciar una investigación sobre la corrupción.

Personajes locales del inframundo y al menos un policía de Canton contrataron a Patrick McDermott, un ex convicto de Pensilvania, para silenciar a Mellett, quien fue acribillado a balazos a las afueras de su domicilio. Se dice que los gatilleros también estaban esperando a Hill; sin embargo, una fortuita avería en su automóvil lo alejó del camino del agravio. El New York Times informó, en un artículo del 17 de julio de 1926 titulado “Más amenazas de muerte tras el asesinato del editor de Canton”, que los ciudadanos de Canton señalaron “estamos aterrorizados por las amenazas de más asesinatos por parte de los jefes de apostadores, contrabandistas y otros criminales”. Tal y como lo relató Hill, al enterarse del asesinato de Mellett, y tras haber recibido una advertencia anónima para salir del país, se dirigió a Virginia Occidental. En gran parte, gracias al trabajo de un detective privado contratado por el Fiscal del Condado de Stark, McDermott, dos gatilleros de la localidad y un ex detective de la policía, fueron finalmente acusados del asesinato de Mellett.

La casualidad (?) salvó mi vida

A la mañana siguiente del asesinato del señor Mellett, recibí una llamada telefónica anónima para avisarme que tenía yo una hora para salir de Canton, podía irme de manera voluntaria en el lapso de esa hora; pero que si me esperaba más tiempo, seguramente me iría en una caja de pino. Mi sociedad mercantil con el señor Mellett aparentemente había sido malinterpretada. Sus asesinos evidentemente creían que yo estaba directamente conectado con la denuncia que él estaba haciendo en sus diarios.

No esperé a que terminara el plazo de una hora, sino que de inmediato subí a mi automóvil y conduje hasta la casa de unos familiares en las montañas de Virginia Occidental, en donde permanecí hasta que los asesinos fueron encarcelados, aproximadamente unos seis meses después.

Esa experiencia se ajustaba muy bien a la categoría —descrita por el señor Carnegie— de emergencia que obliga a los hombres a pensar. Por primera vez en mi vida conocí la agonía del temor constante. Mi experiencia de unos años antes, en Columbus, había llenado mi mente de dudas y de una indecisión temporal; pero ésta la había llenado de un miedo que parecía incapaz de eliminar. Durante el tiempo que estuve oculto, raras veces salía de casa por la noche, y cuando lo hacía, mantenía mi mano sobre una pistola automática que cargaba en el bolsillo de mi saco, con el seguro abierto para una acción inmediata. Si algún automóvil extraño se detenía frente a la casa donde me ocultaba, me dirigía al sótano y examinaba cuidadosamente a sus ocupantes a través de las ventanas.

Después de algunos meses de este tipo de experiencia, mis nervios comenzaron a desmoronarse. Había perdido por completo el valor. La ambición que me había animado durante los largos años de trabajo en la búsqueda de las causas del fracaso y del éxito también me había abandonado.

Lentamente, paso a paso, sentí que entraba en un estado de apatía del que temía no ser capaz de salir. Esa sensación debe haberse parecido mucho a la que experimenta aquel que de pronto cae en arenas movedizas y se da cuenta de que cada esfuerzo que hace por salir, lo hunde cada vez más profundo. El miedo es un pantano que uno mismo crea.

Si la semilla de la locura estuviera en mi organismo, seguramente hubiera germinado durante esos seis meses de muerte en vida. Una absurda indecisión, sueños inciertos, duda y temor era lo que ocupaba mi mente noche y día.

La “emergencia” a la que me enfrenté resultó desastrosa de dos maneras. Primero, la naturaleza misma de ésta me mantuvo en un constante estado de indecisión y miedo. En segundo lugar, el ocultamiento obligado me mantuvo en la ociosidad, con su concomitante pesadez del tiempo, lo cual obviamente me preocupaba.

Mi capacidad de razonamiento casi se había paralizado. Y me di cuenta de que yo mismo debía esforzarme por salir de este estado mental. ¿Pero cómo? El ingenio que me había ayudado a enfrentar todas las anteriores emergencias parecía haber desaparecido por completo, dejándome indefenso.

De entre todas mis dificultades, que parecían ser lo suficientemente agobiantes hasta este punto, surgió una más que parecía ser más dolorosa que todas las demás juntas. Fue el darme cuenta que había pasado mis mejores años persiguiendo un arcoíris, buscando aquí y allá las causas del éxito y viéndome a

mí ahora más desvalido que cualesquiera de las veinticinco mil personas a las que yo había juzgado como fracasos.

Este pensamiento era casi enloquecedor. Además era extremadamente humillante porque había estado ofreciendo conferencias por todo el país, en escuelas y universidades y ante organizaciones mercantiles, presumiendo de decirle a otros cómo aplicar los 17 principios del éxito, mientras que aquí estaba, incapaz de aplicarlos yo mismo. Estaba seguro de que jamás podría volver a enfrentarme al mundo con una sensación de confianza.

Cada vez que me veía en un espejo notaba una expresión de autodesprecio en mi cara, y no pocas veces le dije al hombre en el espejo cosas que no se pueden imprimir. Había comenzado a colocarme yo mismo en la categoría de charlatán que ofrece a otros el remedio contra el fracaso que ellos mismos no han logrado aplicar.

Los criminales que habían asesinado al señor Mellett, habían sido juzgados y enviados a la cárcel de por vida; por lo tanto, era perfectamente seguro, en lo que a ellos respecta, que yo saliera de mi escondite y reanudara mi trabajo. Sin embargo, no podía salir porque ahora me enfrentaba a circunstancias más atemorizantes que los criminales que me habían obligado a ocultarme.

Esa experiencia había destruido toda iniciativa que había tenido. Me sentía en las garras de alguna influencia depresiva que parecía una pesadilla. Estaba vivo, podía moverme; pero no podía pensar en un sólo movimiento mediante el cual pudiera seguir con la meta —a sugerencia del señor Carnegie— que me había impuesto. Me estaba volviendo apático, no sólo hacia mí mismo, sino aún peor, me estaba volviendo gruñón e irritable con aquellos que me habían ofrecido un techo durante mi emergencia.

Me enfrenté a la mayor emergencia de mi vida. A menos que hayas pasado por una experiencia similar, no podrías saber cómo me sentía. Ese tipo de experiencias no se pueden describir. Para entenderlas, deben sentirse.

Nota de Sharon: “Mi capacidad de razonamiento casi se había paralizado”. Hill se sentía paralizado, primero, por el temor a un daño físico y, posteriormente, por la vergüenza de haberse paralizado por ese temor. ¿Alguna vez te ha paralizado el temor o la vergüenza por el temor? El temor —o la vergüenza por el temor— evitan que actúes de manera positiva al enfrentarte a tu propia emergencia. El temor puede motivarte o paralizarte. Al reconocer esto y reaccionar de manera distinta a tus temores, podrás cambiar tu vida de manera permanente para bien.

Hay muchas personas hoy en día que están teniendo esos mismos sentimientos de enfado, seguidos por la irritabilidad y la debilitante sensación de apatía. Se sienten desanimadas y con una falta de confianza en sí mismas debido a una depresión económica. Se sienten enfadadas y permiten que el enfado las paralice. ¿Acaso te suena familiar tanto para ti como para algún ser querido? Ahora compara cómo Napoleon Hill superó su miedo, apatía y logró encontrar la esperanza, la inspiración y la motivación para recuperar y generar el éxito en su vida.

El momento más dramático de mi vida

El vuelco surgió de repente, en el otoño del año 1927, más de un año después del incidente de Canton. Salí de casa una noche y caminé hacia la escuela pública, en la cima de una colina sobre la ciudad.

Había tomado la decisión de enfrentar la situación antes de que terminara esa noche. Comencé a caminar alrededor del edificio, intentando obligar a mi confusa mente a pensar con claridad. Debo haber dado cientos de vueltas alrededor del edificio antes de que cualquier pensamiento sistemático comenzara a surgir en mi mente. Mientras caminaba, me repetía a mí mismo una y otra vez: “Existe una salida y la encontraré antes de volver a casa”. Debo haber repetido esa frase miles de veces. Además, quise decir exactamente lo que estaba diciendo, estaba completamente disgustado conmigo mismo, pero mantenía una esperanza de salvación.

Entonces, como un rayo en el cielo, una idea surgió en mi mente con tal fuerza, que el impulso hizo que mi sangre subiera y bajara por mis venas:

“Éste es tu momento de prueba. Has sido reducido a la pobreza y has sido humillado a fin de obligarte a descubrir tu otro yo.”

Nota de Sharon: si los tiempos económicos actuales te han asestado un golpe, conduciéndote a la pobreza, avergonzándote y dañando tu confianza, considéralo una prueba, tal y como Napoleon Hill lo hizo a finales de los años veinte y principios de los treinta. Oblígate a descubrir tu otro yo. Trabajando en las debilidades de tu vida y perseverando. Por lo general podrás obtener la lucidez necesaria para triunfar realmente.

Por primera vez en años, recordé lo que el señor Carnegie había dicho sobre este otro yo. Ahora recuerdo que dijo que lo descubriría al final de mi tarea de investigación sobre las causas del fracaso y del éxito, y que el descubrimiento por lo general surge como resultado de una emergencia, cuando los hombres son

obligados a cambiar sus hábitos y a ingeniárselas para salir de la dificultad.

Seguí caminando alrededor de la escuela, pero ahora caminaba en el aire. Inconscientemente, parecía saber que estaba a punto de ser liberado de la prisión autoimpuesta dentro de la cual yo mismo me había colocado.

Me di cuenta de que esta grave emergencia me había brindado una oportunidad, no sólo para descubrir a mi otro yo, sino para probar la validez de la ideología del éxito, la cual había estado enseñando a otros como algo factible. Pronto yo sabría si funcionaría o no. Decidí que si no funcionaba, quemaría los manuscritos que había escrito y que nunca más sería culpable de decirles a otros que ellos eran los amos de su destino, los capitanes de sus almas.

La luna llena comenzaba a aparecer sobre la cima de la montaña, Nunca antes la había visto tan brillante. Mientras la observaba, otro pensamiento surgió en mi mente. Y fue éste:

“Le has estado diciendo a otros cómo dominar el miedo y cómo superar las dificultades que surgen de las emergencias de la vida. A partir de hoy podrás hablar con autoridad porque estás a punto de resurgir de tus propias dificultades con valor y propósito, decidido y sin temor.”

Con ese pensamiento surgió un cambio en la química de mi ser que me llevó a un estado de euforia que jamás había conocido. Mi mente comenzó a deshacerse del estado de apatía en el que había caído. Mi capacidad de razonamiento comenzó a funcionar nuevamente.

Por un breve instante me sentí feliz por haber tenido el privilegio de pasar por esos largos meses de tormento, ya que la experiencia me brindó la oportunidad de probar la validez de los principios del éxito que tan laboriosamente había desviado de mi investigación.

Cuando este pensamiento vino a mí, me detuve, junté mis pies, hice una reverencia (no supe a qué ni a quién) y me concentré durante varios minutos. Al principio esto parecía algo tonto; pero mientras estaba ahí parado otro pensamiento surgió en la forma de una orden, tan breve y tan concisa como cualquier orden dada por un comandante militar a un subordinado.

La orden decía: “Mañana aborda tu automóvil y conduce hasta Filadelfia, donde recibirás ayuda para publicar tu ideología del éxito.”

No hubo mayor explicación y ningún cambio en la orden. Tan pronto como lo recibí, volví a casa, me fui a la cama y dormí con una tranquilidad que no había

conocido por más de un año.

Al despertar a la mañana siguiente, salí de la cama y de inmediato comencé a empacar mi ropa y a prepararme para viajar a Filadelfia. Mi razón me decía que me estaba embarcando en una misión de tontos. ¿A quién conocía en Filadelfia que pudiera solicitarle apoyo financiero para publicar ocho volúmenes de libros con un costo de veinticinco mil dólares?, me preguntaba.

De inmediato la respuesta a esa pregunta destelló en mi mente tan explícitamente como si hubiera sido pronunciada con palabras audibles: “Ahora estás siguiendo órdenes, no haciendo preguntas. Tu otro yo estará al mando durante este viaje”.

Había otra situación que hacía parecer absurdos mis preparativos para ir a Filadelfia. ¡No tenía dinero! Este pensamiento apenas había surgido en mi mente, cuando mi otro yo explotó dando otra orden rotunda, diciendo: “Pídele a tu cuñado cincuenta dólares y él te los prestará”.

La orden parecía definitiva y rotunda. Sin más vacilaciones, seguí las instrucciones. Cuando le pedí a mi cuñado el dinero, él dijo: “Claro que te puedo dar los cincuenta dólares; pero si te vas a ir por mucho tiempo, mejor te doy cien.” Le agradecí y le dije que con cincuenta sería suficiente, aunque sabía que no, pero esa era la cantidad que mi otro yo me había ordenado solicitar y esa es la cantidad que adquirí.

Me sentí aliviado cuando me di cuenta de que mi cuñado no preguntaría por qué iba a Filadelfia. Si él hubiera sabido todo lo que había sucedido en mi mente durante la noche anterior, quizás hubiera pensado que necesitaba recibir tratamiento en un hospital psiquiátrico en vez de ir a Filadelfia a cazar patos salvajes.

Mi otro yo toma el mando

Me fui con mi cabeza diciéndome que era un tonto y a mi otro yo ordenándome que pasara por alto el desafío y llevara a cabo mis instrucciones. Conduje toda la noche y llegué a Filadelfia temprano a la mañana siguiente. Mi primer pensamiento fue buscar una casa de huéspedes modesta donde pudiera rentar una habitación por más o menos un dólar al día.

De nuevo mi otro yo se hizo cargo y me ordenó registrarme en el hotel más exclusivo de la ciudad. Con un poco más de cuarenta dólares de lo que restaba de mi capital en el bolsillo, parecía un suicidio financiero cuando me dirigí a la recepción a solicitar una habitación; o más bien debería decir que comenzaba a

solicitar una habitación, cuando mi recién descubierto otro yo me ordenó solicitar una serie de habitaciones, cuyo costo consumiría casi todo mi capital en dos días. Yo obedecí.

El bell-boy recogió mis maletas, me entregó el boleto de mi automóvil y me condujo hasta el elevador como si fuera el Príncipe de Gales. Era la primera vez en más de un año que cualquier ser humano me mostraba tal deferencia. Mis propios familiares, con quienes había estado viviendo, lejos de haberme mostrado respeto, sentían (o así lo creía) que era una carga en sus manos, y estoy seguro de que lo era porque ningún hombre en el estado mental en el que yo había estado durante el pasado año, no podía ser más que una carga para todos aquellos con quienes entrara en contacto.

Se estaba haciendo aparente que mi otro yo estaba decidido a separarme del complejo de inferioridad que había desarrollado. Le entregué al bell-boy un dólar. Comenzaba a calcular a lo que ascendería mi cuenta de hotel al final de la semana, cuando mi otro yo me ordenó descartar todo pensamiento de limitación, y conducirme, por el momento, como lo haría si tuviera todo el dinero que quisiera en mis bolsillos.

La experiencia que estaba viviendo era nueva y extraña para mí. Nunca había pretendido ser algo distinto a lo que yo mismo creía.

Durante casi media hora, este otro yo se dispuso a dar órdenes que yo seguí al pie de la letra durante mi estancia en Filadelfia. Las instrucciones se daban a través de una serie de pensamientos que surgían en mi mente con tal fuerza, que podían distinguirse de mis propios pensamientos.

Nota de Sharon: Hill adquirió la personalidad del hombre acaudalado que él deseaba ser. Coincidimos firmemente en que para ser opulento debes pensar con opulencia. También es importante estar en el ambiente adecuado. Don Green, Gerente General de Napoleon Hill Foundation, me dijo alguna vez, “primero compré mis buenos trajes en Sobel's, una tienda de ropa a la medida, donde los ejecutivos de Eastman Kodak hacían sus compras. El propietario de la tienda tenía un letrero detrás de la caja registradora que decía: ‘Si deseas ser Exitoso, primero debes vestir como tal'.”

Sin embargo, recomendamos moderación al tratar de imitar al señor Hill, gastando dinero que él no tenía.

Recibo órdenes extrañas de una fuente extraña

Mis instrucciones comenzaban de esta forma: “Ahora estás completamente a cargo de tu otro yo. Ahora tienes derecho a saber que dos entes ocupan tu cuerpo, como de hecho dos entes parecidos ocupan el cuerpo de cada ser humano sobre la tierra”.

“Uno de estos entes está motivado por y responde al impulso del miedo. El otro está motivado por y responde al impulso de la fe. Por más de un año has sido conducido, como un esclavo, por el ente del miedo”.

“La otra noche el ente de la fe tomó el control de tu cuerpo físico y ahora estás motivado por ese ente. Por conveniencia, puedes llamar a este ente de la fe tu otro yo. Este ente no conoce límites, no tiene miedos y no reconoce la palabra imposible.

“Fuiste conducido a elegir este ambiente de lujo, en un buen hotel, como una forma de evitar regresarle el poder al ente del temor. El otro yo motivado por el miedo no está muerto, simplemente ha sido derrocado. Y éste te seguirá dondequiera que vayas, esperando una oportunidad para entrar y controlarte de nuevo, pues puede ganar el control sobre ti sólo a través de tus pensamientos. Recuerda esto y mantén las puertas hacia tu mente firmemente cerradas a todo pensamiento que busque limitarte de cualquier manera, y estarás a salvo”.

“No te permitas preocuparte por el dinero que necesitarás para tus gastos inmediatos. Éste vendrá a ti cuando debas tenerlo”.

“Ahora vayamos a los negocios. Antes que todo, debes saber que el ente de la fe que está ahora a cargo de tu cuerpo, no hace milagros ni trabaja en oposición a cualquier Ley de la

Naturaleza. Mientras esté a cargo de tu cuerpo, te guiará cada vez que lo invoques a través de los pensamientos que implantará en tu mente, para llevar a cabo tus planes a través del medio natural más lógico y conveniente que esté disponible”.

“Sobre todo mantén esto fijo en tu mente, que tu otro yo no hará el trabajo por ti, sólo te guiará de manera inteligente para que alcances por ti mismo tus objetivos”.

Nota de Sharon: ¿serás guiado por la fe? ¿O permitirás que el miedo te domine?

“Este otro yo te ayudará a convertir tus planes en realidad. Además, debes saber que esto siempre empieza con tu deseo más vehemente. En este momento, tu mayor deseo —aquel que te trajo hasta aquí— es publicar y distribuir los

resultados de tu investigación sobre las causas del éxito y del fracaso. Calcula que necesitarás aproximadamente veinticinco mil dólares.

“Entre tus conocidos hay un hombre que te proporcionará este capital necesario. Comienza, de inmediato, a recordar los nombres de todas las personas que conoces y que tienes alguna razón para creer que podrían ser convencidos para proporcionar la ayuda financiera que requieres.

“Cuando el nombre de esa persona surja en tu mente, lo reconocerás de inmediato. Comunícate con esa persona y la ayuda que buscas te será dada. Sin embargo, de acuerdo con tu metodología, presenta tu solicitud tal y como lo harías en el proceso general de una transacción mercantil. No hagas ninguna referencia a este conocimiento que has tenido de tu otro yo. Si faltas a estas instrucciones te toparás con el fracaso temporal”.

“Tu otro yo seguirá a cargo y continuará dirigiéndote mientras confíes en él. Mantén fuera de tu mente el miedo y la preocupación y todos los pensamientos de limitación”.

“Eso será todo por el momento. Ahora comenzarás a moverte a voluntad, precisamente como lo hacías antes de descubrir tu otro yo. Físicamente eres el mismo que has sido siempre; por lo tanto, nadie reconocerá que se ha llevado a cabo un cambio en ti”.

Observé la habitación, parpadeé y, para asegurarme de que no estaba soñando, me levanté y caminé hasta un espejo para observarme de cerca. La expresión en mi rostro había cambiado de una expresión de duda a una de valor y fe. Ya no había ninguna duda en mi mente de que mi cuerpo físico estaba a cargo de una influencia muy distinta a la que había sido depuesta dos noches antes, mientras caminaba alrededor de esa escuela en Virginia Occidental.

Nota de Sharon: aquí, al editar el manuscrito, he terminado el capítulo en uno de los momentos más decisivos en la vida del autor. ¿Alguna vez has pasado por un cambio de vida como la que Hill ha descrito? También podría ser descrito, en términos religiosos, como una conversión. Otros simplemente lo llamarían un llamado a despertar o una palmada en el hombro o, más apasionadamente, como una bofetada.

Capítulo II

Se me revela un mundo nuevo

Obviamente había pasado por un nuevo nacimiento mediante el cual había sido separado de toda forma de miedo. Ahora tenía un valor que no había tenido antes. A pesar del hecho de que no sabía aún cómo hacerlo o a partir de qué fuente, sería capaz de obtener los fondos necesarios que estaba buscando. Tenía tal fe de que el dinero estaba próximo, que ya lo veía en mi posesión.

En muy pocas ocasiones en mi vida he experimentado esa fe. Era un sentimiento indescriptible. No hay palabras en ningún idioma para describir un hecho que todo aquel que haya pasado por una experiencia parecida podría fácilmente confirmar.

Me dispuse a seguir de inmediato las instrucciones que había recibido. Todos los sentimientos respecto a una misión imposible habían desaparecido. Uno a uno comencé a recordar los nombres de todos mis conocidos que podrían proporcionarme los veinticinco mil dólares que necesitaba, comenzando por el nombre de Henry Ford y recorriendo toda una lista de más de trescientas personas. Mi otro yo simplemente dijo: “Sigue buscando”.

La hora más oscura es justo antes del amanecer

Sin embargo, había llegado al final de mi cuerda. Toda la lista de mis conocidos se había agotado y, con ella, también mi resistencia física. Había estado trabajando, concentrando mi mente en esa lista de nombres durante la mayor parte de dos días y dos noches, deteniéndome lo suficiente para dormir unas cuantas horas.

Me recargué en mi sillón, cerré los ojos y dormité por algunos minutos. Me despertó algo parecido a una explosión en la habitación. Al recuperar la conciencia, el nombre de Al-bert L. Pelton vino a mi mente, y con él un plan que supe que sería el plan a través del cual lograría convencer al señor Pelton de que publicara mis libros. Recordaba al señor Pelton sólo como un anunciante en la revista The Golden Rule, que yo había publicado antes.

Nota de Sharon: causas una impresión en todo aquel que conoces. Nunca sabes cuándo un conocido se puede convertir en un socio comercial. Existe un enorme poder en tus vínculos.

Solicité una máquina de escribir, dirigí una carta al señor Pel-ton, en Meriden,

Connecticut, y describí el plan justo como me había sido entregado. Él respondió a mi telegrama diciendo que estaría al Filadelfia para verme al día siguiente.

Cuando llegó, le mostré los manuscritos originales de mi ideología y le expliqué brevemente lo que yo pensaba que era la misión. Recorrió las páginas durante algunos minutos, de pronto se detuvo, fijó su mirada en la pared por algunos segundos, y dijo: “Publicaré tus libros”. El contrato fue firmado, se me otorgó un pago substancial por derechos de autor, los manuscritos le fueron entregados y él los llevó consigo a Meriden.

No le pregunté entonces qué le hizo decidirse a publicar mis libros antes de haber leído los manuscritos; pero sé que él proporcionó el capital necesario, imprimió los libros y me apoyó para vender miles de colecciones a sus propios clientes localizados en prácticamente todos los países de habla inglesa en el mundo.

Mi primer cheque de regalías por la venta de mis libros fue por ochocientos cincuenta dólares. Mientras abría el sobre donde éste venía mi otro yo dijo: “¡Tu única limitación es aquella que tú mismo implantas en tu mente!”.

Nota de Sharon: “¡Tu única limitación es aquella que tú mismo implantas en tu mente!”. ¿Acaso esta afirmación te suena como verdad tal y como me suena a mí? Ha habido tantas veces en que he sido mi peor enemiga y me saboteé a mí misma por falta de confianza. Hill desea que todos descubramos nuestro otro yo, de modo que cada uno logremos alcanzar nuestro máximo potencial.

No estoy seguro de comprender lo que es este otro yo; pero sí sé que no puede haber un fracaso permanente para aquel hombre o mujer que lo descubre y confía en él.

Un día después de que el señor Pelton vino a verme a Filadelfia, mi otro yo me presentó una idea que resolvió mi problema financiero inmediato. En mi mente surgió la idea de que los métodos para vender automóviles debían sufrir un cambio drástico y que los vendedores del futuro en este campo tendrían que aprender a vender automóviles, en lugar de servir simplemente como compradores de autos usados, como casi todos ellos lo hacían entonces.

También me surgió la idea de que los jóvenes que acababan de graduarse de la Universidad y quienes, por lo tanto, no sabían nada sobre los viejos trucos en el mercado de automóviles, serían el material a partir del cual esta nueva generación de vendedores podría desarrollarse.

La idea era tan clara e impresionante, que de inmediato llamé de larga distancia al gerente de ventas de la General Motors Company y le expliqué brevemente mi plan. También a él le impresionó y me envió a la planta al oeste de Filadelfia de la Buick Automobile Company, de la cual era propietario y gerente Earl Powell, a quien le expliqué mi plan y me retuvo de inmediato para capacitar a quince estudiantes cuidadosamente seleccionados a través de quienes se puso en marcha el plan.

Mis ganancias por parte de ese retenedor fue más que suficiente para hacerme cargo de todos mis gastos durante los siguientes tres meses, hasta que las ganancias por la venta de mis libros comenzaron a llegar, incluyendo el costo de esa serie de habitaciones que tanto me preocupaba.

Mi otro yo no me había decepcionado. El dinero que requería llegó a mis manos en el momento adecuado, justo como se me había asegurado que sucedería. Para entonces estaba convencido de que mi viaje a Filadelfia era una misión de tontos, tal y como mi mente había señalado que sería antes de salir de Virginia Occidental.

A partir de ese momento hasta ahora todo lo que he necesitado ha llegado a mí, y esto a pesar del hecho de que el mundo ha pasado por un periodo de depresión económica, cuando las mínimas necesidades de la vida no siempre habían estado disponibles para todos. Algunas veces el arribo de las cosas materiales que necesitaba llegaron un poco tarde; pero puedo decir con certeza que mi otro yo siempre ha salido a mi encuentro en las encrucijadas con las que me he topado y me ha indicado qué camino seguir.

El otro yo no tiene precedentes, no reconoce limitaciones ¡y siempre encuentra la manera de alcanzar las metas deseadas! Puede enfrentarse al fracaso temporal, más no al fracaso permanente. Estoy tan seguro de la veracidad de esta afirmación como lo estoy del hecho de haberme comprometido a escribir estas líneas.

Nota de Sharon: “El otro yo puede enfrentarse al fracaso temporal, más no al fracaso permanente”. ¿Cuántas veces permitimos que un fracaso temporal nos afecte como si fuese un fracaso permanente, en vez de aprender de él y seguir adelante? Tal como Hill lo describe, él mismo enfrentó muchas adversidades durante su viaje, pero cada vez logró encontrar la semilla de mayor beneficio y avanzar hacia mayores éxitos.

Mientras tanto, espero sinceramente que algunos de los millones de hombres y

mujeres que han sido heridos por la depresión comercial y otras experiencias desagradables descubran en sí mismos a este extraño ente al que he llamado mi otro yo y que ese descubrimiento los guíe, como me ha guiado a mí, a una relación más íntima con esa fuente de poder que supera los obstáculos y domina las dificultades, en vez de ser dominados por ellos. ¡Existe un gran poder que descubrir en tu otro yo! Busca con fe y lo encontrarás.

Nota de Sharon: el trabajo de Hill se publicó durante la Gran Depresión y ciertamente ayudó a millones de personas a encontrar la esperanza y el valor para vivir con la fe de que encontrarían su camino al éxito. Creo que podemos encontrar muchas semejanzas entre su época y la nuestra. Es durante los periodos de gran tensión que encontramos nuestra voluntad y nuestra fuerza interior. Con la actual incertidumbre económica, las personas están eligiendo —o están siendo obligadas a— encontrar nuevos caminos para sí mismas y sus familias y muchas de ellas encontrarán un gran éxito. Serán las grandes historias de éxito que estaremos leyendo en aproximadamente dos ó cinco años a partir de ahora. ¿Te encontrarás entre esas historias de éxito o seguirás manteniéndote al margen?

Fracaso, una bendición oculta

He hecho otro descubrimiento como resultado de esta presentación con mi “otro yo”, particularmente que existe una solución para cada problema auténtico, sin importar qué tan difícil pueda parecer.

Nota de Sharon: “Existe una solución para cada problema auténtico, sin importar qué tan difícil pueda parecer.” Si bien es difícil reconocerlo cuando te encuentras en el ojo del huracán, la retrospectiva generalmente confirma que este concepto es verdad.

También he descubierto que la semilla de un beneficio similar surge al experimentar el fracaso temporal, surge de toda derrota y de todo tipo de adversidad.

Observa que no dije toda la flor del éxito, sino la semilla a partir de la cual esa flor puede germinar y crecer. No conozco ninguna excepción a esta regla. La semilla de la cual hablo puede no ser vista siempre, pero puedes estar seguro de que ahí está, de una u otra forma.

No es mi intención comprender todo acerca de esta fuerza extraña que me redujo a la pobreza y necesidad, me llenó de temor e hizo renacer mi fe a través de la cual he tenido el privilegio de ayudar a miles de personas que tropiezan. Pero sé

que semejante fuerza ha entrado en mi vida y que estoy haciendo todo lo posible para poner a otros en contacto con ella.

Durante mi investigación de un cuarto de siglo sobre las causas del éxito y el fracaso, descubrí muchos principios de la verdad que han sido útiles para mí y otros, pero nada de lo que he observado me ha impresionado más que el descubrir que cada uno de los grandes líderes del pasado, cuyo registro he examinado, fue asediado por dificultades y se enfrentó al fracaso temporal antes de "llegar".

Nota de Sharon: "Cada uno de los grandes líderes del pasado fue asediado por dificultades y se enfrentó al fracaso temporal antes de llegar". El fracaso y la derrota temporal forman parte del trayecto para encontrar el verdadero éxito.

Desde Cristo hasta Edison, los hombres que han logrado más han sido aquellos que se enfrentaron con las formas más radicales de fracaso temporal. Esto parecería justificar la conclusión de que la Inteligencia Infinita tiene un plan o una ley mediante la cual los hombres superan muchos obstáculos antes de darles el privilegio del liderazgo o la oportunidad de otorgar un servicio útil de una forma notable.

No desearía sujetarme de nuevo a las experiencias por las que pasé durante ese desafortunado día de Navidad del año 1923 y a esa memorable noche en que caminaba alrededor de la escuela en Virginia Occidental y combatí esa terrible batalla con temor; sin embargo, ni toda la riqueza del mundo me convencería de privarme del conocimiento que he adquirido a partir de esas experiencias.

La fe tiene un nuevo significado para mí

Sostengo que no sé con exactitud lo que es este otro yo; pero sé lo suficiente sobre él como para confiar con una fe absoluta en los momentos difíciles, cuando la capacidad común de razonamiento perece no ser adecuada para mis necesidades.

La depresión económica que comenzó en el año 1929 trajo miseria a millones de personas; pero no nos deja olvidar que la experiencia también trajo muchas bendiciones, una de las más importantes es la noción de que existe algo infinitamente peor que ser obligado a trabajar, y es el ser obligado a no trabajar. En general, esa depresión fue más una bendición que una maldición si se analiza a la luz de los cambios que produjo en la mente de aquellos que fueron heridos por esta situación. Lo mismo sucede con cada experiencia que transforma los hábitos de los hombres y los obliga a recurrir al gran interior para solucionar sus

problemas.

Nota de Sharon: “Existe algo infinitamente peor que ser obligado a trabajar, y es el ser obligado a no trabajar. En general, esa Depresión fue más una bendición que una maldición si se analiza a la luz de los cambios que produjo.” ¿Acaso está Hill siendo rudo aquí o está viendo, más allá de la causa y el efecto inmediatos del desastre económico, al resultado espiritual primordial que surge de una verdadera crisis? ¿Pueden nuestras dificultades económicas actuales ser más una bendición que una maldición?

El año que pasé en retraimiento en Virginia Occidental fue, seguramente, el castigo más severo de mi vida; pero la experiencia trajo bendiciones en forma de conocimientos que yo necesitaba y que disminuyeron el sufrimiento que me causó. Estos dos resultados —el sufrimiento y el conocimiento adquirido a partir de esto— eran inevitables. La Ley de la Compensación, la cual Emerson definió con tanta claridad, hizo que este resultado fuera natural y necesario.

Nota de Sharon: Ralph Waldo Emerson (1803-1882) explicó la ley de la compensación en términos muy claros: “Por todo lo que has perdido, has ganado algo más; y por todo lo que ganas, pierdes algo más.” En este diario fechado el 8 de enero de 1826, también escribió: “De todo eso lo que conocemos es un sistema de compensaciones. Todo defecto de cierta manera es compensado por otro. Todo sufrimiento es recompensado; todo sacrificio es compensado; toda deuda es pagada.”

¿Qué me depara el futuro en forma de contrariedad a través del fracaso temporal? Por supuesto que no tengo manera de saberlo. Lo que sí sé, sin embargo, es que ninguna experiencia en el futuro podría herirme tan profundamente como lo han hecho algunas otras en el pasado, porque ahora estoy aclarando los términos con mi otro yo.

Desde que el otro yo se hizo cargo de mí he llegado a un útil conocimiento que nunca hubiera descubierto mientras mi antiguo ente de miedo permaneciera en el trono. Entre otras cosas, he aprendido que aquellos que se enfrentan con dificultades que parecen insuperables pueden superarlas, si así lo hacen, ayudarán a otros que tienen problemas mayores.

El valor de dar antes de tratar de obtener

Estoy seguro de que ningún esfuerzo que hagamos llegar a aquellos que se encuentran afligidos no puede dejar de tener alguna forma de adecuada recompensa. Dicha recompensa no siempre proviene de aquellos a quienes se

otorga el servicio, sino de una fuente u otra.

Sinceramente dudo que cualquier hombre pueda hacerse de los beneficios de su otro yo mientras se encuentre inmerso en la codicia y la avaricia, la envidia y el miedo; pero si me equivoco en esta conclusión, entonces seguiré teniendo la extraña distinción de ser un hombre que ha encontrado la paz mental y la felicidad a través de un punto de vista que no era convincente. ¡Preferiría estar equivocado y feliz, que estar en lo cierto e infeliz! ¡Pero este punto de vista no está equivocado!

Mientras siga estando bien con mi otro yo podré adquirir todas las cosas materiales que necesito. Es más, podré encontrar la felicidad y la paz mental. ¿Qué más podría alguien más conseguir?

El único motivo que me inspiró a escribir este libro fue el sincero deseo de ser útil a otros al compartirles todo aquello que estén preparados a aceptar de la espléndida fortuna que fue mía desde el momento en que descubrí a mi otro yo. Esta fortuna, felizmente, no puede ser medida únicamente en términos materiales o financieros porque es mucho más grande de lo que todas esas cosas representan.

Las fortunas materiales y financieras, al ser reducidas a sus términos más líquidos, se miden en términos de balances bancarios, que no son más fuertes que los bancos. Esta otra fortuna de la que hablo sí es medible, no sólo en términos de paz mental y alegría, se manifiesta en aquellos que acostumbran rezar.

Mi otro yo me ha enseñado a concentrarme en mi objetivo y a olvidarme, mientras rezo, del plan mediante el cual éste será alcanzado. No quiero decir que los objetos materiales pueden adquirirse sin un plan. Lo que estoy diciendo es que el poder que convierte nuestros pensamientos o deseos en realidades, tiene su origen en una Inteligencia Infinita que conoce más sobre planes que aquel que hace la oración.

Para ponerlo de otra forma, ¿no sería prudente que, al rezar, le confiáramos a la Mente Universal que nos diera el mejor plan para alcanzar el objetivo de esa oración? Mi experiencia con la oración me ha enseñado que, muy a menudo, todo lo que resulta de la oración es un plan (si es que la oración es respondida), un plan adecuado para la obtención del objetivo de la oración, a través de medios naturales y materiales. El plan debe ser modificado a través del esfuerzo personal.

No sé nada acerca de alguna forma de oración que pueda ser inducida a trabajar favorablemente en una mente que se encuentra matizada, en el menor de los grados, por el temor.

Nota de Sharon: ¿es la oración una parte de tu vida? ¿Confías en que Dios te entregará el plan más adecuado para la obtención del objetivo de tu oración? ¿Acaso sabes que para que tu plan tenga éxito debes actuar?

Una nueva manera de rezar

Desde que me he familiarizado más con mi otro yo, mi manera de rezar es distinta. Solía rezar sólo cuando enfrentaba alguna dificultad. Ahora rezo, cada vez que puedo, antes de que la dificultad me alcance. Ahora rezo, no para obtener más de estos bienes mundanos y recibir mayores bendiciones, sino para ser merecedor de lo que ya tengo. He descubierto que este plan es mejor que el anterior.

La Inteligencia Infinita no parece ofenderse en absoluto cuando le agradezco y le demuestro que estoy agradecido por las bendiciones que han coronado mis esfuerzos. Me quedé pasmado la primera vez que probé este plan de ofrecer una oración de gratitud por lo que ya poseía y descubrí la vasta fortuna que poseía sin haberla apreciado.

Por ejemplo, descubrí que poseo un cuerpo sano que nunca ha sido seriamente dañado por la enfermedad. Tengo una mente razonablemente bien equilibrada. Tengo una creatividad a través de la cual puedo ofrecer un servicio útil a un gran número de personas. He sido bendecido con toda la libertad que deseo, tanto en el cuerpo como en el alma. Poseo un perdurable deseo de ayudar a aquellos que han sido menos afortunados. Descubrí que la felicidad, la más grande aspiración de la humanidad, puede ser mía fácilmente, haya o no depresión mercantil.

Por último, pero de ninguna manera lo menos importante, descubrí que tengo el privilegio de acercarme a la Inteligencia Infinita, ya sea con el propósito de dar gracias por lo que ya poseo, para pedir más o para pedir ayuda.

Sería muy útil que todo aquel que lea este libro haga un inventario de sus bienes intangibles. Un inventario así podría revelar algunas posesiones invaluables.

Nota de Sharon: hagamos un inventario de nuestras bendiciones en la vida. Demos gracias por cada uno de los dones otorgados. Sé que cuando me encuentre en un momento adverso me obligaré a pensar en mi familia, mis amigos y las bendiciones que han traído a mi vida. Es el camino más rápido para

superarlo y colocar mis adversidades temporales en perspectiva.

Algunas señales que hemos pasado por alto

¡El mundo entero está experimentando un cambio de tales proporciones, que millones de personas se han visto agobiadas por la preocupación, la duda, la indecisión y el temor! Hoy es un momento espléndido para que aquellos que han llegado a la encrucijada de la duda intenten familiarizarse con sus otros yo.

Todo aquel que desee hacerlo verá útil una lección de la Naturaleza. La observación demostrará que las estrellas brillarán cada noche en sus lugares acostumbrados; que el Sol continúa enviando sus rayos de calor provocando que la Madre Tierra produzca una sobreabundancia de alimento y vestido; que el agua continúa fluyendo por la colina; que los pájaros reciben del aire y los animales salvajes del bosque sus acostumbrados requerimientos de alimento; que un día útil le sigue a una noche de descanso; que el activo verano le sigue al inactivo invierno; que las estaciones van y vienen precisamente como lo hicieron antes de que comenzara la Depresión de 1929; que, en realidad, sólo la mente de los hombres ha dejado de funcionar normalmente y eso porque los hombres han llenado su mente de temor. La observación de estos sencillos hechos de la vida diaria, puede resultar útil como punto de partida para aquellos que desean sustituir el miedo por la fe.

No soy un profeta; pero sí puedo, con toda la debida modestia, predecir que todo individuo tiene el poder para cambiar su estatus material o financiero cambiando primero la naturaleza de sus creencias. No confundas la palabra “creencia” con la palabra “deseo”. Ambas son distintas. Cualquiera es capaz de “desear” las ventajas financieras, materiales o espirituales, pero el elemento de la fe es el único poder seguro por medio del cual un deseo puede traducirse en una creencia, y una creencia en realidad.

Y aquí mismo es el lugar adecuado para llamar la atención hacia un beneficio real que cualquiera puede experimentar utilizando voluntariamente la fe para dirigir su atención hacia cualquier forma de deseo constructivo. La mente actúa ante nuestros deseos más dominantes o prominentes. No existe escapatoria a este hecho. Ciertamente es un hecho. “Ten cuidado con lo que deseas porque seguramente será tuyo”.

Nota de Sharon: “Todo individuo tiene el poder para cambiar su estatus material o financiero cambiando primero la naturaleza de sus creencias”. Fue verdad, después de la publicación de Think and Grow Rich en 1973, que Napoleon Hill

comenzó este manuscrito. A través de su entrevista con el Diablo, Hill descubre y revela cómo el Diablo puede estar “haciendo de las suyas” contigo y cómo puedes dar vida a tu “otro yo” ¡no sólo para vencer al Diablo en tu propia vida, sino también empoderarlo para alcanzar tu mayor éxito! A lo largo de su trabajo insiste en el tema de la importancia de transformar tus pensamientos del miedo a la fe.

La fe es el comienzo de todo gran éxito

Si Edison se hubiera detenido y simplemente hubiera deseado obtener el secreto por el cual la energía eléctrica es aprovechada para hacerla funcionar a través de la lámpara incandescente, ese producto de consumo para la civilización habría permanecido entre los diversos secretos de la Naturaleza. Se tropezó con el fracaso temporal más de diez mil veces antes de arrebatarle este secreto a la Naturaleza. Finalmente le fue entregado porque creía que así sería y siguió intentándolo hasta obtener la respuesta.

Edison descubrió más secretos de la Naturaleza (debieron haber sido llamados “milagros” en una época anterior) en el ámbito de la Física de lo que otro hombre lo ha hecho, y eso porque se familiarizó con su otro yo. Tengo su palabra en esto; pero incluso si no la tuviera, sus logros han revelado el secreto en su desarrollo.

Nada es imposible en el discernimiento para aquel que conoce y confía en su otro yo. Cualquier cosa que el hombre crea que es verdad, tiene una forma de volverse realidad.

Una oración es un pensamiento puesto en libertad, unas veces expresado en palabras audibles y, otras veces, expresado en silencio. He observado, a través de la experiencia, que una oración en silencio es tan eficaz como aquella que se expresa en palabras. También he observado que nuestro estado mental es el factor determinante para que la oración funcione o no.

Mi concepto del otro yo que he tratado de describir es que simplemente simboliza una aproximación recientemente descubierta a la Inteligencia Infinita; una aproximación que podemos controlar y dirigir a través del sencillo proceso de mezclar la fe con nuestros pensamientos. Ésta es sólo otra manera de decir que ahora tengo más fe en el poder de la oración.

El estado mental conocido como fe, aparentemente abre ante nosotros el sexto sentido, canal a través del cual podemos comunicarnos con fuentes de poder e información disponibles a través de los cinco sentidos físicos. El sexto sentido

llega en tu auxilio para que hagas tu petición a un extraño poder que, vamos a suponer, es un ángel guardián que te abrirá la puerta al Templo de la Sabiduría. De hecho llega a ser algo cercano a un milagro. Y parece que lo es, porque no alcanzas a comprender el método mediante el cual funciona.

Esto sí lo sé. Sé que existe un poder o una primera causa o una Inteligencia que penetra cada átomo de la materia y adopta cada unidad de energía perceptible por el hombre. Esta Inteligencia Infinita convierte las bellotas en robles, hace que el agua descienda por la colina en respuesta a la ley de gravedad, que el día siga a la noche, el verano al invierno, cada uno conservando su adecuado lugar en relación con el otro. Esta Inteligencia puede ayudar a transmitir nuestros deseos de forma concreta o material. Yo sé esto porque lo he probado y vivido.

Durante muchos años he mantenido el hábito de hacer un inventario personal una vez al año, con el propósito de determinar cuántas de mis debilidades he pasado por alto o eliminado y para cerciorarme de cuántos progresos he tenido, si es que los hay, durante el año.

Nota de Sharon: esta sección sobre la “fe” vale la pena releerla varias veces ya que contiene las principales enseñanzas de Hill sobre la oración. La fe, según su punto de vista, es un “sexto sentido” o poder espiritual que nos permite triunfar si llevamos el paso con la primera causa de todas las cosas —una de sus descripciones de Dios. La suya es una fe práctica o “científica” que enfatiza los resultados tangibles.

En el libro Three Feet From Gold hablamos sobre la Ecuación Personal del Éxito, la cual revela claramente la importancia de la Fe.

((P + T) x A x A) + F = Tu Ecuación Personal del Éxito

Combinar tu Pasión con tu Talento y después buscar la Asociación adecuada y llevar a cabo la Acción correcta, son componentes muy importantes para el Éxito, pero, es cuando los combinas, con una poderosa Fe en ti y en tu misión que realmente obtienes tu Ecuación Personal del Éxito.

Capítulo III

Una extraña entrevista con el Diablo

Al estar leyendo la entrevista con el Diablo, te darás cuenta, por la breve descripción que te he dado sobre la historia de mi vida, del desesperado esfuerzo que el Diablo hizo por amordazarme antes de haber obtenido el reconocimiento público. También comprenderás, después de leer la entrevista, por qué ésta debía haber sido precedida por esta historia personal de mis antecedentes.

Antes de que comiences a leerla, deseo que tengas un panorama claro del conjuro final que el Diablo me lanzó y recuerdes, con provecho, que fue este conjuro final el que me brindó la indulgente oportunidad para girar y retorcerle la cola hasta que gritó su confesión.

La perdición del Diablo comenzó con la Depresión de 1929. Con ese venturoso giro de la Rueda de la Vida, perdí mi propiedad de seiscientos acres en Catskill Mountains, mis ingresos cesaron por completo, el Harriman National Bank, donde estaban depositados todos mis fondos se colapsó y fue destruido. Antes de darme cuenta de lo que estaba sucediendo, me vi atrapado en medio de un huracán espiritual y económico que resultó en una catástrofe mundial de tal magnitud, que no hubo persona ni grupo que la resistiera.

Mientras esperaba a que la tormenta amainara y que la estampida de personas aterrorizadas se detuviera, me mudé a Washington, D. C., la ciudad desde la cual me inicié después de mi primera reunión con Andrew Carnegie, hacía casi un cuarto de siglo.

Me parecía que no había nada qué hacer excepto sentarme y esperar. Todo lo que tenía era tiempo. Después de tres años de esperar sin obtener resultados tangibles, mi alma inquieta comenzó a ejercer presión para que volviera a trabajar. Había pocas oportunidades para enseñar una ideología del éxito cuando el mundo a mi alrededor se encontraba en el centro de un vil fracaso y la mente de los hombres estaban colmadas de miedo a la pobreza.

Este pensamiento vino a mí una tarde mientras me encontraba en mi automóvil frente al Lincoln Memorial, sobre el Río Potomac, a la sombra del Capitolio. Con este pensamiento surgió otro más: el mundo había escenificado una Depresión sin precedentes sobre la que ningún ser humano tenía el control. Con ello, había llegado mi oportunidad para probarle a la organización a la cual había dedicado una buena parte de mi vida adulta la ideología de la

Autodeterminación. Una vez más tenía la oportunidad de saber si mi ideología era práctica o una simple teoría.

También me di cuenta de que había llegado la oportunidad de probar una afirmación que había hecho cientos de veces sobre que “toda adversidad trae consigo la semilla de una ventaja correspondiente.” ¿Cuáles, si es que las había —me pregunté a mí mismo—, eran mis ventajas de una Depresión Mundial?

Cuando comencé a buscar una dirección hacia cual la dirigirme y poner a prueba mi ideología, hice el descubrimiento más asombroso de mi vida. A través de algún poder extraño que no comprendía, había perdido el valor, mi iniciativa se había desmoronado, mi entusiasmo se había debilitado. Lo peor de todo es que me sentía totalmente avergonzado al saber que yo era el autor de una ideología de la Autodeterminación porque, muy en el fondo de mi corazón sabía, o creía saber, que no podría lograr que mi ideología me sacara del hoyo de la desesperación en el cual me encontraba.

Mientras me movía en un estado de consternación mental, el Diablo debió haber estado bailando regocijadamente. Por fin tenía “al autor de la primera ideología mundial sobre el éxito personal” atrapado bajo su dedo pulgar y paralizado por la indecisión. ¡Sin embargo, la oposición del Diablo también debió estar trabajando!

Mientras estaba sentado frente al Lincoln Memorial, repasando en retrospectiva las circunstancias que tantas veces me habían elevado a las grandes alturas del éxito, tan sólo para dejarme caer a profundidades similares de desesperación, un pensamiento agradable me fue entregado en la forma de un plan de acción certero mediante el cual yo creía poder eliminar esa sensación hipnótica de apatía con la que había sido atado.

En la Entrevista con el Diablo, la naturaleza exacta del poder mediante el cual yo había sido despojado de mi iniciativa y valor, ya ha sido descrita. Es el mismo poder con el que millones de personas fueron atadas durante la Gran Depresión. Es el arma fundamental con la que el Diablo atrapa y controla a los seres humanos.

La suma y la sustancia de este pensamiento que vino a mí fue: A pesar del hecho de haber aprendido, por parte de Andrew Carnegie y de otras más de quinientas personas con semejantes logros comerciales y profesionales, que los logros destacados en todos los ámbitos de la vida surgen a través de la aplicación de la Mente Maestra (la coordinación armoniosa de dos o más mentes que trabajan

con un objetivo definido), no había logrado hacer tal alianza con el objetivo de llevar a cabo mi plan de transmitirle al mundo la ideología del éxito personal.

A pesar del hecho de haber comprendido el poder de la Mente Maestra, había olvidado apropiarme y hacer uso de este poder. Había estado trabajando como un "lobo solitario" en vez de aliarme con otras mentes superiores.

Nota de Sharon: la Entrevista con el Diablo puede haber ocurrido mientras Hill se sentaba al pie del Lincoln Memorial. ¿Acaso fue real? Fue real para Hill y originó el esquema de la forma en que vivió su vida y compartió sus revelaciones con nosotros, sus estudiantes. A fin de reiterar las primeras palabras de Hill, "el descubrir que cada uno de los grandes líderes del pasado, cuyo registro he examinado, fue asediado por dificultades y se enfrentó al fracaso temporal antes de llegar". Hill también describe en sus trabajos cómo estos grandes líderes se rodearon ellos mismos de Mentes Maestras. Superaron sus conflictos internos con la adversidad y entonces utilizaron el poder de la Mente Maestra para impulsar sus triunfos. Piensa cómo podrías formar un Grupo de Mente Maestra —un grupo— para ayudar a superar la adversidad e impulsarte hacia el éxito.

Un análisis

Analicemos ahora brevemente la extraña entrevista que estás a punto de comenzar. Algunos lectores se preguntarán, después de leerla: "¿En realidad entrevistaste al Diablo, o simplemente entrevistaste a un Demonio imaginario"? Algunos desearían tener la respuesta a esta pregunta antes de comenzar la entrevista.

Responderé en la única forma sincera que podría responder, diciendo que el Demonio que entrevisté puede haber sido real, tal y como él proclamaba ser, o puede haber sido una creación de mi propia imaginación. Cualesquiera que haya sido, si fue real o imaginario, es de poca importancia comparado con la naturaleza de la información transmitida a través de la entrevista.

La pregunta importante es: ¿Acaso la entrevista transmitió una información confiable y que puede ser útil para aquellos que están tratando de encontrar su lugar en el mundo? Si transmite ese tipo de información, sin importar si ésta es transmitida en forma de hecho o ficción, entonces merece un serio análisis a través de una atenta lectura. No me preocupa en lo más mínimo la verdadera fuente de la información ni la verdadera naturaleza del Diablo cuya sorprendente historia estás a punto de leer. Me preocupa solamente el hecho de que la

confesión del Diablo se ajusta perfectamente con lo que yo he visto de la vida.

Creo que la entrevista transmite información prácticamente benéfica para todos aquellos que piensan que la vida no ha sido amigable, y la razón para creerlo es el hecho de que lo he convertido en el tema central de este libro, que me redituará toda la felicidad que necesito, en la forma que mejor se adapta a mi naturaleza.

He experimentado suficientes de los principios mencionados por el Diablo para asegurarme que funcionarán exactamente como él dice que lo harán. Eso es suficiente para mí. Así que te traspaso la historia de la entrevista para que, en lo posible, hagas que pague con útiles dividendos.

Quizás te resulte más ventajosa si aceptas al Diablo como lo que proclama ser, confiando en que de su mensaje sacarás algo que podrás utilizar, y sin preocuparte de quién es el Diablo o de si existe o no. Si quieres mi sincera opinión muy personal, creo que el Diablo es exactamente lo que él proclama ser. Analicemos ahora su extraña confesión.

Después de entrar forzadamente en la conciencia del Diablo, el “Señor Earthbound” dio comienzo a la renuente entrevista con preguntas que no podían ser evadidas,

Nota de Sharon: Hill, el “Señor Atado a la Tierra”, interroga al Diablo dentro de una atmósfera casi parecida a la de una sala de justicia. De alguna manera, el Diablo es obligado a dar respuestas completas y precisas. ¿Cómo se logró esto? Quizás Hill obligó al Diablo a confesar creando una Mente Maestra probablemente con su esposa, “dos o más mentes unidas, en un espíritu de perfecta armonía, con un propósito definido”, buscando “simultáneamente el mismo fin” para ejercer el poder de Dios, “el enorme almacén de Inteligencia Infinita donde se deposita todo lo que es, todo lo que fue y todo lo que podrá ser.” Quizás Hill se ganó el derecho a obtener respuestas precisas siendo un pensador en control de su propia mente y dominante de todos sus temores. A través de esta habilidad de estar en control de su propia mente, Hill podía exigir respuestas verdaderas y precisas por parte del Diablo. En cualquier caso, Hill obliga al Diablo a exponer sus trucos, de tal forma que podamos contrarrestarlos y evitar los peligros en nuestras vidas. Al conocer sus trucos, podemos evitar sus engaños.

Aquí comienza la entrevista con el Diablo

P: He descifrado el código secreto mediante el cual puedo leer sus pensamientos.

He venido a hacerle algunas preguntas muy sencillas. Le exijo que me dé respuestas directas y verídicas. ¿Está listo para la entrevista, señor Diablo?

R: Sí, estoy listo, pero debes dirigirte a mí con más respeto. Durante esta entrevista te dirigirás a mí como “Su Majestad”.

P: ¿Con qué derecho exige semejante deferencia real?

R: Debes saber que controlo al 98% de las personas que habitan tu mundo. ¿No crees que eso me faculta para considerarme una Realeza?

Nota de Sharon: tan sólo el escuchar referirse al Diablo como “Su Majestad” originó tal reacción en mí la primera vez que leí esta entrevista. Entonces me di cuenta de que probablemente haya sido por una razón. que tenía la intención de provocar justamente esa reacción. y seguí leyendo.

P: ¿Tiene pruebas de lo que afirma?

R: Sí, muchas pruebas.

P: ¿En qué consisten sus pruebas?

R: De muchas cosas. Si deseas respuestas, te dirigirás a mí como Su Majestad. Algunas cosas las comprenderás, otras no. Para que puedas conocer mi punto de vista, describiré yo mismo y corregiré las falsas ideas que la gente tiene de mí y de mi morada.

P: Ésa es una buena idea, Su Majestad. Comience por decirme dónde vive y descríbame su apariencia física.

R: ¿Mi apariencia física? ¿Por qué? Mi querido señor Atado a la Tierra, no poseo un cuerpo físico. Me sentiría incapacitado por semejante estorbo como esos en los que ustedes viven, criaturas atadas a la tierra. Yo estoy conformado de energía negativa y vivo en la mente de las personas que me temen. También ocupo la mitad de cada átomo de materia física y cada unidad de energía mental y física. Quizás entiendas mejor mi naturaleza si te digo que soy la porción negativa del átomo.

P: Oh, ya veo lo que está a punto de proclamar. Está colocando las bases para decir que, si no fuese por usted, no existiría ni el mundo, ni las estrellas, ni los electrones, ni los átomos, ni los seres humanos, nada. ¿Es correcto?

R: ¡Cierto! Absolutamente cierto.

P: Bueno, si usted ocupa sólo la mitad de la energía y la materia, ¿quién ocupa la otra mitad?

R: La otra mitad está ocupada por mi oposición.

P: ¿Oposición? ¿A qué se refiere?

R: La oposición es lo que ustedes, atados a la tierra, llaman Dios.

P: Así que tiene el universo dividido con Dios. ¿Es ésa su afirmación?

R: No es mi afirmación, sino la realidad actual. Antes de que esta entrevista termine, sabrás por qué es verdad mi afirmación. También comprenderás por qué tiene que ser verdad, o no podría existir ningún mundo como el tuyo, ninguna criatura atada a la tierra, como tú. No soy una bestia con una lengua bifurcada y un rabo en pico.

P: Pero usted controla la mente de noventa y ocho de cada cien personas. Usted mismo lo dijo. ¿Quién origina toda la miseria en este 98% de mundo controlado por el Diablo, si no usted?

R: No he dicho que no provoco toda la miseria del mundo. Por otro lado, me jacto de eso. Me ocupo de representar el lado negativo de todo, incluyendo los pensamientos de ustedes, gente atada a la tierra. ¿De qué otra forma podría controlar a la gente? Mi oposición controla el pensamiento positivo. Yo controlo el pensamiento negativo.

P: ¿Cómo obtiene el control de la mente de las personas?

R: Oh, eso es fácil. Simplemente me introduzco y ocupo el espacio vacío en el cerebro humano. ¡Planto las semillas del pensamiento negativo en la mente de las personas, de tal forma que pueda ocupar y controlar el espacio!

P: Debe usted tener muchos trucos e instrumentos para obtener y mantener el control de la mente humana.

R: Sin duda, empleo trucos e instrumentos para controlar el pensamiento humano. Mis instrumentos también son ingeniosos.

P: Continúe y describa sus trucos ingeniosos, Su Majestad.

R: Una de mis herramientas más ingeniosas para el control mental es el miedo. Planto la semilla del miedo en la mente de las personas y conforme germinan y crecen, a través del uso, controlo el espacio que ocupan. Los seis miedos más efectivos son: el miedo a la pobreza, a la crítica, a la enfermedad, a la pérdida del amor, a la vejez y a la muerte.

El Diablo dice:

Una de mis herramientas más ingeniosas para el control mental es el miedo —el miedo a la pobreza, a la crítica, a la enfermedad, a la pérdida del amor, a la vejez y a la muerte.

P: ¿Cuáles de estos seis miedos le funciona con mayor frecuencia, Su Majestad?

R: El primero y el último, ¡la pobreza y la muerte! En un momento o en otro durante la vida, aprieto mi puño sobre todas estas personas a través de uno de estos miedos o de ambos. Planto estos miedos en la mente de las personas tan hábilmente, que creen que son su propia creación. Cumplo este objetivo haciendo que las personas crean que estoy de pie justo a la entrada de la siguiente vida, esperando reclamarlos después de su muerte para el eterno castigo. Por supuesto, yo no puedo castigar a nadie, excepto en la mente de esa persona, a través de alguna forma de miedo; pero el miedo a aquello que no existe es tan útil para mí como el miedo a aquello que sí existe. Todas las formas de miedo amplían el espacio que ocupo en la mente humana.

P: Su Majestad, ¿puede explicar cómo es que obtuvo este control sobre los seres humanos?

R: La historia es muy extensa para contarla en pocas palabras. Comenzó hace más de un millón de años, cuando el primer hombre comenzó a pensar. Desde ese entonces obtuve el control de toda la humanidad; pero mis enemigos descubrieron el poder del pensamiento positivo, lo colocaron en la mente de los hombres y entonces dio comienzo una batalla de mi parte por conservar el control. Hasta ahora lo he hecho muy bien, habiendo perdido ante la oposición sólo al 2% de las personas.

P: Tomo por respuesta que los hombres que piensan son sus enemigos. ¿Es correcto?

R: No está bien, pero es correcto.

P: Dígame más sobre el mundo en el que vive.

R: Vivo dondequiera que yo elija vivir. El tiempo y el espacio no existen para mí. Soy una fuerza mejor descrita a ustedes como energía. Mi lugar de residencia físico favorito, tal y como te lo dije, es la mente del que está atado a la tierra. Yo controlo una parte del espacio cerebral de todo ser humano. La cantidad de espacio que ocupo en la mente de cada individuo depende del tipo de pensamiento que esa persona tenga. Tal y como te lo he dicho, no puedo controlar por completo a cualquier persona que piensa.

P: Habla usted de su oposición. ¿Qué quiere decir exactamente con eso?

R: Mi oponente controla todas las fuerzas positivas en el mundo, como el amor, la fe, la esperanza y el optimismo. Mi oponente también controla los factores positivos de toda ley natural en todo el universo, las fuerzas que mantienen a la tierra y a los planetas y a todas las estrellas equilibrados en sus cursos; sin embargo, estas fuerzas son mansas en comparación con aquellas que operan en la mente humana bajo mi control. Verás, no busco controlar las estrellas y los planetas. Prefiero controlar las mentes humanas.

P: ¿Dónde adquirió su poder y por cuáles medios la complementa?

R: Complemento mi poder apropiándome del poder mental de los que están atados a la tierra al pasar por la puerta al momento de la muerte. Noventa y ocho de cada cien personas que regresan a mi plano desde el plano terrenal son tomadas por mí y su poder mental se complementa con mi ser. Obtengo a todo aquel que llega con cualquier forma de miedo. Verás, trabajo constantemente preparando la mente de las personas antes de la muerte de tal forma que pueda apropiarme de ellas cuando regresen a mi plano.

P: ¿Me puede decir cómo es que lleva a cabo su trabajo de preparar las mentes humanas para poder controlarlas?

R: Cuento con infinidad de formas de ganar el control de las mentes humanas mientras se encuentran todavía en el plano terrenal. Mi mejor arma es la pobreza. Deliberadamente desanimo a las personas a que acumulen riquezas materiales porque la pobreza desanima a los hombres a pensar y las hacer presas fáciles para mí. Mi otra mejor amiga es la enfermedad.

Un cuerpo enfermo desanima el pensamiento. También cuento con miles de obreros en la tierra que me ayuda a ganar el control de las mentes humanas. Tengo a todos estos agentes posicionados en cada invocación. Éstos representan a cada raza, a cada doctrina, a cada religión.

P: ¿Quiénes son sus principales enemigos sobre la tierra, Su Majestad?

R: Todos aquellos que animan a las personas a pensar y a actuar por sí mismos son mis enemigos. Hombres como Sócrates, Confucio, Voltaire, Emerson, Thomas Paine y Abra-ham Lincoln. Y tú no estás haciéndome ningún bien tampoco.

P: ¿Es verdad que utiliza a los hombres acaudalados?

R: Como ya te lo dije, la pobreza es siempre mi amiga porque desestimula la

independencia de pensamiento y estimula el miedo en la mente de los hombres. Algunos hombres acaudalados sirven a mi causa, mientras que otros me provocan un enorme daño, dependiendo de cómo se utiliza esa riqueza. La enorme fortuna de Rockefeller, por ejemplo, es uno de mis peores enemigos.

P: Eso es interesante. Su Majestad, ¿podría decirme por qué le teme a la fortuna Rockefeller más que a otras?

R: El dinero Rockefeller está siendo utilizado para aislar y vencer enfermedades del cuerpo físico en todas partes del mundo. La enfermedad siempre ha sido una de mis armas más efectivas. El miedo a la enfermedad aparece en segundo lugar después del miedo a la pobreza. El dinero Rockefeller está descubriendo nuevos secretos de la Naturaleza en cientos de áreas distintas, las cuales están diseñadas para ayudar a los hombres a adquirir y mantener el control de su propia mente. Está impulsando nuevos y mejores métodos para alimentar, vestir y albergar a las personas. Está exterminando a los barrios bajos de las grandes ciudades, los sitios donde se encuentran mis aliados favoritos. Está financiando campañas para un mejor gobierno y ayudando a erradicar la deshonestidad en la política. Está ayudando a establecer estándares más altos en la práctica mercantil y alentando a los hombres de negocios conducir sus empresas por la Regla de Oro; y eso no le hace a mi causa ningún bien.

P: ¿Y qué pasa con estos niños y niñas que se dice están en el camino al infierno? ¿Los controla?

R: Bueno, podría responder esa pregunta sólo con un “Sí” o un “No”. He corrompido la mente de los jóvenes enseñándoles a beber y a fumar; pero me tienen confundido por su tendencia a pensar por sí mismos.

Nota de Sharon: Hill recorre hacia atrás y hacia adelante el campo de batalla del Diablo. Su primer punto acerca de la filantropía de Rockefeller va seguida de una explicación acerca de por qué los jóvenes se encuentran “en el camino al infierno.” Creo que el autor nos está desafiando a tener varias ideas al mismo tiempo mientras permite que el Diablo haga su sucio trabajo con la esperanza de confundirnos. ¡Busca otros ejemplos a lo largo del libro, los encontrarás!

P: Dice usted que ha corrompido la mente de los jóvenes con licor y cigarrillos. Puedo entender cómo es que el licor puede destruir el poder del pensamiento independiente; pero no veo qué tienen que ver los cigarrillos en ayudar a su causa.

R: Quizá no lo sepas, pero los cigarrillos destruyen el poder de la persistencia;

destruyen el poder de la resistencia; destruyen la capacidad de concentración; disminuyen y socavan la capacidad de ingenio y ayudan, de otras maneras, a evitar que las personas utilicen su mente de manera más efectiva.

¿Sabías que tengo a millones de personas, jóvenes y ancianos de ambos sexos, que fuman dos cajetillas de cigarrillos al día? Eso significa que tengo a millones de personas que están destruyendo poco a poco su poder de resistencia. Algún día agregaré a su hábito del cigarrillo otros hábitos que destruyen el pensamiento, hasta haber ganado el control de sus mentes.

Los hábitos vienen en pares, tercias y cuádruples. Cualquier hábito que debilita nuestra fuerza de voluntad invita a muchos de sus comparativos a que entren y tomen posesión de la mente. El hábito del cigarrillo no sólo disminuye el poder de resistencia y desalienta la persistencia, sino que invita a la holgura en otras relaciones humanas.

P: Nunca pensé que el cigarrillo fuese una herramienta de destrucción, Su Majestad; sin embargo, su explicación arroja una luz distinta sobre el tema. ¿Cuántos conversos al hábito proclama usted ahora?

R: Estoy orgulloso de mi récord. Millones son ahora víctimas y el número incrementa cada día. Pronto tendré a casi todo el mundo sucumbiendo al hábito. En miles de familias ahora tengo seguidores del hábito, incluyendo a cada miembro de la familia. Niños y niñas muy jóvenes están comenzando a adquirir el hábito. Están aprendiendo a fumar por el ejemplo de sus padres y sus hermanos y hermanas mayores.

P: ¿Cuál considera usted que es la principal herramienta para ganar el control de las mentes humanas, los cigarrillos o el licor?

R: Sin duda diría que los cigarrillos. Una vez que logro que un joven se una a mi club de dos-paquetes-al-día, no tengo problemas para inducir a esa persona a tomar el hábito del licor, el placer irrestricto del sexo y otros hábitos relacionados que destruyen la independencia de pensamiento y acción.

Nota de Sharon: recuerda, esto se escribió en 1938, mucho antes de que se descubriera la naturaleza adictiva del tabaco. Aquí, como en cualquier otro lugar, Napoleon Hill nos muestra que se encuentra a una gran distancia de su tiempo con algunas de sus opiniones médicas y sociológicas.

P: Su Majestad, cuando inicié esta entrevista, lo había mal-interpretado. Creía que era usted un fraude y un engaño; pero ahora veo que es real y muy poderoso.

R: Acepto tus disculpas; pero no te hubieras tomado la molestia. Millones de personas han cuestionado mi poder y atrapé a la mayoría de ellas al cruzar la puerta.

No le pido a nadie que crea en mí. Prefiero que las personas me teman. ¡No soy un mendigo! Tomo lo que deseo con astucia y fuerza. Pedirle a las personas que crean es tarea de mi oposición, no mía.

P: Su Majestad perdone mi rudeza, pero no podría volver a verme a la cara si no le dijera, aquí y ahora, que es usted el demonio más detestable que jamás se haya dejado suelto en contra de personas inocentes.

Siempre tuve un mal concepto sobre usted. Pensé que era lo suficientemente bondadoso para dejar en paz a las personas mientras vivieran, que simplemente torturaba sus almas después de la muerte. Ahora sé, por su descarada confesión, que destruye su derecho a la libertad de pensamiento y los hace pasar por un infierno en vida sobre la tierra. ¿Qué tiene qué decir a eso?

R: Obtengo lo que quiero ejerciendo el autocontrol. No es muy bueno para mi propio negocio, pero te sugiero que me imites en vez de criticarme. Te llamas a ti mismo un pensador, y lo eres. De otro modo, nunca hubieras me hubieras obligado a esta entrevista. Sin embargo, nunca serás el tipo de pensador que me atemoriza, a menos que ganes y ejercites un mayor control sobre tus propias emociones.

P: Alejémonos de las personalidades. Vine aquí para saber más de usted, no para hablar de mí. Por favor, continúe y háble me sobre los muchos trucos que ha urdido para ganar el control de la mente humana. ¿Cuál es su arma más poderosa ahora?

R: Esa es una pregunta difícil de responder. Tengo tantos instrumentos para entrar a las mentes humanas y controlarlas, que es difícil decir cuáles son las más poderosas. En este momento estoy tratando de provocar otra guerra mundial. Mis amigos aquí en Washington me están ayudando a implicar a Estados Unidos en ella. Si puedo lograr que el mundo comience a matar al por mayor, podré poner en operación mi instrumento favorito para el control mental. Es lo que podrías llamar temor masivo. Utilicé este instrumento para provocar la otra Guerra Mundial en 1914. Lo utilicé para provocar la depresión económica en 1929 y si mi oposición no me hubiera engañado, ahora estaría en posesión de todo hombre, mujer y niño en el mundo. Puede ver por ti mismo lo cerca que estuve de dominar al mundo, aquello que he estado luchando por obtener durante

miles de años.

Nota de Sharon: aquí el Diablo afirma estar trabajando con ambas partes para provocar la Guerra, basándose en la siembra de sus semillas del miedo por todo el mundo. Ésta es la esencia de lo que ha llegado a conocerse en nuestro tiempo como terrorismo, y la respuesta a éste. A través del trabajo de Hill, el Diablo se acredita no sólo las dos Guerras Mundiales, sino también la Gran Depresión, es fácil añadir a su lista de acreditaciones el actual Colapso Económico. Tanto la Guerra como el Colapso Económico alimentan la mente de los hombres con miedo y sin duda son el trabajo del Diablo.

P: Sí, veo su punto. ¡¿Y quién no?! Es usted un ingenioso manipulador de la mente de las personas. ¿Su malvada ocupación se lleva a cabo a través de personas de alta posición y gran influencia?

R: ¡Oh, no! Utilizo la mente de las personas en todos los ámbitos de la vida. De hecho, prefiero el tipo de persona que no tiene la intención de pensar; puedo manipularlos sin dificultad. No podría controlar al 98% de las personas en el mundo si todas las personas tuviesen la habilidad de pensar por sí mismas.

P: Me interesa el bienestar de esas personas que usted afirma controlar. Por lo tanto, quiero que me hable sobre todos los trucos mediante los cuales usted entra y controla su mente. Quiero una confesión íntegra de su parte, así que comience por su truco más ingenioso.

R: ¡Me estás obligando al suicidio, pero estoy indefenso! Así que tranquilízate y pondré en tus manos el arma con la cual millones de tus semejantes atados a la tierra se defenderán contra mí.

Capítulo IV

Vagando con el Diablo

P: Cuénteme primero sobre su truco más ingenioso, aquel que utiliza para atrapar al mayor número de personas.

R: Si me obligas a entregar este secreto, significará mi pérdida de millones de personas que aún viven y miles de millones que aún no nacen. Te suplico que me permitas pasar por alto esta pregunta.

P: ¡Así que Su Majestad, el Diablo, le teme a una humilde criatura atada a la tierra! ¿Es correcto?

R: No está bien, pero es correcto. No tienes derecho a robarme mi herramienta profesional más necesaria. Por millones de años he dominado a las criaturas atadas a la tierra a través del miedo y la ignorancia. Ahora vienes y evitarás que utilice estas herramientas al obligarme a decir cómo las utilizo. ¿No te das cuenta de que me obligarás a soltar a aquellos que presten atención a esta confesión que me estás forzando a dar? ¿No tienes piedad? ¿No tienes sentido del humor? ¿No tienes espíritu deportivo?

P: Deje de andarse con rodeos y comience a confesar. ¿Quién es usted para pedirle clemencia a quien destruiría si pudiera? ¿Quién es usted para hablar de espíritu deportivo y de sentido del humor? Usted, quien, mediante su propia confesión, ha preparado un infierno en vida sobre la tierra, en donde castiga a personas inocentes a través de sus miedos y su ignorancia. En cuanto a que me dedique a mis asuntos, es justamente lo que estoy haciendo al obligarlo a decir cómo controla a las personas a través de sus propias mentes. Mi asunto, si puede llamarse asunto, es ayudar a abrir las puertas de las prisiones autoerigidas y en las que hombres y mujeres están confinados debido a los miedos que ha implantado usted en sus mentes.

Nota de Sharon: el Señor Atado a la Tierra tiene el poder de obligar al Diablo a contestar sus preguntas. Su propio conocimiento sobre el pensamiento independiente y la falta de temor fueron sus armas para forzar esta confesión.

R: Mi principal arma sobre los seres humanos consiste de dos principios secretos mediante los cuales gano el control de sus mentes. Hablaré primero del principio del hábito, a través del cual entro silenciosamente en la mente de las personas. Al trabajar a través de este principio, implanto el hábito (desearía poder evitar

utilizar esta palabra) de vagar. Cuando una persona comienza a vagar sobre cualquier tema se dirige justo hacia las puertas de lo que ustedes, atados a la tierra, llaman infierno.

P: Describa todas las formas en las que induce a las personas a vagar. Defina la palabra y díganos exactamente a qué se refiere.

R: Puedo definir mejor la palabra vagar diciendo que las personas que piensan por sí mismas nunca divagan, mientras que aquellas que piensan poco o nada por sí mismos son indecisas. Un vagabundo es aquel que permite ser influenciado y controlado por circunstancias externas. Preferiría dejarme ocupar su mente y pensar por él en lugar de tomarse la molestia de pensar por sí mismo. Un vagabundo es aquel que acepta cualquier cosa que la Vida le arroje sin protestar ni combatir. No sabe lo que quiere de la vida y pasa su tiempo obteniendo sólo eso.

El Diablo dice:

Un vagabundo es aquel que permite ser influido y controlado por circunstancias externas.

Un vagabundo tiene muchas opiniones, pero no son propias. Muchas de ellas se las doy yo.

Un vagabundo es aquel que mentalmente es muy perezoso para utilizar su propio cerebro. Por esa razón yo puedo tomar el control del pensamiento de las personas y plantar mis propias ideas en sus mentes.

P: Creo entender lo que es un vagabundo. Háble me sobre los hábitos precisos de las personas mediante los cuales los induce a vagar por la vida. Comience por decirme cuándo y cómo obtiene primero el control de la mente de una persona.

R: Mi control sobre la mente de un ser humano lo obtengo mientras la persona es joven. Algunas veces implanto las bases antes de que el dueño nazca, esto lo hago manipulando la mente de los padres. Algunas veces voy más allá y preparo a las personas para mi control a través de lo que ustedes, atados a la tierra, llaman herencia física. Por lo tanto, verás que tengo dos aproximaciones a la mente de una persona.

P: Sí. Continúe y describa estas dos puertas por las que entra y controla las mentes de los seres humanos.

R: Tal y como lo he dicho, ayudo a traer a tu mundo a personas con cerebros débiles concediéndoles, antes de nacer, la mayor cantidad posible de debilidad

de sus ancestros. Ustedes le llaman a este principio herencia física. Después de que las personas nacen, utilizo lo que ustedes, atados a la tierra, llaman ambiente, como un medio para controlarlas. Aquí es donde el principio del hábito hace su aparición. ¡La mente no es más que la suma total de nuestros hábitos! Uno a uno, entro en la mente e implanto los hábitos, los cuales llevan finalmente a mi absoluto dominio de la mente.

P: Háble me sobre los hábitos más comunes mediante los cuales controla las mentes de las personas.

R: Ese es uno de mis trucos más ingeniosos: Entro en las mentes a través de pensamientos que creen propios. Los más útiles para mí son el miedo, la superstición, la avaricia, la ambición, la lujuria, la venganza, la ira, la vanidad y la evidente pereza. A través de uno o más de estos trucos puedo entrar a cualquier edad; pero obtengo mejores resultados cuando me hago cargo de una mente mientras ésta es joven, antes de que su dueño haya aprendido a cerrar cualquiera de estas nueve puertas. Entonces puedo instalar hábitos que mantengan las puertas abiertas para siempre.

P: Estoy comprendiendo sus métodos. Ahora volvamos al hábito de la indecisión. Díganos todo sobre ese hábito ya que dice que es su truco más ingenioso para controlar las mentes de las personas.

R: Como lo dije antes, les enseño a las personas a vagar durante su infancia. Las induzco a vagar por la escuela sin saber la ocupación que desean seguir en la vida. Aquí atrapo a la mayoría de las personas. Los hábitos se relacionan. Vaga en una dirección y pronto estarás vagando en todas direcciones. También utilizo los hábitos ambientales para atrapar definitivamente a mis víctimas.

P: Ya veo. Su tarea es entrenar a los niños en el hábito de la indecisión induciéndolos a pasar por la escuela sin metas ni objetivos. Ahora háble me sobre algunos de sus otros trucos mediante los cuales provoca que las personas se conviertan en indecisos.

R: Bueno, mi segundo mejor truco para desarrollar el hábito de la indecisión es aquel que pongo en funcionamiento con la ayuda de padres, maestros de escuelas públicas y tutores religiosos.

Te advierto que no me obligues a mencionar este truco. No reveles este truco. Si lo haces, serás repudiado por mis colaboradores que me ayudan a utilizarlo. Si publicas esta confesión en forma de libro, tu libro será excluido de las escuelas públicas. Será condenado por la mayoría de los líderes religiosos. La mayoría de

los padres se lo ocultarán a sus hijos. Los periódicos no se atreverán a ofrecer críticas. Millones de personas te odiarán por haberlo escrito.

De hecho, a nadie le agradarás tú o tu libro, excepto a aquellos que piensan, ¡y sabes qué pocas personas de este tipo existen! Mi consejo es que me permitas pasar por alto la descripción de mi segundo mejor truco.

Nota de Sharon: el autor sabía que este punto de vista sería uno de los aspectos más controversiales de su libro. De hecho su esposa estaba tan preocupada por cómo sería recibido, que le hizo prometerle que no lo publicaría. En realidad, es ahora, después de su muerte, que la familia ha consentido en compartirlo con el mundo. Te exhortaría a seguir los argumentos de Hill acerca del sistema de educación pública y los maestros religiosos y, entonces, tomar tu propia decisión.

P: Así que, por mi propio bien, usted desea ocultar la descripción de su segundo mejor truco. ¿A nadie le gustará mi libro excepto a aquellos que piensan, eh? Muy bien, continúe y responda.

R: Lamentarás esto, Señor Atado a la Tierra, pero tú pagarás la broma. Por este error tuyo, desviarás la atención de mí hacia ti. Mis colaboradores, que son millones, se olvidarán de mí y te odiarán por descubrir mis métodos.

P: Yo no importo. Dígame todo acerca de este segundo mejor truco con el cual induce a las personas a vagar con usted hasta el Infierno.

R: Mi segundo mejor truco no es para nada el segundo. ¡Es el primero! Es el primero porque sin él jamás podría controlar las mentes de los jóvenes. Los padres, maestros de escuela, los tutores religiosos y muchos otros adultos sin saber sirven a mi propósito ayudándome a destruir en los niños el hábito de pensar por sí mismos. Cumplen con su tarea de varias maneras, sin sospechar nunca lo que le están haciendo a la mente de los niños ni la verdadera causa de sus errores.

Nota de Sharon: ¿Alguna vez has escuchado a un padre terminar la frase de un hijo? ¿O has visto a un padre terminar la tarea de su hijo? Piensa en el “proyecto de ciencia” de un niño, por ejemplo. ¡Recuerda esas Ferias de la Ciencia en la escuela donde era obvio que los niños habían recibido mucha “ayuda” externa! Mamá y Papá quizás debieron de haber “ayudado”, pero en el fondo saben que su hijo lo agradece y reconoce lo maravillosos padres que son. ¿Cierto? En realidad, el niño puede pensar “¡Para qué me molesto!” Al final, esto destruirá la confianza del niño en sí mismo. Al permitir que los hijos se hagan cargo,

¡desarrollarán el hábito de pensar por sí mismos!

P: Apenas puedo creerle, Su Majestad. Siempre he creído que los mejores amigos de los niños son lo que están más cerca de ellos, sus padres, sus maestros de escuela y sus tutores religiosos. ¿Dónde buscarían los niños una orientación confiable si no es con aquellos que están a su cargo?

R: Ahí es donde mi ingenio hace su aparición. Es la explicación exacta sobre cómo controlo al 98% de las personas en el mundo. Me apropio de las personas durante su juventud, antes de que ellas se apropien de sus mentes, utilizando a aquellos que están a su cargo. En especial necesito la ayuda de aquéllos que instruyen a los niños en el aspecto religioso porque es aquí donde destruyo el pensamiento independiente e inicio a las personas en el hábito de la indecisión, confundiendo sus mentes con ideas ambiguas sobre un mundo del que no saben nada. Es aquí también donde planto en las mentes de los niños el mayor de todos los miedos: ¡el miedo al Infierno!

P: Comprendo cómo le resulta fácil asustar a los niños amenazándolos con el infierno; pero, ¿cómo sigue haciendo que le teman a usted y a su infierno cuando crecen y aprenden a pensar por sí mismos?

R: Los niños crecen, ¡pero no siempre aprenden a pensar por sí mismos! Una vez que atrapo la mente de un niño a través del miedo, debilito la capacidad de ese niño para razonar y pensar por sí mismo, y esa debilidad acompaña al niño toda la vida.

P: ¿No es eso tomar injusta ventaja de un ser humano, contaminando su mente antes de que entre en total posesión de ella?

R: Todo lo que me sea útil para lograr mis fines es justo. No tengo limitaciones tontas como el bien y el mal. La supremacía está bien para mí. Utilizo cada debilidad humana para ganar y mantener el control de sus mentes.

P: ¡Entiendo su diabólica naturaleza! Ahora volvamos a sus métodos para inducir a la gente a vagar hacia el Infierno aquí en la tierra. A partir de su confesión veo que se hace cargo de los niños mientras sus mentes son jóvenes y flexibles. Dígame más acerca de cómo utiliza a los padres, a los maestros y a los tutores religiosos para hacer que las personas deambulen.

R: Uno de mis trucos favoritos es coordinar los esfuerzos de padres y tutores religiosos para que trabajen juntos en ayudarme a destruir el poder de los niños de pensar por sí mismos. Utilizo a muchos tutores religiosos para socavar el

valor y el poder de pensamiento independiente de los niños, enseñándoles a temerme; pero utilizo a los padres para que ayuden a los tutores religiosos en ésta mi principal labor.

P: ¿Cómo ayudan los padres a los tutores religiosos a destruir el poder de sus hijos de pensar por sí mismos? ¡Nunca escuché tal monstruosidad!

R: Llevo a cabo esto a través de un truco muy ingenioso. Provoco que los padres les enseñen a sus hijos a creer, igual que ellos (los padres) creen, en conexión con la religión, la política, el matrimonio y otros temas importantes. De esta forma, como puedes ver, al ganar el control de la mente de una persona puedo fácilmente perpetuar el control provocando que esa persona me ayude a fijarlo en las mentes de sus hijos.

P: ¿De qué otras maneras utiliza usted a los padres para convertir a sus hijos en indecisos?

R: Provoco que los niños se conviertan en indecisos siguiendo el ejemplo de sus padres, a muchos de los cuales ya he atrapado y confinado eternamente a mi causa. En algunas partes del mundo domino las mentes de los niños y doblego su fuerza de voluntad exactamente de la misma manera en que los hombres quebrantan y doblegan a los animales de poca inteligencia. No hay diferencia alguna para mí sobre cómo se doblega la voluntad de un niño, mientras ésta le tema a algo.

Entraré en su mente a través de ese miedo y limitaré el poder del niño a pensar de manera independiente.

Nota de Sharon: el Diablo entrará en la mente de un niño a través del miedo y después limitará su poder de pensar de manera independiente. Puedo recordar a muchos tutores religiosos que tuve en el pasado y de inmediato los divido en tutores basados en el miedo y tutores basados en la fe. De hecho, sigo sintiendo escalofríos al revivir los “fatalismos” de algunos de los sermones basados en el “miedo” que experimenté de niña. En contraste, recuerdo el edificante sentimiento de esperanza y valor de los sermones basados en la “fe”. Las palabras sabias de Hill ciertamente me suenan verdaderas. ¿Acaso el miedo paraliza entonces el pensamiento independiente?

P: Pareciera que se desviara usted de su camino para evitar que las personas piensen.

R: Sí. El pensamiento certero es la muerte para mí. No puedo existir en las

mentes de aquellos que piensan de manera certera. No me importa que las personas piensen, mientras lo hagan en términos de temor, desánimo, desesperanza y destrucción. Cuando comienzan a pensar en términos constructivos de fe, valor, esperanza y certidumbre de propósitos, de inmediato se convierten en aliados de mi oposición y por lo tanto una pérdida para mí.

P: Estoy comenzando a entender cómo es que usted gana el control de las mentes de los niños a través de la ayuda de sus padres y de los tutores religiosos; pero no veo cómo los maestros de escuela le ayudan en esta detestable labor.

R: Los maestros de escuela me ayudan a obtener el control de las mentes de los niños, no con lo que les enseñan, sino con lo que no les enseñan. Todo el sistema escolar público está tan controlado, que ayuda a mi causa, enseñándoles casi todo excepto cómo utilizar su propia mente y pensar de manera independiente. Vivo con el temor de que algún día alguna persona valiente modifique el actual sistema de enseñanza escolar y le aseste un golpe mortal a mi causa permitiendo que los estudiantes se conviertan en los instructores, utilizando a aquellos que ahora sirven como maestros sólo como guías que ayuden a los niños a establecer formas y medios de desarrollar sus propias mentes desde el interior. Cuando ese tiempo llegue, los maestros de escuela ya no pertenecerán a mi equipo.

Nota de Sharon: aquí está la esencia de la crítica de Hill acerca de la educación pública, escrita nuevamente en 1938. ¿Concuerdas con él? Piensa en los niños pequeños del Jardín de Niños y primer grado. Son entusiastas y se ofrecen como voluntarios para todo, levantando sus manos emocionados por aprender. Ahora avanza diez años y piensa en esos mismos niños como estudiantes de Secundaria. Los que se sientan hasta el fondo de la clase, sin hacer nunca contacto visual con los adultos y sin ofrecerse nunca como voluntarios ni hacer preguntas. Se han desvinculado del proceso de aprendizaje. ¿Qué les sucedió a estos niños? Diez años de educación pública. Ellos perciben que si cometen un error, se verán sujetos al ridículo y a las burlas. Así que dejan de participar para protegerse. Se les enseña que la solución a todos los problemas y conflictos no está en sus manos ni en su mente, sino en las del maestro, los representantes de la autoridad. Actuar de manera independiente frente al conflicto provoca una inmediata amonestación y represalia por parte del maestro. Los niños son desanimados a pensar de manera independiente y son adoctrinados con la idea de que son incapaces de resolver sus problemas. Si bien existen muchos maestros de excelencia, la crítica de Hill parece válida por la situación de la educación hoy en día. Si estás de acuerdo con Hill, ¿qué crees que podemos hacer al

respecto? ¡Algo que debemos de hacer es buscar esos maestros y esas escuelas que promueven el pensamiento independiente de sus estudiantes y aplaudirles su valor!

P: Tenía la impresión que el objetivo de toda escuela era ayudar a los niños a pensar.

R: Ese puede ser el objetivo de la enseñanza, pero el sistema, en la mayoría de las escuelas en el mundo no lleva a cabo ese objetivo. A los estudiantes se les enseña, no a desarrollar y utilizar sus propias mentes, sino a adoptar y utilizar los pensamientos de otros. Este tipo de enseñanza destruye la habilidad del pensamiento independiente, excepto en los casos raros en que los niños confían tan definitivamente en su propia fuerza de voluntad que se rehúsan a permitir que otros piensen por ellos. ¡El pensamiento certero es asunto de mi oposición, no mío!

P: ¿Qué relación, si es que existe alguna, tiene su oposición con los hogares, las iglesias y las escuelas? Su respuesta a esta pregunta será interesante.

R: Aquí es donde hago uso de otros de mis trucos ingeniosos. Provoco que parezca que todo lo que hacen los padres, los maestros y los tutores religiosos está siendo hecho por mi oposición.

Esto desvía la atención de mí mientras manipulo las mentes de los jóvenes. Cuando los tutores religiosos intentan enseñarles a los niños las virtudes de mi oposición, generalmente lo hacen a través del miedo al mencionarles mi nombre.

Es todo lo que pido de ellos. Enciendo la llama del miedo en tales proporciones que destruya el poder del niño a pensar acertadamente. En las escuelas públicas los maestros prosiguen mi causa manteniendo a los niños tan ocupados, atiborrando sus mentes con información sin importancia, que no tienen oportunidad de pensar acertadamente ni de analizar correctamente aquello que sus maestros les enseñan.

P: ¿Afirma que todos aquellos que están atrapados por el hábito de la indecisión están a favor de su causa?

R: No. La indecisión es sólo uno de mis trucos a través de los cuales domino el poder del pensamiento independiente. Antes de que un vagabundo sea de mi propiedad, debo motivarlo y atraparlo con otro truco. Te hablaré de este otro truco después de que termine de describir mis métodos para convertir a las personas en vagabundas.

P: ¿Quiere decir que tiene un método mediante el cual puede hacer que las personas vaguen tan lejos de la autodeterminación que nunca puedan salvarse a sí mismas?

R: Sí, un método definitivo, y tan efectivo que nunca falla.

P: ¿Puedo entender que afirma usted que su método es tan poderoso que su oposición no puede reclamar aquellos a quienes usted ha atrapado de manera permanente a través de la indecisión?

R: ¡Afirmo justamente eso! ¿Acaso piensas que controlaría a tanta gente si mi oposición pudiera impedirlo? Nada puede evitar que controle a las personas excepto las personas mismas.

Nada puede detenerme excepto el poder del pensamiento certero. Las personas que piensan acertadamente no divagan sobre cualquier tema. Reconocen el poder de su propia mente. Además, toman el control de ese poder y no se lo entregan a ninguna persona ni influencia.

P: ¡Continúe y dígame más acerca de los métodos mediante los cuales hace que las personas vaguen hacia el infierno con usted!

R: Provoco que las personas divaguen sobre cualquier tema a través de lo cual puedo controlar el pensamiento y las acciones independientes. Toma el tema de la salud, por ejemplo.

Yo provoco que casi todas las personas coman demasiado y el tipo inadecuado de alimentos. Esto provoca indigestión y destruye el poder de pensar de manera certera. Si las escuelas públicas y las iglesias les enseñaran a los niños más sobre la adecuada alimentación, le harían a mi causa un daño irreparable.

Matrimonio: provoco que hombres y mujeres divaguen hacia el matrimonio sin un plan u objetivo diseñado para convertir la relación en armonía. Éste es uno de mis métodos más efectivos para inducir a las personas en el hábito de la indecisión. Provoco que las parejas discutan entre sí por cuestiones de dinero, por la educación de sus hijos. Los implico en controversias desagradables sobre las relaciones íntimas y en desacuerdos sobre las amistades y las actividades sociales. Los mantengo tan ocupados echándose la culpa uno al otro que nunca tienen tiempo para hacer nada más el tiempo suficiente para romper el hábito de la indecisión.

Ocupación: les enseño a convertirse en indecisos haciendo que abandonen la escuela por el primer trabajo que encuentran, sin una meta o propósito definido,

excepto para ganar lo suficiente para sobrevivir. A través de este truco mantengo a millones de personas con el miedo a la pobreza durante toda su vida. A través de este miedo los conduzco lenta pero certeramente hasta el punto en el que ningún individuo ha podido romper el hábito de la indecisión.

Ahorros: provoco que las personas gasten dinero libremente y ahorren escasamente o nada, hasta que tomo el control total sobre ellas a través de su miedo a la pobreza.

Ambiente: provoco que las personas entren en un ambiente inarmónico y desagradable en el hogar, en sus lugares de trabajo, en la relación con sus parientes y conocidos, y que permanezcan ahí hasta que los reclamo a través del hábito de la indecisión.

Pensamientos dominantes: provoco que las personas adopten el hábito de tener pensamientos negativos. Esto lleva a acciones negativas e implica a las personas en controversias y llena su mente de miedos, preparando el camino para que yo entre y controle su mente. Al entrar lo hago atrayendo a las personas a través de pensamientos negativos que ellas toman como propios. Planto en su mente las semillas del pensamiento negativo a través del púlpito, de los periódicos, de las películas, de la radio y de otros métodos populares que le son agradables a la mente. Provoco que las personas me permitan pensar por ellas porque son demasiado perezosas y demasiado apáticas para pensar por sí mismas.

P: Concluyo, por lo que usted dice, que la indecisión y la desidia son lo mismo. ¿Es verdad?

R: Sí, es correcto. Cualquier hábito que provoque nuestra desidia —evitar que lleguemos a una decisión definitiva— lleva al hábito de la indecisión.

El Diablo dice:

Provoco que las personas me permitan pensar por ellas porque son demasiado perezosas y demasiado apáticas para pensar por sí mismas.

Nota de Sharon: Pereza + Apatía = Desidia = Vagancia. Esto describe a un verdadero vagabundo, como lo define Hill. Habiendo sido una verdadera desidiosa la mayor parte de mi vida, esto me llega muy de cerca. Me gusta utilizar la excusa de que trabajo mejor bajo presión, pero eso es todo lo que es. una excusa para mi desidia. ¿Puedes pensar en ejemplos de tu propia vida donde la pereza y la apatía te han desviado de tu camino al éxito? ¿En donde una oportunidad se ha escurrido entre tus dedos por haber sido demasiado lento para

aprovecharla a tiempo?

P: ¿El hombre es la única criatura que divaga?

R: Sí. Todas las demás criaturas se mueven en respuesta a las leyes definitivas de la Naturaleza. El hombre mismo desafía las leyes de la Naturaleza y divaga a voluntad.

Todo lo que se encuentra fuera de la mente de los hombres está controlado por mi oposición, por leyes tan definitivas que la indecisión es imposible. Yo controlo la mente de los hombres simplemente por su hábito de indecisión, el cual es simplemente otra forma de decir que controlo la mente de los hombres sólo porque se rehúsan o se niegan a controlar y utilizar sus propias mentes.

P: Esto se está convirtiendo en una materia muy profunda para un simple ser humano. Volvamos a la discusión de algo menos abstracto. Por favor dígame cómo es que este hábito de la indecisión afecta a las personas en el diario caminar por la vida y dígalo en términos que una persona común pueda comprender.

R: ¡Preferiría mantener esta entrevista entre las estrellas!

P: Sin duda, eso lo salvaría de ser expuesto. Pero volvamos a la tierra. Dígame qué es lo que la indecisión nos está haciendo a nosotros como nación, aquí en los Estados Unidos.

R: Francamente debo decirte también que odio a los Estados Unidos como sólo el Diablo puede hacerlo.

P: Eso es interesante. ¿Cuál es la causa de este odio?

R: La causa nació el 4 de julio de 1776, cuando cincuenta y seis hombres firmaron un documento que destruía mis posibilidades de controlar a la nación. Ustedes conocen ese documento como la Declaración de Independencia. Si no hubiese sido por la influencia de ese maldito documento, ahora tendría a un dictador dirigiendo al país y yo eliminaría este derecho a la libre expresión y al pensamiento independiente que amenazan mi control sobre la tierra.

P: ¿Debo entender, por lo que dice, que los países que son controlados por dictadores autoerigidos pertenecen a su club?

R: No existen los dictadores autoerigidos. Yo los proclamo a todos. Es más, yo los manipulo y dirijo su trabajo. Los países que son dirigidos por dictadores saben lo que quieren y lo toman a la fuerza. ¡Mira lo que he hecho a través de

Mussolini en Italia! Mira lo que estoy haciendo a través de Hitler en Alemania. Mira lo que estoy haciendo a través de Stalin en Rusia. Mis dictadores dirigen esos países para mí porque las personas han sido atrapadas a través del hábito de la indecisión. Mis dictadores no divagan. Es por eso que dirigen para mí a los millones de personas que están bajo su control.

P: ¿Qué sucedería si Mussolini, Stalin y Hitler se convirtiesen en traidores y lo desobedecieran a usted y a su mandato?

R: Eso no sucederá porque los tengo muy bien sobornados. Le pago a cada uno de ellos con la concesión de su propia vanidad, haciéndoles creer que actúan por su propia cuenta. Éste es otro de mis trucos.

P: Volvamos a los Estados Unidos y conozcamos algo de lo que está usted haciendo para iniciar a las personas en el hábito de la indecisión.

R: Ahora mismo estoy preparando el terreno para una dictadura sembrando las semillas del miedo y la incertidumbre en la mente de las personas.

P: ¿A través de quién está llevando a cabo su tarea?

R: Principalmente a través del presidente. Estoy destruyendo su influencia con las personas provocando que divague sobre el asunto de un acuerdo laboral entre patrones y empleados. Si puedo lograr que divague un año más, tendrá tan poca credibilidad, que podré entregarle el país a un dictador. Si el presidente continúa divagando, terminaré con la libertad personal en los Estados Unidos, tal y como la destruí en España, Italia, Alemania e Inglaterra.

Nota de Sharon: en 1938, cuando Hill escribía este manuscrito, el presidente era Franklin D. Roosevelt. ¿Los comentarios del Diablo se aplican a la actualidad? ¿Crees que Hill escribiría las mismas palabras hoy que como lo hizo hace setenta años?

P: Lo que usted dice me lleva a la conclusión de que la indecisión es una debilidad que inevitablemente termina en fracaso, ya sea entre los individuos o las naciones. ¿Es ésa su afirmación?

R: La indecisión es la causa más común del fracaso en cada paso de la vida. Puedo controlar a todo aquel que puedo inducir a formar el hábito de la indecisión sobre cualquier tema. Existen dos razones para esto. Primero, el indeciso es simplemente como masa en mis manos para ser moldeada en cualquier forma que yo quiera, ya que la indecisión destruye el poder de iniciativa en un individuo. Segundo, el indeciso no puede recibir ayuda de mi

oposición porque a ésta no le atrae algo tan dócil e inútil.

P: ¿Es por eso que unas cuantas personas son acaudaladas mientras que la mayoría son pobres?

R: Esa es exactamente la razón. La pobreza, al igual que la enfermedad, es un padecimiento contagioso. La encuentras siempre entre los indecisos, ¡nunca entre aquellos que saben lo que quieren y están decididos a obtenerlo! Quizá signifique algo para ti si desvío tu atención al hecho de que los que no divagan, y que no controlo, y aquellos que poseen la mayor parte de la riqueza en el mundo, resultan ser las mismas personas.

P: Siempre había sabido que el dinero era la raíz de todo mal, que el pobre y el humilde heredarán el paraíso, mientras que el acaudalado pasaría a sus manos. ¿Qué tiene que decir a esa afirmación?

Nota de Sharon: la frase actual habla del “amor” al dinero, no del dinero, “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero”. 1 Timoteo 6:10

R: Los hombres que saben cómo obtener las cosas materiales de la vida por lo general saben también cómo mantenerse lejos de las manos del Diablo. La habilidad para adquirir cosas es contagiosa. Los indecisos no adquieren nada excepto aquello que nadie más desea. Si más personas tuviesen metas más definidas y deseos más fuertes por las riquezas materiales y espirituales, yo tendría menos víctimas.

P: Asumo entonces, por lo que dice, que usted no afirma tener una camaradería con los líderes industriales. Evidentemente no son amigos suyos.

R: ¿Amigos míos? Te diré qué tipo de amigos míos son. Ellos han ceñido a todo el país con buenos caminos, fundiendo en cercana comunión a las personas tanto de la ciudad como del campo. Han convertido el mineral en acero, con el que han construido las estructuras de enormes rascacielos. Han explotado la energía eléctrica y la han convertido en miles de aplicaciones, todas diseñadas para darle al hombre tiempo para pensar. Han provisto, a través del automóvil, de transportación personal al ciudadano más humilde, brindándoles a todos la libertad para viajar. Han provisto a cada hogar de noticias instantánea de lo que está sucediendo en todas partes del mundo a través de la radio.

Nota de Sharon: ¡y ahora la televisión, el Smartphone, los satélites e Internet!

Han erigido bibliotecas en cada ciudad, pueblo y aldea y las han llenado de libros, brindándoles a todos aquellos que leen, una completa reseña del

conocimiento más útil que la humanidad ha reunido a partir de sus vivencias. Le han otorgado al ciudadano más humilde el derecho de expresar su propia opinión con respecto a cualquier tema, en cualquier momento, en cualquier lugar, sin temor a ser molestados, y se han encargado de que todo ciudadano pueda ayudar a crear sus propias leyes, recaudar sus propios impuestos y dirigir su propio país a través del voto. Éstas son sólo algunas de las cosas que los líderes industriales han hecho para brindarle a todo ciudadano el privilegio de convertirse en un no indeciso. ¿Acaso crees que estos hombres han ayudado a mi causa?

P: ¿Quiénes son algunos de estos actuales no indecisos sobre los que no tiene usted control?

R: No tengo control sobre ningún no indeciso, en la actualidad o en el pasado. Yo controlo al débil, no a aquellos que piensan por sí mismos.

P: Continúe y describa a un típico indeciso. Haga su descripción punto por punto, de tal forma que pueda yo reconocer a un indeciso al verlo.

R: Lo primero que percibirás en un indeciso es su total ausencia de objetivos en la vida.

► Será perceptible por su falta de confianza en sí mismo.

► Nunca hará algo que requiera pensar y esforzarse.

► Gasta todo lo que gana y más, si puede obtener un crédito.

► Se enfermará o se quejará de algún mal real o imaginario, invocando al cielo si sufre el menor dolor físico.

► Tendrá poca o nada de imaginación.

► Carecerá de entusiasmo y de iniciativa para comenzar algo a lo que no ha sido obligado y expresará llanamente su debilidad al tomar la línea de menor resistencia siempre que le sea posible.

► Estará malhumorado y no tendrá control sobre sus emociones.

► Su persona carecerá de magnetismo y no atraerá a otras personas.

► Opinará sobre todo, pero no tendrá un conocimiento exacto de nada.

► Será especialista de todos los oficios, pero no será bueno en ninguno.

► Se negará a cooperar con aquellos que lo rodean, incluso con aquellos de quienes depende para alimentarse y albergarse.

► Cometerá el mismo error una y otra vez sin aprender nunca del fracaso.

► Será de mente estrecha e intolerante en todos los temas, listo para crucificar a aquellos que discrepen con él.

► Esperará todo de los demás, pero estará dispuesto a dar poco o nada a cambio.

► Iniciará muchas cosas pero no concluirá nada.

► Condenará en voz alta a su Gobierno, pero nunca te dirá en definitiva cómo puede mejorar.

► Nunca tomará decisiones sobre algo si puede evitarlo, y si es obligado a decidir, se retractará en la primera oportunidad.

► Comerá demasiado y se ejercitará muy poco.

► Beberá licor si alguien más lo paga.

► Apostará si puede hacerlo “a plazos”.

► Criticará a aquellos que están logrando triunfar en su profesión.

► En resumen, el indeciso se esforzará más por no pensar de lo que otros se esfuerzan por ganarse la vida.

► Mentirá en vez de admitir su ignorancia en cualquier tema.

► Si trabaja para otros, los criticará a sus espaldas y los adulará en su cara.

P: Me ha dado usted una descripción gráfica del indeciso. Por favor, describa ahora al no indeciso, de tal forma que pueda yo reconocerlo al verlo.

R: La primera señal de un no indeciso es ésta: Siempre está ocupado en hacer algo determinado, a través de un plan bien trazado y que es definitivo. Tiene un objetivo mayor en la vida por el que está siempre trabajando, y muchos objetivos menores, los cuales lo llevan hacia su proyecto central.

► El tono de su voz, la agilidad de sus pasos, la chispa en su mirada, la rapidez de sus decisiones claramente lo señalan como una persona que sabe exactamente lo que quiere y que está decidida a obtenerlo, sin importar cuánto tiempo le lleve o qué precio debe pagar.

► Si le haces preguntas, te da respuestas directas y nunca cae en evasivas ni en subterfugios.

► Hace favores a los demás, pero acepta favores a cuentagotas o ninguno.

► Siempre se encontrará al frente si está en un juego o luchando en una batalla.

► Si no conoce las respuestas, lo dirá con franqueza.

► Tiene buena memoria y nunca ofrece excusas por sus deficiencias.

► Nunca culpa a otros de sus errores, sin importar que merezcan la imputación.

► Solía ser conocido como una persona con iniciativa, pero en los tiempos modernos se le conoce como alguien echado para adelante. Lo encontrarás dirigiendo el negocio más grande de la ciudad, viviendo en la mejor calle, manejando el mejor automóvil y haciendo sentir su presencia dondequiera que se encuentre.

► Es una inspiración para todos aquellos que entran en contacto con su mente.

► La característica más distintiva del no indeciso es ésta: posee una mente propia y la utiliza para todo propósito.

El Diablo dice:

El no indeciso posee una mente propia y la utiliza para todo propósito.

Nota de Sharon: ¿puedes pensar en alguien que se ajuste a esta descripción? ¿Es un no indeciso?

P: ¿Acaso el no indeciso nace con alguna ventaja mental, física o espiritual que le es inaccesible al indeciso?

R: No. La principal diferencia entre el indeciso y el no indeciso es algo que les es accesible a ambos por igual. Es simplemente el derecho privilegiado de ambos a utilizar su propia mente y pensamientos por sí mismos.

P: ¿Qué breve mensaje le enviaría al típico indeciso si deseara usted curarlo de este malvado hábito?

R: ¡Lo exhortaría a despertar y dar!

P: ¿Dar qué?

R: Alguna forma de servicio útil al mayor número de personas posible.

P: Así que se supone que el no indeciso debe dar, ¿no es así?

R: Sí, ¡si es que espera recibir! ¡Y debe dar antes de recibir!

P: Algunas personas dudan de su existencia.

R: Yo no me preocuparía si fuese tú. Aquellos que están listos para desviarse del hábito de la indecisión, reconocerán la autenticidad de esta entrevista por la solidez de sus recomendaciones. Los otros no valen la pena el esfuerzo que requeriría convertirlos.

P: ¿Por qué no intenta usted evitar que publique esta confesión que le estoy arrancando?

R: Porque esa sería la mejor manera de garantizarte que la publicarás. Tengo un mejor plan que tratar de eliminar la publicación de mi confesión. Te exhortaré a que sigas adelante con la publicación y después me sentaré a verte sufrir cuando alguno de mis fieles indecisos comience a ponerte las cosas candentes. No tendré que negar tu historia. Mis seguidores lo harán por mí, ya verás si no.

Nota de Sharon: sabiendo que este libro no fue publicado durante más de setenta años después de haber escrito estas palabras, ¡estoy intrigada y ansiosa por saber qué más revelará! Todavía queda mucha pólvora.

Capítulo V

La confesión continúa

P: Si su confesión se detuviera justo aquí, su declaración sería convincente; pero afortunadamente para millones de sus víctimas que obtendrán su liberación gracias a su confesión, esta entrevista continuará hasta que me haya entregado el arma que finalmente lo contendrá de dominar a las personas a través de sus miedos y supersticiones. Recuerde, Su Majestad, su confesión apenas ha comenzado. Hasta que arranque de usted una descripción de los métodos mediante los cuales controla a las personas, lo obligaré también a entregar la fórmula con la que su control se puede interrumpir a voluntad.

Es verdad que yo no permaneceré aquí el tiempo suficiente para vencerlo; ¡pero la palabra difundida que dejo detrás de mí será imperecedera porque contendrá la verdad! Usted no teme la oposición de ningún individuo porque sabe que ésta será breve; sin embargo le teme a la verdad. Le teme a la verdad y a nada más porque, lenta pero definitivamente, le está otorgando a los seres humanos la liberación de cualquier tipo de miedo. ¡Sin el arma del miedo, usted estaría indefenso y sería completamente incapaz de controlar a algún ser humano! ¿Cierto o falso?

Nota de Sharon: “Es verdad que yo no permaneceré aquí el tiempo suficiente para vencerlo; ¡pero la palabra difundida que dejo detrás de mí será imperecedera porque contendrá la verdad!”. Ciertamente Napoleon Hill murió en 1970 y este trabajo, que está siendo publicado en 2012, se ha vuelto imperecedero.

R: No tengo otra alternativa más que admitir que lo que dices es verdad.

P: Ahora que nos entendemos mutuamente, prosigamos con su confesión. Pero antes de que continuemos, debo hacer un poco de presunción por mi cuenta, ahora que ya ha tenido usted su momento. Me limitaré a una pregunta, cuya pregunta me dará la satisfacción que deseo. ¿No es verdad que usted controla sólo las mentes de aquellos que han permitido que el hábito de la indecisión se instale en ellos?

R: Sí, es verdad. Ya he admitido esta verdad más de una docena de veces. ¿Por qué me atormentas repitiendo la pregunta?

P: Existe poder en la repetición. Lo estoy obligando a repetir los puntos

destacados de su confesión en las formas más distintas posibles de manera que sus víctimas puedan revisar esta entrevista y determinar su veracidad a través de sus propias experiencias con usted. Ese es uno de mis pequeños trucos. ¿Apruebas mi método?

R: ¿No podrías estarme tendiendo una trampa con el propósito de hacer mayor ostentación, o sí?

P: ¡Yo estoy haciendo las preguntas y usted está dando las respuestas! Prosiga y confiese por qué es usted incapaz de evitar que le arranque esta confesión a la fuerza. Deseo tener su confesión para apoyo y tranquilidad de sus víctimas a quienes intento liberar de su control desde el momento en que lean su confesión.

R: Soy incapaz de influirte o controlarte porque has encontrado la entrada secreta a mi reino. Tú sabes que existo sólo en la mente de aquellos que temen. Tú sabes que controlo sólo a los indecisos que se rehúsan a utilizar sus propias mentes. Sabes que mi infierno está en la tierra y no en el mundo que surge después de la muerte. Y sabes también que los indecisos me abastecen del fuego que utilizo en mi infierno. Sabes que soy un principio o forma de energía que expresa el lado negativo de la materia y la energía, y que no soy una persona con una lengua bifurcada y un rabo en pico. Te has convertido en mi maestro porque has dominado todos tus miedos. Por último, sabes que puedes liberar a todas mis víctimas atadas a la tierra con las que tienes contacto, y esta noción definitiva es el golpe con el que puedes hacerme el mayor daño.

No puedo controlarte porque has descubierto tu propia mente y te has hecho cargo de ella. Así pues, Señor Atado a la Tierra, esa confesión debe alimentar tu vanidad hasta el punto de explosión.

El Diablo dice:

No puedo controlarte porque has descubierto tu propia mente y te has hecho cargo de ella. Esta noción definitiva es el golpe con el que puedes hacerme el mayor daño.

P: Ese último dardo era innecesario. El tipo de conocimiento que he utilizado para dominarte no se contamina con el vulgar placer en la vanidad. La verdad es lo único en el mundo que puede soportar el ridículo. Ahora continuemos con su confesión. ¿Qué hay de malo en el principio de la adulación? ¿Usted lo utiliza, no es cierto?

R: ¿Que si lo utilizo? ¡Por favor, la adulación es una de mis armas más útiles!

Con este mortal instrumento extermino a los pequeños y a los grandes.

P: Su asentimiento me interesa. Continúe y dígame cómo utiliza la adulación.

R: Hago uso de ella de tantas maneras, que es difícil saber dónde empezar. Te advierto, antes de contestar a detalle, que el publicar mis respuestas provocará una avalancha de escarnio en tu cabeza por plantear la pregunta.

P: Aceptaré la responsabilidad. Continúe.

R: Bien, ¡quizá también aquí admita que te has topado con el mayor secreto sobre cómo convertir a las personas hacia el hábito de la indecisión!

P: Ése es un asentimiento sorprendente. Continúe con su confesión y apéguese a este tema de la adulación. Por ahora ya no más comentarios ni más impertinencias. Cuénteme todo sobre cómo utiliza la adulación para ganar el control sobre las personas.

R: La adulación es un señuelo de incomparable valor para quienes desean obtener el control sobre otros. Contiene poderosas cualidades de atracción porque opera a través de dos de las debilidades humanas más comunes: la vanidad y la egolatría. Existe cierta cantidad de vanidad y egolatría en todos. En algunas personas estas características son tan pronunciadas, que literalmente sirven como una cuerda mediante la cual podemos ser atados. La mejor de todas las cuerdas es la adulación.

La adulación es el principal señuelo con el cual los hombres seducen a las mujeres. Algunas veces, de hecho, es frecuente que las mujeres utilicen el mismo señuelo para obtener el control de los hombres, en especial de quienes no pueden ser dominados mediante el atractivo físico. Yo les enseño su utilidad tanto a hombres como a mujeres. La adulación es el principal señuelo con el que mis agentes preparan el terreno y ganarse la confianza de las personas de quienes adquieren la información necesaria para comenzar la batalla.

Siempre que alguien se detiene a alimentar su vanidad a través de la adulación, yo me movilizo y entro para comenzar a crear otro indeciso. Los no indecisos son difíciles de adular. Yo exhorto a las personas a utilizar la adulación en toda relación humana que sea posible, ya que quienes se ven influidos por ella se convierten en presas fáciles del hábito de la indecisión.

El Diablo dice:

La adulación es el principal señuelo con el cual los hombres

seducen a las mujeres.

P: ¿Puede usted controlar a quien es sensible a la adulación?

R: Muy fácilmente. Como te lo he dicho, la adulación es de vital importancia para atraer a las personas hacia el hábito de la indecisión.

P: ¿A qué edad las personas son más susceptibles a la adulación?

R: La edad no tiene nada que ver con nuestra susceptibilidad a la adulación. Las personas responden a ella, de una u otra forma, desde el momento en que se vuelven conscientes de su propia existencia hasta que mueren.

P: ¿A través de qué motivo pueden las mujeres ser más fácilmente aduladas?

R: De su vanidad. Dile a una mujer que es hermosa o que se viste bien.

P: ¿Qué motivo es más efectivo para cazar a los hombres?

R: La Egolatría, ¡con una “E” mayúscula! ¡Dile a un hombre que tiene un cuerpo como Hércules o que es un magnate de los negocios, y ronroneará como un gato y sonreirá como una zarigüeya! Después de eso, ya sabes lo que pasa.

P: ¿Todos los hombres son así?

R: Oh, no. Dos de cada cien mantienen su ego tan completamente bajo control, que incluso un experto adulador no podría traspasar su piel con un cuchillo mondador de doble filo.

P: ¿Cómo es que una mujer astuta aplica el arte de la adulación para atraer a los hombres?

R: ¡Por Dios, hombre! ¿Acaso tengo que dibujarte un escenario sobre su método? ¿No tienes imaginación?

P: Oh, sí, tengo suficiente imaginación, Su Majestad, pero estoy pensando en los pobres incrédulos en el mundo que necesitan comprender la técnica precisa con la que podrían ser adulados para adquirir el hábito de la indecisión. Continúe y díganos cómo es que una mujer puede cazar a hombres ricos y supuestamente inteligentes.

R: Éste es un diabólico truco para ponerlo en juego con las mujeres; pero como exiges la información, estoy imposibilitado para ocultarlo. Las mujeres influyen en los hombres a través de una técnica que consiste, primero, de una habilidad para dar tonos arrulladores e infantiles a sus voces y, segundo, entrecerrando los ojos, lo cual produce un hipnotismo en conexión con la adulación de los

hombres.

Nota de Sharon: estoy segura de que algunas mujeres se sintieron perturbadas por esto; de hecho, yo misma me sentí así al principio. Pon los ojos en blanco y sigue adelante, ¡aquí hay una verdad!

P: ¿Eso es todo con respecto a la adulación?

R: No, eso es sólo la técnica. Después viene el motivo por el cual una mujer la utiliza como un señuelo. El tipo de mujer que quizás tiene en mente nunca se vende a un hombre ni nada de lo que le pueda dar. ¡En vez de eso, le vende su propia egolatría!

P: ¿Eso es todo lo que las mujeres utilizan cuando desean adular a los hombres?

R: Esto es lo más efectivo que utilizan. ¡Ésta funciona cuando falla el atractivo físico!

P: Así que debo creer que los hombres grandes, fuertes e inteligentes pueden ser estimulados y manipulados a través de la adulación, justo como si fuesen una masa. ¿Acaso es posible?

R: ¿Que si es posible? Está sucediendo en cada minuto del día. Es más, a menos que sean no indecisos, mientras más se elevan, más dura les resulta la caída cuando la experta aduladora toma el control.

P: Háblеme sobre algunos de sus demás trucos con los que provoca que las personas no sean decididas en la vida.

R: ¡Uno de mis instrumentos más efectivos es el fracaso! La mayoría de las personas comienzan a divagar tan pronto como se encuentran con alguna objeción y ni uno sólo de entre diez mil seguirán haciendo intentos después de fracasar dos o tres veces.

P: Así que es su tarea inducir a las personas a que fracasen siempre que le sea posible. ¿Es correcto?

R: Lo has comprendido bien. El fracaso socava nuestro espíritu. Destruye la confianza en uno mismo, doblega el entusiasmo, entorpece la imaginación y ahuyenta la concreción de objetivos.

Sin estas cualidades nadie puede triunfar de manera permanente en ningún proyecto. El mundo ha creado a miles de inventores con capacidad superior a la del fallecido Thomas A. Edison. Sin embargo, nadie ha escuchado hablar de estos hombres, mientras que el nombre de Edison seguirá existiendo porque

Edison convirtió el fracaso en un escalón hacia el éxito, mientras que los otros lo utilizaron como un pretexto para no dar resultados.

P: ¿Es la capacidad para superar el fracaso sin desanimarse una de las principales cualidades de Henry Ford?

R: Sí, y esta misma cualidad es la misma en todo hombre que alcanza el éxito en cualquier empresa.

El Diablo dice:

La capacidad para superar el fracaso sin desanimarse una de las principales cualidades de todo hombre que alcanza el éxito en cualquier empresa.

Nota de Sharon: en el libro Three Feet From Gold entrevistamos a más de treinta y cinco de los principales líderes de la actualidad, no sobre sus logros sino sobre sus momentos más difíciles y sobre cómo perseveraron para alcanzar un enorme éxito. Por ejemplo, Julie Krone, la primera mujer que ingreso al Salón de la Fama de Animales de Casta con 3 704 victorias en su haber, compartió sus esfuerzos al inicio de su carrera. Muchos de los propietarios de caballos simplemente no utilizarían a una mujer jockey. Nos dijo que su lema de perseverancia era: ¡Sigue haciendo acto de presencia! Y nos compartió: “Descubrí que si hacía acto de presencia cada día y hacía mi mejor esfuerzo, finalmente me subirían a un caballo tan sólo para deshacerse de mí”.

El resto es historia. Julie fue nombrada, por la revista USA Today, como una de las atletas más tenaces de todos los tiempos. Es un buen recordatorio para todos nosotros. ¡Sólo sigue haciendo acto de presencia!

P: Esa afirmación cubre gran parte del territorio, Su Majestad. ¿No desea usted modificarla o atenuarla un poco en nombre de la precisión?

R: No es necesaria ninguna modificación porque la afirmación no es tan amplia. Indaga cuidadosamente en las vidas de hombres y mujeres que alcanzaron el éxito permanente y descubrirás, sin excepción, que sus éxitos han estado en exacta proporción a las veces que superaron el fracaso.

La vida de cada persona triunfadora proclama en voz alta aquello que todo filósofo sabe: “Cada fracaso trae consigo la semilla de un éxito correspondiente”.

Pero la semilla no germinará ni crecerá bajo la influencia de un indeciso. Brotará a la vida sólo cuando esté en las manos de aquel que reconoce que la mayoría de los fracasos son sólo una derrota temporal y que nunca, bajo ninguna

circunstancia, acepta el fracaso como una excusa para divagar.

P: Si lo comprendí bien, afirma usted que existe virtud en el fracaso. Eso no parece lógico. ¿Por qué intenta inducir a las personas a fracasar si existe virtud en el fracaso?

R: No hay inconsistencia en mis afirmaciones. La aparente inconsistencia se debe a tu falta de razonamiento. El fracaso es una virtud sólo cuando no nos lleva a dejar de intentar y comenzar a divagar. Induzco al mayor número de personas posible a fracasar por la única razón de que ninguno de entre diez mil sigue intentándolo después de fracasar dos o tres veces. No me preocupan esos pocos que convierten los fracasos en escalones porque de todas maneras pertenecen a mi oposición. Ello son los no indecisos y, por lo tanto, están lejos de mi alcance.

P: Su explicación aclara el asunto. Ahora prosiga y háble me de algunos de sus otros trucos con que usted atrae a las personas hacia la indecisión.

El Diablo dice:

Edison convirtió el fracaso en un escalón hacia el éxito, mientras que los otros lo utilizaron como un pretexto para no dar resultados.

Nota de Sharon: ¿cómo manejas el fracaso en tu vida?

R: Uno de mis trucos más efectivos lo conocen ustedes como propaganda. Es el instrumento más valioso para hacer que las personas se maten entre sí bajo el pretexto de la guerra. La ingeniosidad de este truco consiste principalmente en la sutileza con el que lo utilizo.

Mezclo la propaganda con las noticias del mundo. Hago que la transmitan en escuelas públicas y privadas. Puedo ver que ésta encuentra su camino hacia el púlpito. Matizo las imágenes con ella. Me encargo de que ingrese en cada hogar en donde haya una radio. Las introduzco en las carteleras, en los periódicos, en la televisión y en los anuncios de radio. La disemino en cada lugar de trabajo. La utilizo para atestar los juzgados familiares y logro que sirva para destruir el negocio y la industria.

Es mi principal instrumento para iniciar corridas en los bancos. Mis propagandistas cubren el mundo de tal manera, que puedo iniciar epidemias de enfermedades, soltar los perros de pelea o hacer que los negocios entren en pánico a voluntad.

P: Si puede usted hacer todo eso con la propaganda no es sorprendente que

tengamos guerras y depresiones comerciales. Deme una breve descripción de lo que quiere decir con la palabra “propaganda”. ¿Simplemente qué es y cómo funciona? Deseo saber, en particular, cómo provoca usted que las personas divaguen a través de la utilización de este maléfico instrumento.

R: La propaganda es cualquier instrumento, plan o método mediante el cual las personas pueden ser influidas sin saberlo, o bien, son la fuente de la influencia.

La propaganda se utiliza en los negocios con el propósito de desalentar la competencia. Los patrones la emplean para adquirir ventaja sobre sus empleados, quienes se desquitan utilizándola para ganar ventaja sobre sus patrones. De hecho, se utiliza de manera tan global y a través de una técnica tan refinada y estética, que se ve tan inofensiva aunque se detecte.

P: Supongo que algunos de sus chicos se encuentran ahora ocupados en preparar las mentes de los americanos para aceptar una forma de dictadura. Dígame cómo trabajan.

R: ¡Sí! Millones de mis chicos están preparando a los americanos para ser hitlerianos. Mis mejores chicos trabajan a través de la política y la organización laboral. Nos proponemos apoderarnos de Estados Unidos con votos y no con balas. Los americanos son tan sensibles, que nunca soportarían la impresión de ver su forma de gobierno transformada con la ayuda de metralletas y carros tanque. Así que nuestros chicos propagandistas les están sirviendo una dieta que se tragarán al provocar el antagonismo entre patrones y empleados, poniendo al Gobierno en contra del negocio y la industria. Cuando la propaganda haya cumplido su cometido, uno de mis muchachos se impondrá como dictador y los Nueve Ancianos en tu Suprema Corte, con sus tontas ideas sobre la Constitución, ¡se marcharán! A todos se les dará un empleo o será alimentado a partir del erario del Gobierno. Cuando los estómagos de los hombres están satisfechos, se dejan llevar libremente por aquel que los satisfizo. Los hombres hambrientos se salen de control.

Nota de Sharon: en 1938, una de las herramientas del Diablo para “hitlerizar” a América fue “poner al Gobierno en contra del negocio y la industria”, y alimentar a la gente a partir del erario del Gobierno. ¿Es éste el caso hoy en día? ¿El Diablo está triunfando? Si Napoleon Hill entrevistara hoy al Diablo, éste se regocijaría por los llamados programas de “asignación” que han sido establecidos o propuestos hoy en día, y alardearía de la creciente intervención del Gobierno en los negocios independientes, como las industrias automotrices y

financieras.

P: Con frecuencia me he preguntado a quién se le ocurrió el ingenioso truco que usted llama propaganda. A partir de lo que usted me cuenta sobre sus orígenes y su naturaleza, comprendo por qué es tan letal. Sólo alguien tan astuto como Su Majestad pudo haber inventado semejante instrumento para entorpecer la razón, deponer la voluntad y atraer a los hombres hacia la indecisión.

¿Por qué no utiliza usted su poderosa propaganda para obtener el control de sus víctimas en vez de doblegarlas a través del miedo y de aniquilarlas a través de la guerra?

R: ¿Qué es el miedo al Diablo si no la propaganda? No has observado con atención mi técnica, ¡habrías visto que soy el mejor propagandista del mundo! Nunca alcanzo un objetivo por medios directos y abiertos cuando puedo alcanzarlos a través del subterfugio y la sutileza.

¿Qué crees que estoy utilizando al plantar ideas negativas en la mente de los hombres y obtener el control sobre ellos a través de lo que ellos creen que son sus propias ideas? ¿Cómo le llamarías a eso si no la más ingeniosa de las propagandas?

P: Ciertamente no va usted a decirme que destruye a las personas a través de su propia ayuda sin que se den cuenta de lo que está usted haciendo.

R: Eso es exactamente lo que quiero que entiendas. Es más, te mostraré exactamente cómo se hace este truco.

P: Ahora estamos llegando a algún lado. ¿Exactamente cómo convierte a los seres humanos en propagandistas y los atrae hacia el autoconfinamiento? Cuénteme la historia con todos sus detalles escabrosos. Ésta es la parte más importante de su confesión y me consume la ansiedad por tener el control de su secreto. Apenas y puedo culparlo por evitar responder a mi pregunta porque sabe muy bien que su respuesta le arrebatará millones de víctimas que están bajo su control. También sabe que su respuesta evitará que otros millones de personas que aún no nacen sean victimizadas por usted. No es sorprendente que evada la respuesta.

R: Tus deducciones son correctas. Esta parte de mi confesión me provocará más daño que lo que resta de ella.

P: Poniendo de manifiesto su dolor de cabeza de una mejor manera, esta parte de su confesión evitará que más millones de personas estén bajo su control que lo

que resta de ella.

R: ¡Lo único que puedo decir es que me pones en una situación de los mil demonios!

P: Quizás ahora sepa cómo se sienten sus millones de víctimas. Vayamos al punto.

R: Me introduje por primera vez en la mente de un individuo sobornándolo.

P: ¿Qué hace usted para sobornar a alguien?

R: Uso muchas cosas agradables que el individuo ambiciona. Hago el mismo tipo de sobornos que los individuos cuando se sobornan entre sí; es decir, uso como sobornos las cosas que la gente más desea. Mis mejores sobornos son:

- Amor
- El anhelo por dar expresión al sexo
- La codicia por dinero
- La obsesión por apostar
- La vanidad en los hombres, la egolatría en los hombres
- El deseo por ser maestro de otros
- El deseo por las bebidas intoxicantes y las drogas
- El deseo por expresarse a través de palabras y actos
- El deseo por imitar a otros
- El deseo por perpetuar la vida después de la muerte
- El deseo por ser un héroe o una heroína
- El deseo por el alimento físico.

P: Ésa es una lista imponente de sobornos, Su Majestad. ¿Acaso utiliza otros?

R: Sí, muchísimos, pero esos son mis favoritos. A través de una combinación de ellos puedo entrar a voluntad en la mente de cualquier ser humano de cualquier edad, desde que nace hasta que muere.

P: ¿Quiere decir que estos sobornos son la llave con la cual puede, silenciosamente, abrir la puerta hacia cualquier mente que usted elija?

R: Eso es exactamente lo que estoy diciendo que puedo hacer.

P: ¿Qué sucede cuando entra en la mente de una persona que aún no tiene el

hábito de la indecisión, pero que pertenece al 98% de los que son posibles indecisos?

R: Me dedico de inmediato a ocupar la mayor parte que me sea posible de la mente de esa persona. Si su debilidad más grande es el amor al dinero, comienzo a oscilar monedas ante él, hablando figurativamente. Intensifico su deseo y lo induzco a que vaya tras el dinero. Entonces, cuando está punto de alcanzarlo, se lo arrebato.

Ése es uno de mis viejos trucos. Después de haberlo repetido algunas veces, el tipo se da por vencido y renuncia. Entonces me apropio de un poco más de espacio en su mente y lo lleno con el miedo a la pobreza. Ese es uno de mis mejores materiales de relleno para la mente.

P: Sí, admito que su método es muy ingenioso; pero, ¿qué sucede si la víctima lo engaña y se hace de mucho dinero? No llena entonces su mente con el miedo a la pobreza, ¿o sí?

R: No. Me apropio del espacio llenándolo con algo que también sirva a mi objetivo. Si mi víctima convierte su amor al dinero en grandes sumas, comienzo a sobrealimentarlo con las cosas que puede adquirir con él. Por ejemplo, provoco que se atiborre de alimentos suculentos. Esto disminuye su capacidad de pensar, pone en peligro su corazón y lo coloca en el camino hacia la indecisión.

Entonces, lo atosigo con intoxicaciones intestinales a través del exceso de alimentos que consume. Eso también disminuye su capacidad de pensar y lo coloca en un mal estado de ánimo.

P: ¿Qué pasa si la víctima no es una glotona? ¿A qué otras locuras puede usted inducirlo para hacerse de esa propensión a la indecisión?

R: Si la víctima es un hombre, por lo general lo atrapo a través del apetito sexual. El exceso en el sexo logra que más hombres divaguen hacia el fracaso que otras causas combinadas.

P: ¡Así que la comida y el sexo son sus sobornos más certeros! ¿Es correcto?

R: Sí. Con estos dos señuelos puedo atrapar a la mayoría de mis víctimas; y luego está el amor al dinero.

P: Comienzo a pensar que la riqueza es más peligrosa que la pobreza, si es que hemos de creer en su relato.

R: Todo eso depende de quién tiene la riqueza y cómo fue adquirida.

P: ¿Qué tiene que ver la manera en que se adquirió la riqueza con que ésta sea una bendición o una maldición?

R: Todo. Si no me crees, observa a todos aquellos que adquieren rápidamente una gran cantidad de dinero, sin tener tiempo para adquirir sabiduría a través de él, y observa cómo lo utilizan.

¿Por qué supones que los hijos de los ricos raras veces igualan los logros de sus padres? Te diré por qué. Porque carecen de autodisciplina, la cual surge cuando se ha sido obligado a trabajar.

Observa los récords de las estrellas de cine o de los atletas que de pronto se encuentran en posesión de mucho dinero, pleitesía y aclamación por parte del público. Observa lo rápido que entro y me apodero de ellos en muchos de los casos, principalmente a través del sexo, de las apuestas, de la comida y del alcohol. Con éstos atrapo y controlo a las más grandes y mejores personas tan pronto como ponen sus manos en grandes cantidades de dinero.

Nota de Sharon: piensa en la infinidad de atletas que se han convertido en megacelebridades tan sólo para estrellarse y quemarse con su dinero fácil y su fama, ¡y entonces piensa en los millones de jóvenes que los admiraban! Piensa en los que ganan la lotería. en quienes terminan perdiendo todo su dinero en unos cuantos años después de haber ganado. ¿pudo haber sido por divagar. una caída en las apuestas? ¡Pudo haber sido todo esto creado y orquestado por el Diablo!

P: ¿Qué pasa con aquellos que obtienen dinero lentamente, prestando alguna forma de servicio útil? ¿También ellos son fáciles de atrapar?

R: También los atrapo, pero por lo general tengo que cambiar mi señuelo. Algunos quieren una cosa y otros otra.

En el área que más sirve a mi propósito, me encargo de que obtengan lo que más desean, pero me las ingenio para incluir en el paquete algo que no quieran. Lo que les doy es aquello que los convirtió en indecisos. ¿Puedes ver cómo trabajo?

P: Y es un trabajo muy ingenioso. Atrae a las personas a través de sus deseos naturales; sin embargo, coloca su mortal veneno en el objeto de esos deseos siempre que puede.

R: Ahora estás entendiendo. Verás, juego en ambos extremos en contra del centro, por así decirlo.

P: Por todo lo que dice, deduzco que no puede inducir a un no indeciso a que le

ayude a ganar el control de su mente atrayéndolo con sus sobornos. ¿Es correcto?

R: Eso es exactamente correcto. Puedo —y lo hago— hacer que los no indecisos se interesen en mis sobornos porque para sobornar utilizo las cosas que cualquier persona desea; sin embargo, el no indeciso se parece a un pez que se roba el cebo de tu anzuelo, pero se rehúsa a morder el anzuelo.

El no indeciso toma de la vida lo que él quiere, pero lo hace bajo sus propios términos. El indeciso toma todo lo que puede, pero toma lo que obtiene bajo mis términos.

Poniéndolo en otras palabras, el no indeciso toma prestado dinero de un legítimo banquero, sí así lo quiere, y paga una legítima tasa de interés. El indeciso acude a la casa de empeños, empeña su reloj y paga una tasa de interés suicida por su préstamo.

P: Deduzco entonces, por sus afirmaciones, que de alguna manera su mano está implicada en todos los problemas y miserias de las personas, aun y cuando su presencia no sea evidente.

R: Mis trabajadores involuntarios son a menudo mis mejores trabajadores. Verás, mis trabajadores involuntarios son aquéllos a quienes no puedo controlar con cierta combinación de sobornos, personas a quienes tengo que dominar por medio del miedo o a través de alguna forma de infortunio. Ellos no desean servirme, pero no pueden evitarlo porque están eternamente atados a mí por medio de su hábito de indecisión.

P: Ahora comienzo a comprender mejor su técnica. Usted soborna a sus víctimas a través de sus deseos naturales y los distrae del camino mientras los induce a convertirse en indecisos si es que responden a su señuelo. Si se niegan a responder, usted planta la semilla del miedo en sus mentes o los atrapa a través de cierta forma de infortunio, y los ata mientras se encuentran deprimidos. ¿Es ese su método?

R: Así es exactamente como trabajo. Ingenioso, ¿no lo crees?

P: ¿Quiénes prefiere que sirvan como propagandistas, los jóvenes o los ancianos?

R: ¡Los jóvenes, por supuesto! Ellos pueden ser influidos por la mayoría de los sobornos más fácil que las personas con un juicio desarrollado. Además, permanecen a mi servicio un mayor tiempo.

P: Su Majestad me ha dado una clara descripción de la indecisión. Dígame qué se debe de hacer para asegurarse en contra del hábito de la indecisión. Quiero una fórmula completa que cualquiera pueda utilizar.

R: La protección contra la indecisión se encuentra al alcance de todo ser humano que posee un cuerpo normal y una mente sensata. La autodefensa se puede aplicar a través de estos simples métodos:

1) Piensa por ti mismo en toda ocasión. El hecho de que a los seres humanos se les otorgue el control total sobre nada excepto el poder para pensar por sí mismos, está cargado de significado.

2) Decide en definitiva lo que deseas de la vida, crear después un plan para obtenerlo y estar dispuesto a sacrificar todo lo demás, si es necesario, en vez de aceptar la derrota permanente.

3) Analiza la derrota temporal, sin importar de qué naturaleza sea o cuál sea su causa, y extraer de ella la semilla de una ventaja correspondiente.

4) Está dispuesto a prestar un servicio útil que sea equivalente al valor de todas las cosas materiales que exiges de la vida y prestar primero el servicio.

5) Reconoce que tu cerebro es un instrumento receptor que puede ser adaptado para recibir la información desde el almacén universal de la Inteligencia Infinita y ayudarte a convertir tus deseos en su equivalente físico.

6) Reconoce que tu mayor posesión es el tiempo, la única cosa excepto el poder de pensamiento que ya posees y aquello que puede ser convertido en las cosas materiales que deseas. Administra tu tiempo para que nada de éste se desperdicie.

7) Reconoce el hecho de que el miedo es, por lo general, un material de relleno que el Diablo ocupa la parte desaprovechada de tu mente. Éste es sólo un estado mental que puedes controlar llenando el espacio que ocupa con fe en tu capacidad para hacer que la vida te provea de cualquier cosa que requieres de ella.

8) Al rezar, ¡no implores! Exige lo que quieras e insiste en obtener exactamente eso, sin sustitutos.

9) Reconoce que la vida es un cruel capataz a la cual puedes dominar o ella dominarte. No existen puntos intermedios ni concesiones. Nunca aceptes de la vida lo que no deseas. Si te ves obligado a aceptar lo que no quieres, puedes negarte en tu mente, y eso te abrirá el camino para lo que quieres.

10) Por último, recuerda que tus pensamientos dominantes atraen a su contraparte física a través de la ley definitiva de la naturaleza, por la ruta más corta y más conveniente. Cuida hacia dónde diriges tus pensamientos.

P: Esa lista parece una imposición. Deme una fórmula sencilla que combine esos diez puntos. Si tuviera que combinar los diez puntos en uno, ¿cuál sería?

R: Sé decidido en todo lo que haces y nunca dejes pensamientos inconclusos en la mente. Adopta el hábito de tomar decisiones definitivas en todos los asuntos.

P: ¿Se puede romper con el hábito de la indecisión o se hace permanente una vez que se ha creado?

R: El hábito se puede romper si la víctima posee suficiente fuerza de voluntad, suponiendo que se haga a tiempo. Existe un punto más allá del cual no puede romperse el hábito. Al rebasar ese punto, la víctima es mía. Se parece a una mosca que ha sido atrapada en una telaraña. Podría luchar, pero no puede salir. Cada movimiento que hace, lo enreda aún más. La red en la que enredo de manera permanente a mis víctimas es una ley de la Naturaleza que aún no ha sido aislada ni comprendida por los hombres de ciencia.

Capítulo VI

El compás hipnótico

P: ¿Cuál es esta misteriosa ley a través de la cual toma el control permanente del cuerpo de las personas incluso antes de apropiarse de sus almas? Todo el mundo querrá saber más acerca de esta ley y sobre cómo funciona.

R: Será difícil describir la ley de modo que puedas comprenderla; pero puedes llamarla Compás Hipnótico. Es la misma ley a través de la cual se puede hipnotizar a las personas.

P: Así que posee usted el poder para utilizar las leyes de la Naturaleza como una red en la que mantiene a sus víctimas en eterno control. ¿Eso es lo que afirma?

R: No es sólo mi afirmación. ¡Es la verdad! Me apropio de sus mentes y cuerpos incluso antes de que mueran, siempre que pueda asustarlos o atraerlos hacia el compás hipnótico.

P: ¿Qué es el compás hipnótico? ¿Cómo lo utiliza para ganar la permanente supremacía sobre los seres humanos?

R: Tendré que retroceder en el tiempo y el espacio y darte una breve descripción de cómo la naturaleza utiliza el compás hipnótico. De lo contrario, no podrás entender mi descripción sobre cómo utilizo esta ley universal para controlar a los seres humanos.

P: Adelante, pero mantenga su relato limitado a sencillas ilustraciones que surgen desde el rango de mi propia experiencia y conocimiento de las leyes naturales.

R: Muy bien, haré mi mayor esfuerzo. Tú, por supuesto, sabes que la Naturaleza mantiene un perfecto equilibrio entre todos los elementos y toda la energía en el universo. Puedes ver que las estrellas y los planetas se mueven con perfecta precisión, cada uno conservando su propio lugar en el tiempo y el espacio. Puedes ver que las estaciones del año van y vienen con perfecta regularidad. Puedes ver que un roble crece a partir de una bellota y que un pino crece a partir de la semilla de sus ancestros. Una bellota nunca produce un pino y la semilla de un pino nunca produce un roble.

Éstas son cosas simples que cualquiera puede entender. Lo que no podemos ver es la ley universal a través de la cual la Naturaleza mantiene un perfecto equilibrio a lo largo de una miríada de universos.

Tu, criatura atada a la tierra, tuvieron una momentánea visión de esta gran ley universal cuando Newton descubrió que ésta mantiene a tu tierra en su posición y provoca que todos los objetos materiales sean atraídos hacia el centro de la tierra. Él la llamó la ley de la gravedad.

Sin embargo, no fue más allá en su estudio de la ley. Si lo hubiera hecho, hubiera descubierto que la misma ley que mantiene a tu tierra en posición y que ayuda a que la Naturaleza mantenga un perfecto equilibrio sobre las cuatro dimensiones —en las que se encuentran contenidas la materia y la energía— es la red con la que atrapo y controlo las mentes de los seres humanos.

P: Cuénteme más sobre esta sorprendente ley del compás hipnótico.

R: Como ya lo he afirmado, existe una forma universal de energía con la que la Naturaleza mantiene un perfecto equilibrio entre toda materia y energía. Ésta hace un uso especializado de su material universal de construcción dividiéndolo en diferentes longitudes de onda. El proceso de desintegración se lleva a cabo a través del hábito.

Comprenderás mejor lo que estoy tratando de transmitir si lo comparo con el método mediante el cual aprendemos a tocar música. Al principio las notas se memorizan en la mente. Después se relacionan entre sí a través de la melodía y el ritmo. Por repetición, la melodía y el ritmo se fijan en la mente. Observa cómo el músico debe repetir sin descanso una melodía antes de dominarla. A través de la repetición, las notas musicales se mezclan y entonces tienes la música.

Cualquier pensamiento que la mente repite una y otra vez a través del hábito, crea un ritmo sistemático. Los hábitos indeseables pueden romperse. Éstos deben romperse antes de adoptar las cadencias del ritmo. ¿Me sigues?

P: Sí.

R: Bien, para proseguir, ¡el ritmo es la última etapa del hábito! Cualquier pensamiento o movimiento físico que se repite una y otra vez a través del principio del hábito, alcanza finalmente la cadencia del ritmo.

Entonces el hábito no se puede romper porque la Naturaleza se apropia de él y lo hace permanente. Es como un remolino en el agua. Un objeto puede flotar indefinidamente hasta que es atrapado por un remolino. Entonces es obligado a dar vueltas y vueltas, pero no puede escapar. La energía con la que las personas piensan, se puede comparar con el agua de un río.

P: ¿Así que ésta es la manera en la que usted toma el control de las mentes de las

personas, cierto?

R: Sí. Todo lo que tengo que hacer para ganar el control sobre cualquier mente es inducir a su dueño a la indecisión.

P: ¿Debo entender que el hábito de la indecisión es el mayor peligro a través del cual las personas pierden la prerrogativa o el privilegio de pensar por sí mismos y forjar sus propios destinos terrenales?

R: Eso y mucho más. La indecisión es también el hábito a través del cual me apropio de sus almas después de renunciar a sus cuerpos físicos.

P: ¿Entonces la única manera en la que un ser humano puede ser salvado de la aniquilación eterna es manteniendo el control sobre su propia mente mientras él está sobre esta tierra? ¿Es verdad?

R: ¡Has definido la verdad perfectamente! Aquellos que controlan y utilizan su propia mente escapan de mi red. Atrapo a los demás de manera tan natural como el sol que se pone en occidente.

Aquellos que controlan y utilizan su propia mente escapan de mi red.

P: ¿Es todo lo que hay sobre el asunto de ser salvado de la aniquilación eterna? ¿No tiene que ver con salvar a las personas aquello a lo que usted llama su oposición?

R: Puedo ver que piensas con mucha profundidad. Mi oposición —el poder que ustedes, criaturas atadas a la tierra— tiene todo que ver con salvar a las personas de la aniquilación eterna y, por esa razón, es mi oposición quien otorga al ser humano el privilegio de utilizar su propia mente.

Si utilizas ese poder manteniendo el control sobre tu mente, entonces te conviertes en parte de ella al renunciar a tu cuerpo físico. Si te niegas a usarlo, entonces yo adquiero el privilegio de aprovechar la renuncia a través de la ley del compás hipnótico.

P: ¿Cuánto de la persona toma al ganar el control sobre ella?

R: Todo lo que queda después de que deja de controlar y utilizar su propia mente.

P: En otras palabras, ¿cuando gana el control sobre una persona se apropia de lo que queda de su individualidad hasta el momento en que renuncia a utilizar su propia mente? ¿Es correcto?

R: Así es como trabajo.

P: ¿Qué hace usted con las personas a las que controla antes de morir? ¿Qué utilidad tienen para usted mientras están vivas?

R: Las utilizo, o aquello que queda después de tomar el control, como propagandistas que me ayuden a preparar las mentes de otros a entrar en la indecisión.

P: ¿No sólo incita a las personas a destruir su poder para controlar sus propias mentes, sino que las utiliza para ayudarle a atrapar a otros?

R: Sí, no doy oportunidad a que escapen de mí.

P: Volvamos al asunto del compás hipnótico. Dígame más sobre cómo funciona esta ley. Muéstreme cómo utiliza a los individuos para que lo ayuden a controlar a otros. Quiero saber algo sobre la forma más efectiva en que lo utiliza.

R: ¡Oh, eso es fácil! Lo que más me gusta es llenar la mente de las personas con miedo. Una vez que lleno la mente de miedo no se me dificulta hacer que divague hasta haberlo atrapado en la red del compás hipnótico.

P: ¿Qué miedo humano sirve mejor a su propósito?

R: El miedo a la muerte.

P: ¿Por qué el miedo a la muerte es su arma favorita?

R: Porque nadie sabe, y por la naturaleza misma de las leyes del universo, nadie puede probar en definitiva lo que sucede después de la muerte. Esta incertidumbre aterra a las personas.

Las personas que entregan su mente al miedo —cualquier tipo de miedo— se rehúsan a utilizar sus mentes y comienzan a divagar. Finalmente entran al torbellino del compás hipnótico del que quizá nunca escapen.

P: ¿Entonces no le interesa lo que los líderes religiosos piensen o digan de usted cuando hablan de la muerte?

R: ¡No mientras digan algo! Si las iglesias dejaran de hablar de mí, mi causa recibiría un severo revés. Todo ataque contra mí afianza el temor de los demás, de las mentes que están siendo influidas por este miedo. Verás, ¡la oposición es aquello que evita que algunas personas divaguen! Suponiendo que no se rindan a ella.

P: Dado que afirma que las iglesias ayudan en lugar de obstaculizar su causa, dígame, ¿qué le preocuparía a usted?

R: Mi única preocupación es que algún día aparezca sobre la tierra un verdadero pensador.

P: ¿Qué pasaría si apareciera un pensador?

R: ¿Me preguntas qué sucedería? Te diré lo que sucedería. Las personas conocerían la mayor de todas las verdades, que el tiempo que pasan temiéndole a algo, si fuese revertido, les daría todo lo que quieren del mundo material y las salvaría de mí después de la muerte. ¿No vale la pena pensarlo?

Si el tiempo que las personas pasan temiéndole a algo fuese revertido, les daría todo lo que quieren del mundo material y las salvaría de mí después de la muerte.

P: ¿Qué está evitando que un pensador así aparezca en el mundo?

R: ¡El miedo a la crítica! Quizá te interese saber que el miedo a la crítica es la única arma efectiva que tengo para fustigarte. Si no tuvieras miedo de publicar esta confesión después de habérmela arrancado, perdería mi reino terrenal.

P: Y si lo sorprendiera y la publicara, ¿cuánto tiempo pasaría para que perdiera su reino?

R: Sólo lo suficiente para que una generación de niños creciera para comprenderlo. No puedes arrebatarme a los adultos. Ya los tengo afianzados. Pero si publicaras esta confesión, sería suficiente para evitar que obtuviera el control de aquellos que aún no nacen y de aquellos que aún no han llegado a la edad del razonamiento. No te atreverías a publicar lo que te he dicho sobre los líderes religiosos. ¡Te crucificarían!

P: Pensé que la salvaje práctica de la crucifixión había dejado de estar de moda hace dos mil años.

R: No me refiero a una crucifixión en la cruz. Me refiero a la crucifixión social y financiera. Tus ingresos se verían congelados. Te convertirías en una escoria social. Los líderes religiosos, así como sus seguidores, te tratarían con desprecio.

P: Supongamos que decido arriesgarme con aquellos pocos que pretenden utilizar sus propias mentes en vez de asustar a las masas que no lo hacen, las masas de las que usted reclama el 98 por ciento.

R: Si tienes el valor suficiente para hacerlo, capturarás mi estilo.

Nota de Sharon: sentí un escalofrío recorrer mi espalda la primera vez que leí esto, dado que las circunstancias sin duda evitaron que este manuscrito fuese

publicado sino hasta hoy. Si bien fue escrito en 1938, se publicó hasta después del fallecimiento de Hill, en 1970. ¿La publicación tardía del trabajo fue causada realmente por el temor de su esposa a la crítica y a la reacción de los líderes religiosos y de los defensores de la escuela pública? ¡O se debió a la labor del Diablo mismo! Y ahora, la familia y la Fundación han decidido que es el momento de compartir el manuscrito con el mundo. ¿Debemos prestar oído a la sabiduría de Hill, descubrir nuestros "otros yo" y tomar el control de nuestras propias mentes recuperando nuestro destino?

P: ¿Por qué reclama a los que no son científicos? ¿No le gustan los científicos?

R: Oh, sí, me agradan todas las personas, pero los verdaderos científicos están lejos de mi alcance.

P: ¿Por qué?

R: Porque piensan por sí mismos y pasan su tiempo estudiando las leyes naturales. Ellos estudian la causa y el efecto.

Analizan los hechos siempre que los encuentran, pero no cometas el error de creer que los científicos no tienen religión. Ellos tienen una religión muy definida.

P: ¿Cuál es su religión?

R: ¡La religión de la verdad! ¡La religión de la ley natural! Si el mundo crea alguna vez a un pensador fidedigno con la capacidad de penetrar el secreto bien oculto sobre la vida y la muerte, puedes estar seguro de que la ciencia será responsable de la catástrofe.

P: ¿Catástrofe para quién?

R: ¡Para mí, por supuesto!

P: Volvamos al tema del compás hipnótico. Quiero saber más sobre él. ¿Se parece al principio a través del cual las personas pueden hipnotizarse entre sí?

R: Es exactamente lo mismo. Ya te lo he dicho. ¿Por qué repites las preguntas?

P: Esa es una vieja costumbre terrenal que tengo, Su Majestad. Para su conocimiento, le diré que lo estoy obligando a repetir muchas de sus afirmaciones para enfatizar. ¡También estoy tratando de ver si lo atrapo en una mentira! No evada el asunto. Vuelva al compás hipnótico y dígame todo lo que sabe sobre él. ¿Soy una víctima de éste?

R: No ahora, pero apenas y te salvaste de caer en mi red. Caminaste hacia el

remolino del compás hipnótico hasta que descubriste cómo obligarme a hacer esta confesión. ¡Entonces perdí el control sobre ti!

P: Qué interesante. No está usted tratando de recapturarme a través de la adulación, ¿o sí?

R: Ese sería el mejor soborno que podría ofrecerte. Es el soborno que utilicé en ti de manera efectiva antes de lograr aventajarme.

P: ¿Con qué me adulaste?

R: Con muchas cosas, entre ellas el sexo y el deseo por expresarte.

P: ¿Qué efecto tuvieron tus sobornos en mí?

R: Provocaron que descuidaras tu principal propósito en la vida y te iniciaron en la indecisión.

P: ¿Eso es todo lo que me hizo a través de sus sobornos?

R: Eso fue suficiente.

P: Pero ahora estoy de vuelta y lejos de su alcance, ¿no es cierto?

R: Sí, estás temporalmente lejos de mi alcance porque no estás divagando.

P: ¿Qué es lo que rompió tu conjuro sobre mí y me liberó del hábito de la indecisión?

R: Mi respuesta podría humillarte. ¿Deseas escucharla?

P: Prosiga y responda, Su Majestad. Deseo saber cuánta verdad puedo soportar.

R: Cuando encontraste un gran amor en la mujer de tu elección, perdí mi control sobre ti.

P: Así que me acusará usted de ocultarme tras las faldas de una mujer, ¿no es así?

R: No, no de ocultarte, yo no lo pondría de esa forma. Diría que has aprendido a darte a ti mismo un antecedente sólido con el aderezo de la mente de una mujer.

P: ¿Entonces la falda no tiene nada que ver con eso?

R: No, pero sí su cerebro. Cuando tú y tu esposa comenzaron a combinar cada día sus ideas a través de su hábito del dominar la mente, se toparon con el poder secreto para obligarme a hacer esta confesión.

P: ¿Es la verdad o está usted tratando de adularme nuevamente?

R: Podría adularte si estuvieras solo, pero no puedo adularte mientras utilizas la mente de tu esposa.

P: Estoy empezando a ser consciente de algo importante. Comienzo a comprender lo que quería decir el escritor de ese pasaje en la Biblia que substancialmente dice. “Cuando dos o más se reúnen y piden cualquier cosa en Mi nombre, deberá ser concedido”. Es verdad, entonces, que dos mentes son mejor que una sola.

R: No sólo es verdad, es necesario para que alguien pueda tener un contacto continuo con el gran almacén de la Inteligencia Infinita donde se encuentra almacenado todo lo que es, lo que fue y lo que puede ser.

P: ¿Existe tal almacén?

R: Si no existiera no estarías ni podrías estarme humillando con esta tonta confesión forzada.

P: ¿No es peligroso darle esta clase de información al mundo?

R: Claro que es peligroso para mí. Si fuese tú, no la divulgaría.

P: Volvamos ahora a la técnica a través de la cual aseguras en tus víctimas el hábito de la indecisión. ¿Cuál es el primer paso que un indeciso debe dar para romper con el hábito?

R: ¡Tener el vehemente deseo de romperlo! Tú por supuesto sabes que nadie puede ser hipnotizado por otra persona sin su consentimiento a ser hipnotizado. Tampoco puede la Naturaleza colocar a alguien bajo el conjuro del compás hipnótico sin su consentimiento a ser hipnotizado. El consentimiento puede asumir la forma de apatía hacia la vida, generalmente falta de ambición, miedo, falta de definición de propósito y muchas otras formas. La Naturaleza no requiere del consentimiento para colocar a alguien bajo el conjuro del compás hipnótico. Sólo se necesita sorprenderlo fuera de guardia a través de cualquier forma de descuido al utilizar su propia mente. Recuerda esto: ¡cualquier cosa que tengas, úsala o piérdela!

Todo intento afortunado por romper el hábito de la indecisión debe hacerse antes de que la Naturaleza haga permanente el hábito a través del compás hipnótico.

P: Tal como lo entiendo, el compás hipnótico es una ley natural a través de la cual la Naturaleza fija la energía positiva de todos los entornos. ¿Eso es cierto?

R: Sí, la Naturaleza utiliza el compás hipnótico para hacer permanentes los

hábitos del pensamiento dominante y del pensamiento. Por eso es que la pobreza es una enfermedad. La Naturaleza la convierte en enfermedad fijando de manera permanente los hábitos de pensamiento de todos aquellos que aceptan la pobreza como una circunstancia inevitable.

A través de esta misma ley del compás hipnótico, la Naturaleza también fijará de manera permanente los pensamientos positivos de la opulencia y la prosperidad.

Quizás comprendas mejor el principio operativo del compás hipnótico si te digo que su función es fijar de manera permanente todos los hábitos, ya sean mentales o físicos. Si tu mente le teme a la pobreza, tu mente atraerá la pobreza. Si tu mente exige opulencia y espera obtenerla, tu mente atraerá los equivalentes físicos y financieros de la opulencia. Esto concuerda con una inmutable ley de la naturaleza.

Nota de Sharon: Hill escribió por primera vez acerca de la Ley de la Atracción en la publicación de marzo de 1919 de la Golden Rule Magazine de Napoleon Hill. En la última década, esta inmutable ley de la naturaleza se ha popularizado alrededor del

mundo por el renombrado éxito del libro y película The Secret

P: ¿El escritor de esa frase de la Biblia: “Sea lo que sea que un hombre siembre, eso tendrá que recoger”, tenía en mente esta ley de la naturaleza?

R: No podía tener otra cosa en mente. La afirmación es correcta. Puedes ver evidencia de su verdad en todas las relaciones humanas.

P: Y por eso es que el hombre que adquiere el hábito de la indecisión en la vida debe aceptar lo que la vida le otorgue. ¿Es eso cierto?

R: Es absolutamente correcto. La vida le paga al indeciso su propio precio bajo sus propios términos. El no indeciso hace que la Vida pague bajo sus propios términos.

P: ¿Acaso el asunto de la moraleja entra en lo que obtenemos de la vida?

R: Sin duda, pero sólo por la razón de que nuestras moralejas influyen en nuestros pensamientos. Nadie puede adquirir lo que quiere de la vida solamente siendo bueno, si eso es lo que quieres saber.

P: Creo que no. Veo lo que quiere decir. Todos estamos donde estamos y somos lo que somos por nuestras propias acciones.

R: No, no exactamente. Estás donde estás y eres lo que eres por tus

pensamientos y tus acciones.

P: Entonces no existe tal realidad como la suerte, ¿o sí?

R: Definitivamente no. Las circunstancias que las personas no comprenden se clasifican bajo el título de suerte. Detrás de cada realidad existe una causa. A menudo la causa se aleja tanto del efecto, que la circunstancia puede explicarse atribuyéndosela solamente a la suerte. La Naturaleza no reconoce ninguna ley como la suerte. Es una hipótesis creada por el hombre con la cual explica aquello que no comprende. Los términos “suerte” y “milagro” son hermanos gemelos. Ninguno de ellos es real excepto en la imaginación de las personas. Ambos se utilizan para explicar lo que las personas no comprenden. Recuerda esto: todo lo que es real es susceptible de probarse. Ten en mente esta verdad y te convertirás en un pensador más acertado.

P: ¿Qué es más importante, nuestros pensamientos o nuestras acciones?

R: Todas las acciones siguen a los pensamientos. No puede haber acciones sin haber sido concebidas primero con el pensamiento. Además, todos los pensamientos tienden a revestirse en su contraparte física, pero están obligados a hacerlo.

P: Eso me recuerda pedirle que me hable más sobre usted. ¿En dónde, además de las mentes de las personas, habita y opera?

R: Opero dondequiera que exista algo que pueda controlar y apropiarme. Cabo de decirte que soy la parte negativa del electrón de la materia.

► Soy la explosión en el relámpago.

► Soy el dolor en la enfermedad y en el sufrimiento físico.

► Soy el General invisible en la guerra.

► Soy el comisario desconocido de la pobreza y la hambruna.

► Soy el extraordinario verdugo en la muerte.

► Soy el que inspira el deseo por la carne.

► Soy el creador de los celos, la envidia y la avaricia.

► Soy el instigador de miedo.

► Soy el genio que convierte los logros de los científicos en instrumentos de muerte.

► Soy el destructor de la armonía en todas las relaciones humanas.

► Soy la antítesis de la justicia.

► Soy la fuerza impulsora de toda inmoralidad.

► Soy el estancamiento de todo el bien.

► Soy la ansiedad, el suspenso, la superstición y la locura.

► Soy el destructor de la esperanza y la fe.

► Soy el que inspira de las murmuraciones destructivas y del escándalo.

► Soy el desmotivador de la libertad y del pensamiento independiente.

En resumen, soy el creador de toda forma de miseria humana, el instigador de la desmotivación y de la frustración.

P: ¿Y no le llama a eso frío y cruel?

R: Yo le llamo definitivo y confiable.

La Depresión Mundial rompió los hábitos de los hombres en todas partes y redistribuyó las fuentes de oportunidad en todos los ámbitos de la vida a una escala sin precedentes.

El atenuante con el que el indeciso trata de explicar su indeseable posición, es el reclamo de que el mundo no ofrece oportunidades. En cambio, los no indecisos no esperan a que la oportunidad sea colocada en su camino. ¡Ellos crean la oportunidad que se ajuste a sus deseos y exigencias de la vida!

Nota de Sharon: Hill habla de las grandes oportunidades que surgieron durante la Gran Depresión y de las fortunas adquiridas por aquellos que aprovecharon esas oportunidades. Creo que Hill diría lo mismo en nuestros días, muchas oportunidades existen hoy en día gracias a la turbulencia económica. ¿Aprovecharás alguna y crearás tu propia oportunidad que se ajuste a tus deseos y exigencia de la vida?

P: ¿Los no indecisos son lo suficientemente inteligentes para evitar la influencia del compás hipnótico?

R: Nadie es lo suficientemente inteligente para evitar la influencia del compás hipnótico. Sólo se podría evitar fácilmente la influencia de la ley de gravedad. La ley del compás hipnótico fija de manera permanente los pensamientos dominantes de los hombres, sean indecisos o no indecisos.

No hay razón para que un no indeciso quisiera evitar la influencia del compás hipnótico porque le es favorable. Le ayuda a convertir sus principales objetivos,

planes y propósitos en sus réplicas físicas. Fija sus hábitos de pensamiento y los hace permanentes.

Sólo el indeciso querría evitar la influencia del compás hipnótico.

P: La mayor parte de mi vida adulta he sido un indeciso. ¿Cómo es que escapé a ser arrastrado por el remolino del compás hipnótico?

R: No has escapado. La mayor parte de tus pensamientos y deseos dominantes desde que alcanzaste la vida adulta, ha sido un deseo bien definido y decidido por entender todas las potencialidades de la mente.

Quizá divagaste en pensamientos de menor importancia, pero no lo hiciste con este deseo. Por no haber divagado, estás ahora registrando un documento que te brinda exactamente lo que tus pensamientos dominantes exigían de la vida.

P: ¿Por qué su oposición no utiliza el compás hipnótico para hacer permanentes nuestros pensamientos más altos y nuestras acciones más nobles? ¿Por qué su oposición le permite utilizar esta maravillosa fuerza como un medio para atrapar a las personas en una red de maldad tejida por sus propios pensamientos y acciones? ¿Por qué su oposición no lo aventaja atrayendo a las personas con pensamientos que las solidifique y las aleje de su influencia?

R: La ley del compás hipnótico está al alcance de todo aquel que la utilice. Yo hago uso de ella de manera más efectiva que mi oposición porque yo les ofrezco a las personas sobornos más atractivos para que piensen mi tipo de pensamientos y se entreguen a mi tipo de acciones.

P: En otras palabras, usted controla a las personas haciéndoles atractivos los pensamientos negativos y las acciones destructivas. ¿Es correcto?

R: ¡Ésa es la idea exactamente!

Capítulo VII

Las semillas del miedo

P: A menudo me he preguntado por qué su oposición —lo que nosotros, criaturas atadas a la tierra, llamamos Dios— no lo aniquila. ¿Puede decirme por qué?

R: Porque el poder es tanto mío como suyo. Está tanto a mi alcance como al suyo. Eso es lo que he estado tratando de comunicarte. El máximo poder en el universo se puede utilizar con fines constructivos a través de lo que ustedes llaman Dios; o puede utilizarse con fines negativos a través de lo que ustedes llaman el Diablo. Y algo todavía más importante, cualquier ser humano puede utilizarlo de manera tan eficaz como Dios o el Diablo.

P: Hace usted una afirmación de gran trascendencia. ¿Puede probar lo que afirma?

R: Sí, pero sería mejor que lo probaras tú mismo. La palabra del Diablo no vale mucho entre ustedes, los pecadores atados a la tierra. Tampoco la palabra de Dios. Ustedes le temen al Diablo y se niegan a confiar en su Dios, por lo tanto, sólo tienen una fuente a través de la cual podrían obtener los beneficios del poder universal, y ésta es el confiar y utilizar su propio poder de pensamiento. Éste es el camino directo hacia el almacén universal de la Inteligencia Infinita. No existe ningún otro camino accesible a cualquier ser humano.

P: ¿Por qué nosotros, criaturas atadas a la tierra, no encontramos el camino a la Inteligencia Infinita más pronto?

R: Porque los he interceptado y desviado del camino al plantar en sus mentes pensamientos que destruyen su poder para utilizar sus mentes de manera constructiva. He logrado que les parezca atractivo utilizar el Poder de la Inteligencia Infinita para alcanzar fines negativos a través de la ambición, la avaricia, la lujuria, la envidia y el odio. Recuerda, tu mente atrae aquello en lo que tu mente insiste. Para alejarlos de mi oposición, sólo tengo que alimentarlos con pensamientos que sean útiles a mi causa.

P: Si entiendo bien lo que está usted diciendo, ¡está admitiendo que ningún ser humano necesita temerle al Diablo ni preocuparse sobre cómo halagar a Dios!

Nota de Sharon: Aquí, al igual que en otros puntos durante el diálogo, Hill se vuelve explícitamente teológico. Utilizando al Diablo como un florete y dejando salir de la boca palabras sobre el símbolo de la maldad, Napoleon Hill puede

expresar

sus pensamientos y sentimientos sobre Dios —la Inteligencia Infinita— como la fuente última de toda su ideología del éxito.

R: Eso es precisamente. Esta aceptación puede darle inconsistencia a mi estilo, pero tengo la satisfacción de saber que también podría restarle impulso a mi oposición enviando a las personas directo a la fuente de todo poder.

P: En otras palabras, ¿si no puede controlar a las personas a través de los sobornos negativos o el miedo, entonces desea voltear toda la carretilla de manzanas y enseñarles cómo agradar a Dios? ¿De casualidad está usted también en la política? Su técnica me parece terriblemente familiar.

R: ¿Que si estoy en la política? Si no estoy en la política, ¿quién crees que inicia las depresiones y obliga a las personas a combatir? ¿En verdad no dejarías esto a la puerta de mi oposición? Como ya te lo he dicho, tengo aliados en todos los ámbitos de la vida que me ayudan con todas las relaciones humanas.

P: ¿Por qué no domina las iglesias y las utiliza sin demora para su causa?

R: ¿Crees que soy tonto? ¿Quién mantendría vivo el miedo al Diablo si doblegara a las iglesias? ¿Quién serviría como señuelo para atraer la atención de las personas mientras yo manipulo sus pensamientos, si no contara con alguna representación a través de la cual sembrar las semillas del miedo y de la duda? Lo más inteligente que hago es utilizar a los aliados de mi oposición para mantener el miedo al infierno ardiendo en la mente de las personas. Mientras le teman a algo, sin importar a qué, mantendré mi control sobre ellas.

P: Comienzo a ver su artimaña. Utiliza usted a las iglesias para plantar la semilla del miedo, la incertidumbre y la indecisión en la mente de las personas. Esta negatividad hace que adquieran el hábito de la indecisión, el cual se hace permanente a través de la ley del compás hipnótico, entonces la víctima está imposibilitada para ayudarse a sí misma, ¿es correcto? ¿El compás hipnótico, entonces, es algo que hay que observar y respetar?

R: Una mejor manera de decir la verdad es que el compás hipnótico es algo que debe estudiarse, entenderse y aplicarse de manera voluntaria para alcanzar los fines determinados que se desean.

P: ¿Si la fuerza del compás hipnótico no se aplica de manera voluntaria para alcanzar los fines determinados, puede ser un gran peligro?

R: Sí, y por la razón de que funciona de manera automática. Si no se aplica de

manera consciente para alcanzar un fin que se desea, puede y funcionará para alcanzar los fines no deseados.

Toma como ejemplo la simple revelación del clima. Cualquiera puede ver y entender que las fuerzas de la Naturaleza obligan a todo ser vivo y a toda la materia a ajustarse a sus climas. En el trópico ésta produce árboles que dan frutos y se reproducen por sí mismos. ¡Obliga a los árboles a adaptarse a su sol abrasador! Los obliga a crear hojas idóneas para cubrirse de los rayos del sol. Estos mismos árboles no podrían sobrevivir si fueran removidos hacia las regiones árticas, en donde la Naturaleza ha establecido un clima completamente distinto.

En el clima más frio, produce árboles que están adaptados para sobrevivir y reproducirse por sí mismos; pero no podrían sobrevivir si fuesen trasplantados en las regiones tropicales. De la misma manera, la Naturaleza protege a sus animales, brindándoles a aquellos en cada diferente clima un revestimiento adaptado para su confort y supervivencia en ese clima.

De igual manera, la Naturaleza implanta en la mente de los hombres la influencia de su entorno que es más fuerte que los propios pensamientos del individuo. Los niños son obligados a adoptar la naturaleza de todas las influencias de aquellos que los rodean, a menos que sus propios pensamientos sean más fuertes que las influencias.

La Naturaleza aplica un ritmo definitivo a cada entorno y todo dentro del rango de ese ritmo está obligado a adaptarse. El hombre mismo tiene el poder de implantar su propio ritmo de pensamiento suponiendo que él ejerce este privilegio antes de que el compás hipnótico le imponga las influencias de su entorno.

Todo hogar, todo lugar de negocios, toda ciudad y toda aldea, y cualquier calle y centro comunitario posee su propio ritmo definitivo y perceptible. ¡Si deseas saber la diferencia que existe entre los ritmos callejeros, da un paseo por la Quinta Avenida, en Nueva York, y después por alguna calle en los barrios bajos! Todos los ritmos se vuelven permanentes con el tiempo.

P: ¿Cada individuo posee su propio ritmo de pensamiento?

R: Sí. Ésa es precisamente la principal diferencia entre los individuos. La persona que piensa en términos de poder, éxito y opulencia, implanta un ritmo que atrae estas posesiones indeseables. La persona que piensa en términos de miseria, fracaso, derrota, desaliento y pobreza, atrae estas influencias

indeseables. Esto explica por qué tanto el éxito como el fracaso son resultado del hábito. El hábito implanta nuestro ritmo de pensamiento y ese ritmo atrae el objeto de nuestros pensamientos dominantes.

P: El compás hipnótico es algo parecido a un imán que atrae las cosas con las que tiene una afinidad magnética. ¿Es correcto?

R: Sí, eso es correcto. Es por eso que aquellos que son golpeados por la pobreza se agrupan en la misma comunidad. Eso explica el antiguo dicho: “a la miseria le agrada la compañía”. Eso también explica por qué las personas que comienzan a triunfar en cualquier proyecto, descubren que el éxito se multiplica con menos esfuerzo conforme avanza el tiempo.

Todas las personas exitosas utilizan el compás hipnótico, de manera consciente o inconsciente, esperando y exigiendo el éxito. La exigencia se vuelve un hábito, el compás hipnótico controla el hábito y la ley de la atracción armónica lo convierte en su equivalente físico.

P: En otras palabras, si sé lo que quiero de la Vida, lo exijo y respaldo mi exigencia con una disposición a pagar el precio de la vida por lo que quiero, y me niego a aceptar cualquier sustituto, la ley del compás hipnótico toma el control de mi deseo y ayuda, por medios naturales y lógicos, a transformarlo en su contraparte físico. ¿Eso es cierto?

R: Eso describe la forma en que la ley funciona.

P: La ciencia ha establecido evidencia irrefutable de que las personas son lo que son por herencia o por el entorno. Traen consigo al nacer una mezcla de todas las características físicas de sus innumerables ancestros. Al llegar aquí, alcanzan la edad de la autoconciencia y, a partir de aquí, moldean sus propias personalidades y más o menos forjan sus propios destinos terrenales como resultado de las influencias ambientales a las que están sujetas, especialmente las influencias que las controlan durante la infancia. Estos dos hechos han estado tan bien establecidos, que no existe posibilidad de que cualquier persona inteligente los cuestione. ¿Cómo puede el compás hipnótico cambiar la influencia de nuestro entorno? Las personas que nacen en la pobreza y la ignorancia, tienen una fuerte tendencia a seguir siendo golpeados por la pobreza y la ignorancia toda la vida. ¿Qué puede hacer al respecto el compás hipnótico?

R: El compás hipnótico no puede cambiar la naturaleza del cuerpo físico que heredamos al nacer; sin embargo sí puede y modifica el cambio, el control y hace permanentes nuestras influencias ambientales.

P: Si entiendo lo que quiere decir, ¿un ser humano es obligado por la Naturaleza a adoptar y volverse parte del entorno que elige o del entorno que le es impuesto?

R: Eso es correcto; sin embargo, existen caminos y medios mediante los cuales un individuo puede resistir las influencias de un entorno que no desea aceptar, así como también un método de procedimiento por el cual revertir la aplicación del compás hipnótico de fines negativos a positivos.

P: ¿Quiere decir que existe un método definitivo mediante el cual puede lograrse que el compás hipnótico nos sirva en lugar de destruirnos?

R: Justamente eso quiero decir.

P: Dígame como obtener este sorprendente fin.

R: Para que mi descripción tenga algún valor práctico, ésta será necesariamente extensa porque tendrá que cubrir siete principios de la Psicología que deben ser comprendidos y aplicados por todo aquel que utilice el compás hipnótico para ayudarse a obligar a la Vida a entregar eso que quiere.

P: Entonces divida su descripción en siete partes, cada una de ellas dando un análisis detallado de uno de los siete principios, con instrucciones sencillas para su aplicación práctica.

Nota de Sharon: siempre me ha fascinado la forma en que trabaja la mente de Hill. Después de cimentar un caso de muerte inminente, ahora muestra la cuerda de salvación para todo el que busque el éxito. Es un momento decisivo muy importante. Al seguir leyendo, ¿sus “siete principios” capturarán tu imaginación como lo hicieron con la mía?

Capítulo VIII

Concreción del objetivo

P: Su Majestad procederá ahora a revelar los secretos de los siete principios a través de los cuales los seres humanos pueden obligar a la vida a otorgarles libertad espiritual, mental y física.

No sea parco en su descripción de estos principios. Deseo un panorama completo de cómo cualquiera que desee puede utilizar los principios. Díganos todo lo que sabe sobre el principio de la concreción del objetivo.

Nota de Sharon: el interrogador adquiere aquí algo de impulso y se lanza a la yugular. ¿Acaso tenemos el valor, en los momentos decisivos, para actuar tan agresivamente y con una concreción del objetivo?

R: Si prosigues con esta lunática idea de publicar mi confesión, abrirás las puertas del infierno y liberarás todas las preciadas almas que he reunido a lo largo de las épocas. Me privarás de las almas que aún no nacen. Liberarás de mi cautiverio a millones que aún viven. Detente, te lo suplico.

P: Muéstrese. Escuchemos lo que tiene que decir sobre el principio de la concreción del objetivo.

R: Estás vertiendo agua sobre el fuego del infierno; sin embargo, la responsabilidad es tuya, no mía. También podría decirte que cualquier ser humano que pueda definir sus objetivos y planes, puede hacer que la vida le entregue lo que desea.

P: Ésta es una vasta afirmación, Su Majestad. ¿Desea moderarla un poco?

R: ¿Moderarla? No, deseo fortalecerla. Cuando escuches lo que ahora tengo que decir comprenderás por qué el principio de la concreción es tan importante. Mi oposición utiliza un pequeño truco ingenioso para robarme el control sobre las personas. La oposición sabe que la concreción del objetivo cierra la puerta de nuestra mente con tal firmeza contra mí, que no puedo entrar a menos que pueda inducirnos a adquirir el hábito de la indecisión.

P: ¿Por qué su oposición no le da a conocer su secreto a todas las personas, diciéndoles que lo eviten a través de la concreción del objetivo? Usted ya ha admitido que dos de cada cien personas pertenece a su oposición.

R: Porque soy más astuto que mi oposición. Alejo a las personas de la

concreción con mis promesas. Verás, controlo a más personas que mi oposición porque soy un mejor vendedor y un mejor presentador de espectáculos. Atraigo a las personas alimentándolos a manos llenas con hábitos de pensamiento a los que les gusta entregarse.

P: ¿Es la concreción del objetivo algo con lo que debemos nacer o que puede ser adquirido?

R: Todos, como te lo he dicho antes, nace con el privilegio de ser definitivo, pero noventa y ocho de cada cien personas pierden este privilegio al consultar con la almohada. El privilegio de la concreción sólo puede conservarse al adoptarlo como una política mediante la cual somos conducidos en todos los aspectos de la vida.

P: ¡Oh, ya veo! Aprovechamos el principio de la concreción de la misma forma en que desarrollaríamos un cuerpo físico fuerte, a través de un uso constante y sistemático, ¿cierto?

R: Has dicho la verdad clara y puntualmente.

P: Creo que ahora estamos llegando a alguna parte, Su Majestad. A la larga hemos encontrado el punto de partida para todo aquel que se vuelva autodeterminante en la vida.

Hemos descubierto, a partir de su sorprendente confesión, que su mayor tesoro es la falta de precaución del hombre, lo que le permite conducirlo hacia la jungla de la indefinición a través de sencillos sobornos.

Hemos aprendido, más allá de la duda, que cualquiera que adopte la concreción del objetivo como una política y la utilice en todas sus experiencias cotidianas, no puede ser inducido a adoptar el hábito de la indefinición. Sin el apoyo del hábito de la indecisión usted está usted imposibilitado de atraer a las personas a través de las promesas. ¿Esto es correcto?

R: Yo mismo no habría podido decir la verdad más claramente.

P: Continúe ahora y describa cómo las personas descuidan su privilegio de ser libres y autodeterminantes a través de la indefinición y la indecisión.

R: Ya he hecho una breve referencia a este principio; pero ahora entraré en más detalles sobre cómo funciona el principio.

Tendré que comenzar desde el momento del nacimiento. Cuando un niño nace, no trae consigo más que un cuerpo físico que representa los resultados

evolutivos de millones de años de descendencia.

Su mente está totalmente en blanco. Cuando el niño alcanza la edad de la conciencia y comienza a reconocer los objetos que le rodean, comienza, también, a imitar a los demás.

La imitación se convierte en un hábito establecido. ¡Naturalmente, el niño imita, antes que todo, a sus padres! Después comienza a imitar a sus otros parientes y conocidos, incluyendo a sus tutores religiosos y maestros de escuela.

La imitación se extiende no sólo a la expresión física, sino también a la expresión del pensamiento. Si los padres de un niño me temen y expresan ese temor dentro del rango de audición del niño, éste capta el temor a través del hábito de la imitación y lo almacena como parte de su repertorio inconsciente de creencias.

Si el tutor religioso del niño expresa cualquier forma de temor hacia mí (y todos lo hacen, de una u otra forma), ese temor se agrega a ese miedo semejante que fue transmitido por sus padres, y las dos formas de limitación negativa se almacenan en la mente subconsciente para ser aprovechada y utilizada por mí en una etapa posterior en la vida.

De la misma manera, el niño aprende, por imitación, a limitar su poder de pensamiento llenando su mente de envidia, odio, avaricia, lujuria, venganza y todos los demás impulsos negativos del pensamiento que destruyen toda posibilidad de definición.

Mientras tanto, yo me introduzco e induzco al niño a que divague hasta atrapar su mente a través del compás hipnótico.

P: ¿Debo entender, por sus observaciones, que debe usted obtener el control de las personas mientras sean muy jóvenes o, de lo contrario, pierde su oportunidad con ellos totalmente?

R: Prefiero reclamarlos antes de que tomen posesión de sus propias mentes. Una vez que cualquier persona conoce el poder de sus propios pensamientos, se vuelve positivo y difícil de doblegar. En realidad no puedo controlar a ningún ser humano que descubra y utilice el principio de la definición.

P: ¿Es el hábito de la definición una protección permanente en contra de su dominio?

R: No, de ninguna manera. La definición me cierra la puerta de su mente mientras esa persona siga el principio como una cuestión de principio. Una vez

que cualquier persona titubea, posterga o divaga sobre algo, está a sólo un paso de ser removido de mi control.

El Diablo dice:

Una vez que cualquier persona titubea, posterga o divaga sobre algo, está a sólo un paso de ser removido de mi control.

Nota de Sharon: los aspectos metafísicos y espirituales de la ideología del autor se encuentran expuestos en estas respuestas por parte del Diablo. Lo que él llama “definición” por lo general se conoce hoy como “intención”, “orientado por los objetivos” u “orientado por un propósito”.

P: ¿Qué tiene que ver la definición con nuestras circunstancias materiales? Quiero saber si uno puede adquirir poder a través de la definición de un propósito, sin invitar a la destrucción a través de la ley de compensación.

R: Tu pregunta limita mis revelaciones porque existe muy poca gente en el mundo que comprende, y ha habido tan pocos en el pasado que entendieron cómo utilizar la definición de un propósito sin atraer hacía sí mismos la aplicación negativa de la ley de compensación.

Aquí estás tú obligándome a revelar uno de mis trucos más preciados. Estoy limitado a decirte que al final reclamo para mi causa a todo aquel que escapa de mí a través de la definición de un propósito. La reclamación se hace llenando la mente con el deseo de poder y el amor por la expresión egocéntrica, hasta que el individuo cae en el hábito de violar los derechos de los demás. Entonces yo me introduzco con la ley de compensación y reclamo a mi víctima.

P: Veo entonces, por su asentimiento, que la definición de un propósito puede ser peligrosa proporcionalmente a su posibilidad de poder. ¿Eso es cierto?

R: Sí, y lo que es más importante, todo principio del bien lleva consigo la semilla de un peligro equivalente.

P: Eso es difícil de creer. ¿Qué peligro, por ejemplo, puede haber en el hábito del amor a la verdad?

R: El peligro yace en la palabra hábito. Todos los hábitos, salvo el del amor a la definición de un propósito, puede llevar al de la indecisión. El amor a la verdad, a menos que asuma la proporción de la búsqueda definitiva de ésta, puede volverse semejante a todas las demás buenas intenciones. Ya sabes, por supuesto, lo que hago con las buenas intenciones.

El Diablo dice:

Todos los hábitos, salvo el del amor a la definición de un propósito, puede llevar al hábito de la indecisión.

P: ¿También el amor a nuestros semejantes es peligroso?

R: El amor por algo o por alguien, salvo el amor a la definición de un propósito, puede volverse peligroso. El amor es un estado mental que nubla la razón, la fuerza de voluntad y nos enceguece ante los hechos y la verdad.

Todo aquel que se vuelve autodeterminante y obtiene la libertad espiritual para tener sus propios pensamientos, debe analizar cuidadosamente cada emoción que parezca estar, incluso remotamente, relacionada con el amor.

Quizá te sorprenda saber que el amor es uno de mis sobornos más efectivos. Con él, conduzco hacia el hábito de la indecisión a aquellos a quienes no podría atraer con nada más.

Es por eso que lo he colocado al inicio de mi lista de sobornos. Muéstrame lo que cualquier persona ama más, y tendré la señal sobre cómo puede esa persona ser inducida a divagar hasta atraparla con el compás hipnótico.

El amor y el miedo, combinados, me proporcionan el arma más efectiva con la cual induzco a las personas a divagar. Tanto una como la otra son muy útiles para mí. Ambas tienen el efecto de provocar que las personas se nieguen a desarrollar la definición en el uso de su propia mente. Dame el control sobre los miedos de una persona y dime qué es lo que más ama, y podrás señalar a esa persona como mi esclava. Tanto el amor como el miedo son fuerzas emocionales de tal potencia, que pueden anular por completo la fuerza de voluntad y el poder de razonamiento. Si voluntad y sin razonamiento, no queda nada en qué fundamentar la definición de un propósito.

P: Pero, Su Majestad, la vida no valdría la pena vivirse si las personas nunca sintieran la emoción del amor.

R: ¡Ah! Tienes razón en lo que piensas, pero has pasado por alto añadir que el amor debe estar bajo su control definitivo en todo momento.

Por supuesto, el amor es un estado mental idóneo, pero también es un paliativo que puede ser utilizado para limitar o destruir la razón y la fuerza de voluntad, los cuales superan en importancia al amor para los seres humanos que desean libertad y autodeterminación.

P: Entiendo, por lo que dice, que las personas que obtienen poder deben endurecer sus emociones, dominar el miedo y atenuar el amor. ¿Es correcto?

R: Las personas que obtienen y mantienen el poder, deben volverse determinados en todos sus pensamientos y acciones. Si a eso es a lo que llamas duro, entonces deben endurecerse.

P: Analicemos las bases de la ventaja de la definición en los asuntos cotidianos de la vida. ¿Qué es más apropiado para triunfar, un plan débil aplicado con definición o un plan sólido y fuerte aplicado indefinidamente?

R: Los planes débiles tienen una forma de volverse fuertes si son aplicados de manera determinada.

P: ¿Quiere decir que cualquier plan puesto determinadamente en continua acción, en pos de un propósito definido, puede ser exitoso incluso si no es el mejor plan?

R: Sí, justamente eso quiero decir. La definición de un propósito y la definición de un plan mediante los cuales se logrará el propósito, por lo general tienen éxito, no importa qué tan débil sea el plan. La principal diferencia entre un plan sólido y un plan poco sólido es que el plan sólido, si se aplica de manera determinada, puede ser llevado a cabo más rápidamente que un plan poco sólido.

P: En otras palabras, ¿si no podemos estar siempre en lo correcto, podemos y debemos estar siempre definidos? ¿Eso es lo que está tratando de explicarme?

R: Ésa es la idea. Las personas que están definidas tanto en sus planes como en sus propósitos, nunca aceptan la derrota temporal como algo más que una urgente necesidad de hacer un mayor esfuerzo. Puedes ver por ti mismo que este tipo de principio está confinado a ganar si se sigue con definición.

P: ¿Puede alguien que se mueve con definición tanto en el plan como en el propósito, tener la certeza del triunfo?

R: No. A veces el mejor de los planes fracasa; sin embargo, la persona que se mueve con definición reconoce la diferencia entre derrota temporal y fracaso. Cuando los planes fallan, los sustituye por otros, pero no cambia su propósito. Persevera. Finalmente, encuentra un plan que tiene éxito.

El Diablo dice:

La persona que se mueve con definición reconoce la diferencia entre derrota temporal y fracaso. Cuando los planes fallan, los sustituye por otros, pero no

cambia su propósito. Persevera.

P: ¿Un plan basado en fines inmorales o inequitativos puede triunfar tan rápidamente como un plan motivado por un agudo sentido a la justicia y la moralidad?

R: A través del funcionamiento de la ley de compensación, todos recogen lo que cosechan. Los planes basados en motivos inequitativos o inmorales pueden traer un éxito temporal; pero el éxito permanente debe tomar en consideración la cuarta dimensión, el tiempo.

El tiempo es el enemigo de la inmoralidad y la injusticia. Es amigo de la justicia y la moralidad. Dejar de reconocer esta realidad ha sido causa de la ola de crímenes entre los jóvenes del mundo.

La mente joven e inexperta tiende a confundir el éxito temporal por la permanencia. El joven a menudo comete el error de ambicionar los logros temporales de los planes inmorales e inequitativos; pero deja de ver hacia adelante y de observar los castigos que siguen, tan absoluto como que la noche le sigue al día.

Capítulo IX

Educación y religión

P: Éste es un asunto muy complejo, Su Majestad. Volvamos a la discusión de temas más sencillos y más concretos que es probable que le interese a la mayoría de las personas. Estoy interesado en discutir las cosas que hacen que la gente sea feliz y miserable, rica y pobre, enferma y saludable. En resumen, me interesa todo lo que pueda ser utilizado por los seres humanos para hacer que la Vida pague dividendos satisfactorios por el esfuerzo que hacemos para vivir.

R: Muy bien, seamos claros.

P: Ya captó mi idea. Su Majestad tiende a distraerse en detalles abstractos que la mayoría de las personas no pueden ni comprender ni utilizar en la solución de sus problemas. ¿Por casualidad podría ser eso un plan definido de usted para responder a mis preguntas con respuestas indefinidas? Si ése es su plan, es un truco astuto, pero no funcionará. Prosiga y dígame algo más sobre las miserias y las derrotas de los seres humanos que surgen directamente de la indefinición.

R: ¿Por qué no me permites decirte más sobre los placeres y los triunfos de las personas que entienden y aplican el principio de la definición?

P: Observo que algunas veces las personas con un plan y propósito definidos obtienen lo que piden de la Vida, sólo para descubrir, cuando lo obtienen, que ya no lo quieren. ¿Entonces qué?

R: Por lo general se puede uno librar de aquello que no quiere aplicando el mismo principio de la definición con el que se obtuvo. Una vida que se vive con plenitud de ánimo, complacencia y felicidad siempre se desprende de todo lo que no quiere. Cualquiera que se rinde a la contrariedad por lo que no quiere, no es decidido, es un indeciso.

El Diablo dice:

Una vida que se vive con plenitud de ánimo, complacencia y felicidad siempre se desprende de todo lo que no quiere.

Nota de Sharon: ¿cuántos de nosotros nos sentimos realmente complacidos? ¿En un mundo donde tantas personas están tratando de “no ser menos que los demás” no podríamos todos aprender algo aquí? ¿Hay algo en tu vida que de lo que necesitas desprenderte? Comprométete a presionarte tú mismo cuando te sientas contrariado, y recuerda las palabras del Diablo: “Cualquiera que se rinde a la

contrariedad por lo que no quiere, no es decidido, es un indeciso".

P: ¿Qué pasa con los matrimonios que dejan de quererse? ¿Deben separarse o es verdad que todos los matrimonios son creados en el paraíso y que los contrayentes están, por lo tanto, atados por siempre por su convenio, aun y cuando pueda probarse que para ambos es un mal convenio?

R: Primero, déjame corregir ese viejo dicho de que todos los matrimonios son creados en el paraíso. Sé de algunos que fueron creados de mi lado de la cerca. Las mentes que no están en armonía nunca deben ser obligadas a permanecer juntas en matrimonio o en ninguna otra relación. La fricción y todas las formas de discordancia entre las mentes llevan inevitablemente al hábito de la indecisión y, por supuesto, a la indefinición.

P: ¿No están las personas algunas veces atadas a otros por una relación obligada, que la convierte en impráctica para que tomen de la Vida lo que más desean?

R: Obligación es una de las palabras más denostadas y malentendidas que existen. La primera obligación de todo ser humano es consigo mismo. Toda persona se debe a sí misma la obligación de saber cómo vivir una vida plena y feliz. Más allá de esto, si uno tiene tiempo y energía no necesaria —en el cumplimiento de sus propios deseos— puede asumir la responsabilidad de ayudar a otros.

El Diablo dice:

La primera obligación de todo ser humano es consigo mismo. Toda persona se debe a sí misma la obligación de saber cómo vivir una vida plena y feliz.

Nota de Sharon: por supuesto, aunque obligado a responder con precisión, el Diablo sigue respondiendo desde la perspectiva del Diablo. Creo que la Madre Teresa o Ghandi tenían una opinión muy diferente sobre este tema. Ellos vivieron sus vidas al servicio de los demás. ¿Cómo te sientes? ¿Colocas en el primer lugar de tu vida el buscar una vida plena y feliz? ¿Coincides con aquellos que argumentarían que para realmente estar al servicio de los demás, primero necesitas hacerte cargo de ti mismo?

P: ¿No es ésa una actitud egoísta y no es el egoísmo una de las causas del fracaso para encontrar la felicidad?

R: Sostengo con mi afirmación que no hay obligación mayor que la que uno tiene consigo mismo.

P: ¿Acaso un niño no les debe algo, en calidad de obligación, a sus padres que le

dieron vida y sustento durante sus días de desvalimiento?

R: Para nada. Al contrario. Los padres les deben a sus hijos todo lo que pueden darles a modo de conocimiento. Fuera de eso, los padres con frecuencia estropean en vez de ayudar a sus hijos por medio de un falso sentido del deber que los incita a complacer a sus hijos en vez de obligarlos a buscar y a adquirir conocimiento de primera mano.

P: Veo a lo que se refiere. Su teoría es que demasiada ayuda lanzada al joven lo incita a dejarse llevar y volverse indeciso en todos los aspectos. Tú crees que la necesidad es maestra de la gran sagacidad, que la derrota carga consigo una virtud equivalente, que los obsequios de toda naturaleza no ganados pueden convertirse en una maldición en vez de una bendición. ¿Es correcto?

Los obsequios de toda naturaleza no ganados pueden convertirse en una maldición en vez de una bendición.

Nota de Sharon: ¿en nuestro afán por “dar” a nuestros hijos en realidad estamos “maldiciéndolos”? Un pensamiento muy sombrío; pero también un gran consejo para los padres.

R: Has establecido perfectamente mi ideología. Mi opinión no es teoría, es un hecho.

P: ¿Entonces usted no apoya la oración como un medio para alcanzar los fines deseados?

R: Por el contrario, yo apoyo la oración, pero no el tipo de oración que consiste en palabras vacías, implorantes e insignificantes. El tipo de oración contra la que estoy indefenso es la oración de la definición de un propósito.

P: Nunca pensé en la definición de un propósito como una oración. ¿Cómo puede ser?

R: La definición es, en efecto, el único tipo de oración en el que uno puede confiar. Lo coloca en camino de utilizar al compás hipnótico para alcanzar los fines determinados, por el mero acto de apropiarse de él en el gran almacén universal de la Inteligencia Infinita. ¡La apropiación, en caso de que estés interesado, se lleva a cabo a través de la definición de un propósito, perseguido de manera persistente!

P: ¿Por qué la mayoría de las oraciones falla?

R: No es así. Todas las oraciones atraen aquello por lo que oramos.

P: Pero acaba usted de decir que la definición de un propósito es el único tipo de oración en el que podemos confiar. Ahora dice que todas las oraciones traen resultados. ¿Qué quiere decir?

R: No hay ninguna inconsistencia. La mayoría de las personas que rezan, recurren a la oración sólo después de que todo lo demás les falla. Naturalmente acuden con su mente llena de miedo de que las oraciones no sean respondidas. Pues bien, sus miedos se vuelven realidad.

Aquel que acude a rezar con definición de un propósito y fe en la obtención de ese propósito, pone en movimiento las leyes de la naturaleza que convierten sus deseos dominantes en su equivalente físico. Eso es todo lo que hay con respecto a la oración.

Una forma de oración es negativa y atrae sólo resultados negativos. Una forma es positiva y atrae resultados definidos y positivos. ¿Podría algo ser más simple?

Las personas que gimotean y ruegan a Dios que asuma la responsabilidad de todos sus problemas y que les provea de todas las necesidades y lujos de la vida, son demasiado perezosas para producir lo que desean y convertirlo en realidad a través del poder de sus propias mentes.

Al escuchar a una persona rezar por algo que debería procurarse por sus propios esfuerzos, puedes estar seguro de que estás escuchando a un indeciso. La Inteligencia Infinita favorece sólo a aquéllos comprenden y se adaptan a sus leyes. Ésta no discrimina entre un buen carácter o una agradable personalidad. Esto ayuda a que las personas negocien su camino por la vida de manera más armónica entre sí; sin embargo la fuente a partir de la cual la oración es respondida no queda adherida con plumas finas. La ley de la naturaleza es: “conoce lo que quieras, adáptate a mis leyes y lo tendrás.”

P: ¿Acaso eso coincide con las enseñanzas de Cristo?

Nota de Sharon: la Pregunta y Respuesta anteriores presionan los límites de la crítica de Hill sobre la religión sistemática contra la espiritualidad y la responsabilidad personales.

R: Perfectamente. También coincide con las enseñanzas de todos los filósofos realmente extraordinarios.

P: ¿Su teoría de la definición coincide con la ideología de los hombres de ciencia?

R: La definición es la principal diferencia entre un científico y un indeciso. A

través del principio de la definición de un propósito y un plan, el científico obliga a la Naturaleza a entregar los secretos más profundos. Fue a través de este principio que Edison descubrió el secreto de la máquina parlante, de la luz eléctrica incandescente y de una veintena de otros benefactores de la humanidad.

P: ¿Entonces puedo entender que la definición es el primer requisito para alcanzar el éxito en todos los proyectos terrenales? ¿Es correcto?

R: ¡Exactamente!

Cualquier cosa que les enseñe a las personas a analizar los hechos y los coordine en planes definidos a través del pensamiento veraz, resulta difícil en mi profesión. Si este anhelo por el conocimiento determinado que ahora se extiende por el mundo prosigue, mi negocio se hará pedazos dentro de unos cuantos siglos. Me alimento de la ignorancia, la superstición, la intolerancia y el miedo; pero no puedo levantarme de entre el conocimiento determinado debidamente organizado en planes definidos en las mentes de aquellos que piensan por sí mismos.

P: ¿Por qué no controla la Omnipotencia y realiza todas las tareas a su manera?

R: También podrías preguntar por qué la porción negativa del electrón no controla la porción positiva y lleva a cabo todas las tareas. La respuesta es que tanto las cargas positivas y negativas de energía son necesarias para que exista el electrón. Uno se encuentra equilibrado equitativamente en contra del otro, estacionado, por así decir.

Así lo está con lo que ustedes llaman Omnipotencia, y yo. Representamos las fuerzas positivas y negativas de todo el sistema de universos y estamos equilibrados equitativamente uno en contra del otro.

Si este poder de equilibrio fuese desplazado al grado más bajo, todo el sistema de universos sería rápidamente reducido a una masa de materia inerte. Ahora sabes por qué no puedo tomar el control de todo el asunto y dirigirlo a mi manera.

P: Si lo que dice usted es verdad, posee exactamente el mismo poder que la Omnipotencia. ¿Es cierto?

R: Es correcto. Mi oposición —ustedes la llaman Omnipotencia— se expresa a través de las fuerzas que ustedes llaman el bien, las fuerzas positivas de la Naturaleza. Yo me expreso a través de las fuerzas que ustedes llaman el mal, las fuerzas negativas. Tanto el bien como el mal coinciden con la existencia. Una es

tan importante como la otra.

P: Entonces la doctrina de la predestinación es válida. Las personas nacen para triunfar o fracasar, para ser miserables o felices, para ser buenas o malas, y no tienen nada que ver con esto ni pueden modificar su naturaleza. ¿Eso es lo que afirma?

R: ¡Definitivamente no! Todo ser humano posee un amplio marco de elección tanto en sus pensamientos como en sus acciones. Todo ser humano puede utilizar su cerebro para recibir y expresar pensamientos positivos o puede utilizarlo para expresar pensamientos negativos. Su elección en este importante asunto, define toda su vida.

P: Por lo que ha dicho usted, puedo pensar que los seres humanos poseen mayor libertad de expresión que usted o su oposición. ¿Es correcto?

R: Eso es cierto. La Omnipotencia y yo estamos limitados por leyes de la Naturaleza que son inmutables. No podemos expresarnos de ninguna manera que no coincida con estas leyes.

P: Entonces es verdad que el hombre posee derechos y privilegios que no son accesibles ni a la Omnipotencia ni al Diablo. ¿Esa es la verdad?

R: Sí, eso es verdad; pero también podrías haber añadido que el hombre aún no es completamente consciente de este potencial poder. El hombre sigue considerándose como algo parecido a los gusanos de la tierra, cuando en realidad tiene más poder que todas las otras cosas vivientes juntas.

P: La definición de un propósito parece ser una panacea para todas las maldades del hombre.

R: Quizá no, pero puedes estar seguro de que nadie nunca nadie se volverá autodeterminante sin ella.

P: ¿Por qué no se les enseña a los niños la definición de un propósito en las escuelas públicas?

R: ¡Por la razón de que no existe un plan ni propósitos definidos detrás de cualquier currícula escolar! Los niños son enviados a la escuela a sumar créditos y a aprender a memorizar, y no para aprender lo que desean de la vida.

El Diablo dice:

Los niños son enviados a la escuela a sumar créditos y a aprender a memorizar, y no para aprender lo que desean de la vida.

Nota de Sharon: De nuevo encuentro esto escalofriante. Hill hizo sonar esta alarma en 1938 y, sin embargo, el manuscrito no se publicó y hoy en día seguimos “experimentando” en nuestras escuelas. Me encuentro en una misión personal para atraer la educación financiera y enseñarles a los jóvenes sobre el dinero, una verdadera habilidad de vida que necesitarán, y que; sin embargo, muchas escuelas siguen rechazando porque no satisface los “requisitos de prueba” sobre los que se evalúa y reciben financiamiento. ¿No es tiempo de hacer sonar las alarmas?

P: ¿Qué tan bueno es un crédito escolar si no se puede convertir en las necesidades materiales y espirituales de la vida?

R: ¡Yo soy sólo el Diablo, no un adivinador de acertijos!

P: Puedo deducir, por todo lo que usted dice, que ni las escuelas ni las iglesias preparan a los jóvenes del mundo con un conocimiento práctico de sus propias mentes. ¿Hay algo más importante para el ser humano que la comprensión de las fuerzas y circunstancias que influyen en su propia mente?

R: Lo único de permanente valor para cualquier ser humano es el conocimiento permanente de su mente. Las iglesias no permiten que una persona indague sobre las posibilidades de ésta y las escuelas no la reconocen.

Nota de Sharon: ¿por qué Napoleon Hill está tan “de bajada” acerca de las iglesias y de las actuales religiones organizadas de su época? Creo que su crítica se origina de un amor duradero por el espíritu verdadero, el significado de la fe y la validez subyacente de todas las tradiciones religiosas, a pesar de lo que los seres humanos hacen para debilitarlas o corromperlas. ¿Es tu fe lo suficientemente fuerte para ir en contra de lo que pudieras estar en desacuerdo con tu Iglesia o para apoyar confiadamente a los miembros de tu fe? ¿Dónde está el equilibrio entre aceptar aquello que le es revelado a tu mente y a tu corazón —tu alma— y la realidad de la vida en un mundo tan frecuentemente infectado por la maldad, tan personificada por el Diablo de Hill?

P: ¿No está siendo usted un poco duro con las escuelas y las iglesias?

R: No, simplemente las estoy describiendo cómo son, sin sesgos ni prejuicios.

P: ¿No son las escuelas y las iglesias sus acérrimos enemigos?

R: Sus líderes quizá piensen que lo son; pero a mí me impresionan sólo los hechos. La realidad es ésta —si es que debes saberla—: las iglesias son mis más útiles aliadas y las escuelas se colocan en un cercano segundo lugar.

P: ¿Sobre qué bases, específica o generales hace usted esta afirmación?

R: Sobre la base de que tanto las iglesias como las escuelas me ayudan a convertir a las personas en el hábito de la indecisión.

P: ¿Se da usted cuenta de que su denuncia es sustancialmente una arrolladora acusación a las dos instituciones de mayor importancia y que han sido responsables de la civilización, en su forma actual?

R: ¿Que si me doy cuenta? ¡Hombre, me regodeo en ello! Si las escuelas les hubieran enseñado a las personas a pensar por sí mismas, ¿dónde estaría yo ahora?

P: Su confesión desilusionará a millones de personas cuya única esperanza de salvación se encuentra en sus iglesias. ¿No es algo cruel hacerles esto? ¿La mayoría de las personas no estarían mejor viviendo en la placidez de la ignorancia que conociendo la verdad sobre usted?

R: ¿A qué te refieres con el término salvación? ¿De qué están siendo salvadas las personas? La única manera de experimentar la salvación, para cualquier ser humano, es aquella que surge del reconocimiento del poder de su propia mente. La ignorancia y el miedo son los únicos enemigos de los que los hombres necesitan salvarse.

P: Parece que para usted nada es sagrado.

R: Te equivocas. Para mí es sagrado aquello que me domina, aquello a lo que temo.

P: ¿Qué es eso?

R: El poder del pensamiento independiente respaldado por la definición de un propósito.

P: ¿Entonces no les teme a muchas personas?

R: Sólo a dos de cada cien para ser exactos. Yo controlo a todos los demás.

P: Démosles a las iglesias un descanso y volvamos a las escuelas públicas. Su confesión ha mostrado claramente que usted avanza y se perpetúa de una generación a otra por medio del ingenioso truco de tomar el control de las mentes de los niños ante de que tengan la oportunidad de aprender a utilizar sus mentes.

Deseo saber qué hay de malo con un sistema escolar público que permite que el Diablo controle a tanta gente. También quiero saber qué se le puede hacer al

sistema de enseñanza establecido que les garantice a todos los niños la oportunidad de aprender, primero, que tienen una mente y, segundo, cómo utilizar esa mente para atraer libertad espiritual y económica.

Le estoy planteando la pregunta lo suficientemente definida, y puesto que ha subrayado la importancia de la definición de un propósito, estoy aquí y ahora advirtiéndole que su respuesta a mi pregunta debe ser determinante.

R: Espera un momento a que recupere el aliento. ¡Me has dado una orden! Parece extraño que acudas al Diablo para aprender a vivir. Pensaría que acudirías a mi oposición. ¿Por qué no lo haces?

P: Su Majestad, es usted quien está en juicio aquí, no yo. Quiero la verdad y no soy determinante en cuanto a la fuente por la que la obtenga. Existe algo radicalmente equivocado con el sistema educativo que nos ha dado una hoja de balance con la Vida que nos muestra irremediablemente en el rojo y buscando a tientas el camino hacia la autodeterminación, como si fuésemos animales perdidos en la jungla.

Deseo saber dos cosas sobre este sistema. Primero, ¿cuál es su mayor debilidad? Segundo, ¿cómo podemos eliminarla? ¡El terreno es suyo nuevamente! Por favor concrétese a la pregunta y por favor deje de intentar atraerme tramposamente hacia la discusión de temas profundos y abstractos. Eso es determinante, ¿no es así?

R: No me dejas otra opción que la de responder de manera directa. Para comenzar con la escuela pública, el sistema aborda el tema de la educación desde el ángulo equivocado. El sistema escolar se esfuerza por enseñarles a los niños a memorizar hechos, en lugar de enseñarles a utilizar sus mentes.

P: ¿Eso es todo lo que hay de malo con el sistema?

R: No, eso es sólo el principio. Otra de las mayores debilidades del sistema escolar es que no implanta en las mentes de los niños ni la importancia de la definición de un propósito, ni hace el intento por enseñarles a los jóvenes a definirse sobre cualquier aspecto.

El principal objetivo de toda enseñanza es obligar a los estudiantes a saturar su memoria de hechos en lugar de enseñarles a organizar y hacer uso práctico de estos acontecimientos.

Este sistema de saturación concentra la atención de los estudiantes en la acumulación de “créditos”, pero pasa por alto la importante pregunta sobre cómo

utilizar el conocimiento en los asuntos prácticos de la vida. Este sistema produce graduados cuyos nombres están inscritos sobre certificados de pergamino, pero cuyas mentes están vacías de autodeterminación. El sistema escolar arrancó mal desde el principio. Las escuelas comenzaron a ser instituciones de “alto aprendizaje”, que funcionaban completamente para los pocos elegidos cuya fortuna y familia les daban derecho a la educación.

Así, todo el sistema escolar comenzó en la cima y descendió al nivel más bajo. No es de sorprenderse que el sistema se niegue a enseñarles a los niños la importancia de la definición de un propósito cuando el sistema, por sí mismo, ha evolucionado, literalmente, a través de la indefinición.

P: ¿Qué corregiría esta debilidad del sistema escolar público? No nos quejemos de la debilidad del sistema a menos de que estemos preparados para ofrecer un remedio práctico con el que puede ser corregido. En otras palabras, mientras estamos discutiendo la importancia de la definición de un plan y de un propósito, tomemos nuestra medicina y seamos definidos.

R: ¿Por qué no dejan en paz a las escuelas y las iglesias y se ahorran muchos problemas? ¿Acaso no sabes que estás metiendo tu nariz en los asuntos de las dos fuerzas que controlan al mundo? Supongamos que muestras a las escuelas y las iglesias como débiles e inadecuadas para las necesidades de los seres humanos. ¿Qué pasaría entonces? ¿Con qué reemplazarían a estas dos instituciones?

P: ¡Deje de tratar de evadir mis preguntas con el viejo truco de hacer una contrapregunta! No estoy proponiendo reemplazar las escuelas y las iglesias, sino que propongo descubrir, si puedo, cómo pueden estas fuerzas coordinadas ser modificadas de manera que sirvan a las personas en lugar de mantenerlas en la ignorancia. Prosiga y deme una lista detallada de todos los cambios en el sistema escolar público que lo mejoraría.

R: ¿Así que quieres la lista completa? ¿Deseas los cambios sugeridos en el orden de importancia?

Nota de Sharon: éste es otro punto en el que el interrogador obliga al Diablo a salir de su “zona de confort”. Resulta sorprendente y aleccionador atestiguar este intercambio. pero muy enriquecedor porque ofrece un plan de acción para el mejoramiento de nuestras escuelas públicas.

P: Describa los cambios necesarios tal y como lleguen a usted.

R: Me estás obligando a cometer un acto de traición en contra mía; pero aquí está:

► Revertir el actual sistema otorgándoles a los niños el privilegio de dirigir el trabajo en su escuela en lugar de seguir reglas ortodoxas diseñadas sólo para impartir conocimiento abstracto. Permitir que los instructores actúen como los estudiantes y que los estudiantes actúen como instructores.

► Siempre que sea posible, organizar todo el trabajo escolar en métodos definidos a través de los cuales el estudiante pueda aprender mediante la acción, y dirigir el trabajo en clase de tal manera que cada estudiante se involucre en alguna forma de labor práctica que esté conectada con los problemas cotidianos de la vida.

► Las ideas son el inicio de todo logro humano. Enseñar a todos los estudiantes a reconocer las ideas prácticas que pueden ser beneficiosas en la adquisición de lo que exigen de la vida.

► Enseñar a los estudiantes cómo administrar y utilizar el tiempo y, sobre todo, enseñarles la verdad acerca de que el tiempo es el valor más grande que es accesible a todos los seres humanos, y también el más barato.

► Enseñar al estudiante los principales motivos por los que todas las personas son influidas y mostrarle cómo utilizar estos motivos para cubrir las necesidades y los lujos de la vida.

► Enseñar a los niños qué comer, cuánto comer y cuál es la relación entre el comer adecuadamente y la buena salud.

► Enseñar a los niños la verdadera naturaleza y el funcionamiento de la emoción en el sexo y, sobre todo, enseñarles que puede convertirse en una fuerza motivante capaz de llevarlos a los mayores logros.

► Enseñar a los niños a ser determinados en todas las cosas, ¡comenzando por la elección de un mayor propósito definido en la Vida!

► Enseñar a los niños la naturaleza y las posibilidades del Bien y del Mal en el principio del hábito, utilizando como ejemplos con los cuales dramatizar el tema, las experiencias cotidianas de los niños y los adultos.

► Enseñar a los niños cómo es que los hábitos se vuelven permanentes a través de la ley del compás hipnótico e influenciarlos para que adopten, mientras sea en menor grado, ¡los hábitos que los llevarán al pensamiento independiente!

► Enseñar a los niños la diferencia entre derrota temporal y fracaso, y mostrarles cómo buscar la semilla de una ventaja proporcional que surge con cada momento de derrota.

► Enseñar a los niños a expresar sus propios pensamientos sin miedo y a aceptar o rechazar, a voluntad, todas las ideas de los demás y reservándose, siempre, el privilegio de confiar en su propio juicio.

► Enseñar a los niños a tomar decisiones rápidas y a cambiarlas, si no del todo, lentamente y con renuencia, y nunca sin una razón determinada.

► Enseñar a los niños que el cerebro humano es el instrumento con el que uno recibe del gran almacén de la Naturaleza, la energía que se especializa en los pensamientos definidos; que el cerebro no piensa, pero sirve como un instrumento para interpretar los estímulos que provocan el pensamiento.

► Enseñar a los niños el valor de la armonía en sus propias mentes y que ésta se adquiere sólo a través del autocontrol.

► Enseñar a los niños la naturaleza y el valor del autocontrol.

► Enseñar a los niños que existe una ley que incrementa las ganancias que puede y que debe ser puesta en operación, por hábito, prestando siempre un mayor y mejor servicio de lo que se espera de ellos.

► Enseñar a los niños la verdadera naturaleza de la Regla Dorada y, sobre todo, mostrarles que a través de la puesta en marcha de este principio, todo lo que ellos hagan por y para otros, también lo harán por y para sí mismos.

► Enseñar a los niños a no expresar opiniones a menos que provengan de hechos o ideas que puedan ser razonablemente aceptadas como hechos.

► Enseñar a los niños que los cigarrillos, el alcohol, las drogas y los excesos en el sexo destruyen la fuerza de voluntad y llevan al hábito de la indecisión. No prohibir estos males, sólo explicarlos.

► Enseñar a los niños el peligro de creer todo simplemente porque sus padres, sus tutores religiosos o alguien más lo dice.

► Enseñar a los niños a enfrentar los hechos, sean o no agradables, sin recurrir al subterfugio o a la excusa.

► Enseñar a los niños a promover el uso de su sexto sentido a través del cual las ideas se presentan por sí mismas en sus mentes provenientes de fuentes desconocidas, y a analizar todas esas ideas cuidadosamente.

► Enseñar a los niños todo el significado de la ley de compensación tal y como fue interpretada por Ralph Waldo Emerson, y mostrarles cómo funciona la ley en los asuntos pequeños y cotidianos de la vida.

► Enseñar a los niños que la definición de un propósito, respaldada por planes definidos y aplicados de manera persistente y continua, es la forma más eficaz de oración accesible a los seres humanos.

► Enseñar a los niños que el espacio que ellos ocupan en el mundo es medido en definitiva por la calidad y la cantidad de servicio útil que presten al mundo.

► Enseñar a los niños que no existe problema que no tenga una adecuada solución y que la solución a menudo se encuentra en la circunstancia que crea el problema.

► Enseñar a los niños que sus verdaderas limitaciones son aquellas que ellos implantan o que permiten que otros implanten en sus propias mentes. ¡Ese hombre puede obtener lo que cualquier hombre puede concebir y creer!

► Enseñar a los niños que todas las escuelas y todos los libros de texto son implementos elementales que pueden ser útiles en el desarrollo de sus mentes, pero que la escuela verdaderamente valiosa es la gran Universidad de la Vida, en donde se tiene el privilegio de aprender de la experiencia.

► Enseñar a los niños a ser honestos consigo mismos en todo momento, que no podrán complacer a todos y, por lo tanto, a hacer un buen trabajo complaciéndose a sí mismos.

P: Ésa es una lista imponente, pero parece notable por el hecho de que ignora prácticamente todo tema que ahora se enseña en las escuelas públicas. ¿Ésa era la intención?

R: Sí. Tú me pediste una lista de los cambios sugeridos en el programa de la escuela pública que pudiese beneficiar a los niños; bueno, pues eso es lo que obtuviste.

P: Algunos de los cambios que usted sugiere son tan poco ortodoxos, que impactaría a la mayoría de los educadores hoy en día, ¿no es cierto?

R: La mayoría de los educadores de la actualidad necesitan ser impactados. Un buen sobresalto a veces ayuda al cerebro que ha estado atrofiado habitualmente.

P: ¿Acaso los cambios que usted sugiere para las escuelas públicas les darán inmunidad a los niños contra el hábito de la indecisión?

R: Sí, ése es uno de los resultados que traerían los cambios; pero también hay otros.

P: ¿De qué manera podrían los cambios sugeridos ser impuestos en el sistema escolar público? Usted sabe, por supuesto, que es difícil implantar una nueva idea en la mente de un maestro como lo es interesar a un líder religioso en modificar la religión de tal manera que ayude a las personas a obtener más de la vida.

Nota de Sharon: cualquiera de ustedes que haya intentado trabajar para hacer cambios en el sistema escolar público, probablemente está asintiendo en este momento.

R: La manera más rápida y segura de imponer ideas prácticas en las escuelas públicas es introducir primero las ideas a través de las escuelas privadas y establecer tal exigencia para su utilización, que las autoridades de las escuelas públicas se verán obligadas a emplearlas.

P: ¿Deberían hacerse otros cambios en el sistema escolar público?

R: Sí, muchos. Entre otros cambios necesarios en todos los programas de la escuela pública está la adición de todo un curso de capacitación en la psicología de la negociación armoniosa entre las personas. A todos los niños se les debería enseñar cómo despejar su camino por la vida con el mínimo de desacuerdos.

P: ¿Qué otros cambios sugiere usted?

R: Toda escuela pública debería enseñar los principios del éxito individual a través de los cuales se puede alcanzar una posición de independencia financiera.

P: ¿Qué otros cambios deberían hacerse?

R: Las clases deberían abolirse por completo. Deberían de reemplazarse por mesas redondas o por un sistema de conferencias como lo hacen los empresarios. Todos los estudiantes deberían de recibir instrucción y orientación individual sobre temas que no pueden ser impartidos adecuadamente de forma grupal.

P: ¿Algún otro cambio?

R: Toda escuela debería de tener un grupo auxiliar de instructores formado por profesionistas, empresarios, científicos, artistas, ingenieros y periodistas, cada uno de los cuales impartiría a todos los estudiantes un conocimiento práctico de su propia profesión, negocio u ocupación. Esta enseñanza debería ser conducida a través de un sistema de conferencias a fin de ahorrarles tiempo a los

instructores.

P: Lo que usted ha sugerido es, en efecto, un sistema auxiliar de instrucción que les daría a todos los estudiantes un conocimiento operativo sobre los asuntos prácticos de la vida a partir de la fuente original. ¿Es ésa la idea?

R: Lo has puesto acertadamente.

Nota de Sharon: otro tema que resulta relevante. Hace años, nosotros reunimos a un grupo de científicos y de hombres de negocios para impartir cursos básicos, por ejemplo de Matemáticas y Física, en sus campos como voluntarios en la escuela pública, sólo para que nos informaran que, puesto que los científicos y los empresarios no eran profesionistas de la educación, no eran bienvenidos. Más recientemente, la tarea de llevar la enseñanza práctica a las escuelas ha comenzado a hacerse popular por parte de diversos grupos (Teach for America, America Saves,

Junior Achievement); sin embargo, sigue siendo vista como material de perfeccionamiento y no como parte fundamental del programa de estudios. Necesitamos atender al consejo de Hill y fomentar la enseñanza por parte de profesionistas con experiencia en sus campos.

P: Descartemos el sistema escolar público y volvamos por el momento a las iglesias. Toda mi vida he escuchado a los clérigos impartiendo sermones en contra del pecado y advirtiendo a los pecadores que se prevengan y se arrepientan para poder ser salvados. Sin embargo, nunca he escuchado a ninguno de ellos decirme lo que es el pecado. ¿Podría usted iluminarme en este tema?

R: ¡El pecado es todo aquello que uno hace o piensa y que provoca infelicidad! Los seres humanos que se encuentran en óptimas condiciones físicas y espirituales deberían de estar en paz consigo mismos y siempre felices. Cualquier forma de miseria mental o física señala la presencia del pecado.

P: Nombre algunas de las formas más comunes de pecado.

R:

► Es un pecado comer con exceso porque eso lleva a una mala salud y a la miseria.

► Es un pecado la sobreindulgencia en el sexo porque eso destruye la fuerza de voluntad y conduce al hábito de la indecisión.

► Es un pecado permitir que la mente de uno sea dominada por pensamientos

negativos de envidia, avaricia, miedo, odio, intolerancia, vanidad, auto-compasión o desánimo porque estos estados mentales conducen al hábito de la indecisión.

► Es un pecado hacer trampa, mentir y robar porque estos hábitos destruyen el respeto por uno mismo, dominan la conciencia y conducen a la infelicidad.

► Es un pecado permanecer en la ignorancia porque eso conduce a la pobreza y a la pérdida de la confianza en uno mismo.

► Es un pecado aceptar de la vida cualquier cosa que uno no quiera porque esto demuestra una imperdonable pereza para utilizar la mente.

P: ¿Es un pecado divagar por la vida sin un objetivo, proyecto o propósito definidos?

R: Sí, porque este hábito conduce a la pobreza y destruye el privilegio de la autodeterminación. Asimismo, lo despoja a uno del privilegio de utilizar la propia mente como un medio de contacto con la Inteligencia Infinita.

P: ¿Es usted la principal fuente de inspiración del pecado?

R: ¡Sí! Es mi tarea ganar el control de las mentes de las personas en toda forma posible.

P: ¿Puede usted controlar la mente de una persona que no comete ningún pecado?

R: No puedo porque esa persona nunca permite que su mente sea dominada por ninguna forma de pensamiento negativo, no puedo introducirme en la mente de alguien que nunca comete pecados, ya no digamos controlarla.

P: ¿Cuál es el pecado más común y más destructivo?

R: El miedo y la ignorancia.

P: ¿Tiene algo más que añadir a la lista?

R: No hay nada más que añadir.

P: ¿Qué es la fe?

R: Es un estado mental en el cual uno reconoce y utiliza el poder del pensamiento positivo como un medio por el cual se entra en contacto y hace uso del almacén universal de la Inteligencia Infinita a voluntad.

P: En otras palabras, la fe es la ausencia de todas las formas de pensamiento negativo. ¿Ésa es la idea?

R: Sí, ésa es otra manera de describirla.

P: ¿Posee un indeciso la capacidad para utilizar la fe?

R: Puede tener la capacidad, pero no la utiliza. Todos poseen el potencial para despejar su mente de todos los pensamientos negativos y, así, beneficiarse con el poder de la fe.

P: Poniéndolo de otra forma, la fe es la definición de un propósito respaldado por la convicción en la obtención del objeto de ese propósito. ¿Eso es correcto?

R: Exactamente ésa es la idea.

La fe es la definición de un propósito respaldado por la convicción en la obtención del objeto de ese propósito.

Nota de Sharon: fe en Dios como en ti mismo.

Capítulo X

La autodisciplina

P: ¿Qué preparación debe uno recibir antes de poder actuar con definición de un propósito en todo momento?

R: Uno debe de ganar dominio sobre sí mismo. Aquel que no tiene dominio sobre sí mismo no podrá dominar a otros. La carencia de autodominio es, en sí misma, la forma más destructiva de indefinición.

Nota de Sharon: “Aquel que no tiene dominio sobre sí mismo no podrá dominar a otros”. ¡Qué cierto es esto! Piensa en nuestros líderes políticos que han caído en desgracia porque no pudieron controlar su propia conducta. ¿Cómo podemos confiar en que ellos controlen la nuestra?

P: ¿Dónde debemos comenzar a dar el primer paso para el control sobre uno mismo?

R: Dominando los tres apetitos que son los principales responsables de la falta de autodisciplina. Los tres apetitos son 1. el deseo por la comida, 2. el deseo por la expresión sexual, 3. el deseo por expresar opiniones débilmente ordenadas.

P: ¿Acaso el hombre posee otros apetitos que requieren de control?

R: Sí, muchos de ellos; pero estos tres son los que deberían ser dominados primero. Cuando un hombre logre dominar estos tres apetitos, habrá desarrollado suficiente autodisciplina como para dominar fácilmente aquellos de menor relevancia.

P: Pero éstos son apetitos naturales. Deben ser exculpados si es que uno ha de estar sano y feliz.

R: Ciertamente son apetitos naturales; pero también son peligrosos porque las personas que no han alcanzado el dominio sobre sí, sobrealimentan estos apetitos. El autodominio abarca el control suficiente sobre los apetitos para que uno pueda alimentarse de lo que necesita y rechazar la comida que no necesita.

P: Su opinión es interesante e ilustrativa. Describa los detalles a través de los cuales pueda entender cómo y bajo qué circunstancias las personas sobrealimentan los apetitos.

R: Toma como ejemplo el deseo por el alimento físico. La mayoría de las personas son tan débiles en la autodisciplina, que llenan sus estómagos con una

combinación de alimentos sustanciosos que agradan al paladar, pero ponen a trabajar en exceso a los órganos de la digestión y la eliminación.

Vierten en sus estómagos una cantidad y combinación de alimentos de la que la química corporal sólo puede deshacerse convirtiendo la comida en venenos mortalmente tóxicos.

Estos venenos congestionan y estancan el sistema de alcantarillado del cuerpo hasta que retarda su trabajo de eliminación de la materia de desperdicio. Después de un tiempo, el sistema de alcantarillado deja de trabajar del todo y la víctima sufre lo que se llama constipación.

Para entonces está lista para ingresar al hospital. La autointoxicación o envenenamiento del alcantarillado corporal invade la maquinaria del cerebro y la enrolla en una especie de tapón de masa.

Entonces la víctima se vuelve lenta en sus movimientos físicos y mentalmente irritable y susceptible. Si tan sólo pudiera echar un buen vistazo al mal olor de su sistema de alcantarillado, se avergonzaría de verse a sí misma a la cara.

Los alcantarillados de una ciudad no son los sitios más agradables cuando se sobrecargan o congestionan; pero son limpios y dulces comparados con el alcantarillado intestinal cuando ha sido sobrecargado o congestionado. Éste no es un agradable relato para ser asociado con el agradable y necesario acto de comer; pero es ahí donde pertenece porque la combinación de sobrealimentación y mala comida son los males que provocan autointoxicación.

Las personas que comen moderadamente y mantienen sus alcantarillados corporales limpios, me obstaculizan porque un alcantarillado corporal limpio por lo general denota un cuerpo sano y un cerebro que funciona adecuadamente.

Imagina —si tu imaginación puede ampliarse tanto— cómo es que un ser humano podría moverse con la definición de un propósito si tuviera su alcantarillado corporal lleno de tanto veneno como para matar a cien personas, si éste fuese inyectado directamente en su torrente sanguíneo.

Nota de Sharon: la ciencia finalmente alcanzó a Hill e incluso rebasó su idea acerca de los procesos físicos y de cómo se vinculan con la salud mental y emocional. Aun así, no tuvo miedo de aventurarse en esto y en tantas otras ocasiones en el libro.

P: ¿Y todo esta molestia es el resultado de una falta de control sobre el apetito físico por la comida?

R: Bueno, si deseas ser absolutamente preciso, dirías que la alimentación inadecuada es responsable de la mayoría de las aflicciones del cuerpo, y prácticamente de todas las jaquecas.

Si deseas prueba de esto, elige a cien personas que sufran de jaquecas y somete a cada una de ellas a un lavado total de sus sistemas de alcantarillado corporal con un gran edema, y observa que no menos de noventa y cinco jaquecas habrán desaparecido en un lapso de cinco minutos después de que sus alcantarillados han sido aseados.

P: Por todo lo que dice usted sobre el tracto intestinal, tengo la impresión de que el dominio sobre el apetito físico por la comida denota también el dominio sobre el hábito de olvidar mantener los intestinos limpios.

R: Sí, eso es cierto. Tan importante es eliminar la materia de desecho del cuerpo y las porciones de alimento sin utilizar, como lo es consumir la cantidad adecuada y la correcta combinación de alimentos.

P: Nunca pensé en la autointoxicación como uno de sus instrumentos de control sobre las personas, y estoy completamente impresionado de saber cuántas personas son víctimas de este silencioso enemigo. Escuchemos lo que tiene usted que decir de los otros dos apetitos.

R: Bueno, toma el deseo por la expresión sexual. Es una fuerza con la que domino al débil y al fuerte, al anciano y al joven, al ignorante y al sabio. ¡En realidad controlo a todos los que se rehúsan a dominar el sexo!

P: ¿Cómo puede uno dominar la emoción del sexo?

R: Mediante el sencillo proceso de convertir esa emoción en una forma de actividad distinta a la de la copulación. El sexo es una de las fuerzas más grandes que motivan a los seres humanos. Debido a este hecho, también es una de las fuerzas más peligrosas. Si los humanos controlaran sus deseos sexuales la mitad del tiempo que desperdician en ir tras el sexo y los convirtieran en una fuerza propulsora con la cual seguir adelante en su ocupación, nunca conocerían la pobreza.

P: ¿Debo entender que quiere usted decir que existe una relación entre el sexo y la pobreza?

R: Sí, cuando el sexo no se encuentra bajo un control absoluto. Si se le permite llevar su propio curso, el sexo rápidamente nos llevaría al hábito de la indecisión.

P: ¿Existe alguna relación entre el sexo y el liderazgo?

R: Sí, todos los grandes líderes en cada ámbito de la vida están muy sexualizados; sin embargo, siguen el hábito de controlar sus deseos sexuales, convirtiéndolos en una fuerza impulsora en su profesión.

P: ¿Es el hábito de la sobreindulgencia en el sexo tan peligroso como el hábito de consumir drogas o alcohol?

R: No existe diferencia alguna entre estos hábitos. ¡Ambos conducen al control hipnótico a través del hábito de la indecisión!

P: ¿Por qué el mundo considera el sexo como algo vulgar?

R: Por el soez abuso que las personas han hecho de esta emoción. No es el sexo lo que es soez. Es el individuo que se rehúsa o se niega a controlarlo y a dirigirlo.

P: ¿Quiere decir, por su afirmación, que no debemos exculpar el deseo sexual?

R: No, quiero decir que el sexo, como todas las fuerzas accesibles al hombre, debe ser entendido, dominado y puesto al servicio del hombre. El deseo por la expresión sexual es tan natural como el deseo por la comida. El deseo no puede descartarse más de lo que puede uno detener por completo el caudal de un río. Si la emoción del sexo se desconecta de su modo natural de expresión, estallará en alguna otra forma menos deseable, tal como un río, si es embalsado, se abriría paso y fluiría alrededor del embalse. Quien posee autodisciplina entiende la emoción del sexo, la respeta y aprende a controlarla y a convertirla en actividades constructivas.

P: ¿Exactamente qué daño existe en la sobreindulgencia en el sexo?

R: El mayor daño es que agota la principal fuente de impulso del hombre y desperdicia, sin una adecuada compensación, la energía creativa del hombre.

Disipa la energía que requiere la Naturaleza para mantener la salud física. El sexo es la fuerza terapéutica más útil de la Naturaleza.

Reduce la energía magnética, que es la fuente de una personalidad atrayente.

Elimina la chispa de los ojos e instala la discordia en el tono de la voz.

Destruye el entusiasmo, reduce la ambición y conduce inevitablemente al hábito de indecisión en todos los aspectos.

P: Me gustaría que respondiera de otra forma, diciéndome qué fines benéficos se

pueden hacer para obtener la emoción del sexo, si ésta es dominada y transformada.

R: El sexo controlado proporciona la fuerza magnética que atrae a las personas entre sí. Es el factor más importante de una personalidad atrayente.

► Da calidad al tono de la voz y permite que uno comunique, a través de la voz, cualquier sentimiento determinado.

► Sirve, como ninguna otra cosa, para dar motivación a los deseos.

► Mantiene el sistema nervioso cargado con la energía necesaria para llevar a cabo la tarea de mantener el cuerpo.

► Agudiza la imaginación y permite que uno cree ideas útiles.

► Brinda rapidez y definición a los movimientos físicos y mentales.

► Brinda persistencia y perseverancia en la persecución de nuestro mayor propósito en la vida.

► Es un excelente antídoto contra todos los miedos.

► Brinda inmunidad en contra del desaliento.

► Ayuda a dominar la pereza y la desidia.

► Brinda resistencia física y mental al experimentar cualquier forma de oposición o derrota.

► Brinda las cualidades combativas necesarias, bajo cualquier circunstancia, para la autodefensa.

En resumen, ¡crea ganadores y no perdedores!

P: ¿Son todas las ventajas que usted proclama para la energía sexual controlada?

R: No, ésos son sólo algunos de los beneficios más importantes que ofrece. Quizás algunos pensarán que la mayor de las virtudes del sexo es que se trata del método natural de perpetuación de todos los seres vivos. Sólo esto debería eliminar toda idea de que el sexo es soez.

P: Concluyo, por lo que usted dice, que la emoción del sexo es una virtud y no un defecto.

R: Es una virtud cuando es controlado y orientado a la adquisición de los bienes anhelados. Es un defecto cuando es desatendido y se le permite que conduzca a actos de lujuria.

P: ¿Por qué los niños no aprenden estas verdades por parte de sus padres y las escuelas públicas?

R: El descuido es producto de la ignorancia sobre la verdadera naturaleza del sexo. Tan necesario es para mantener la salud el que uno pueda comprender y utilizar adecuadamente la emoción del sexo, como lo es mantener limpio el sistema de alcantarillado corporal. Ambos temas debían ser impartidos en todas las escuelas públicas y en todos los hogares donde hay niños.

P: ¿No necesitarían acaso la mayoría de los padres instrucción sobre el adecuado funcionamiento y uso del sexo, antes de poder adiestrar de manera inteligente a sus hijos?

R: Sí, y también los maestros de escuelas públicas.

P: ¿Qué nivel de importancia le daría usted a la necesidad de tener un conocimiento veraz sobre el tema del sexo?

R: Es la segunda en la lista. No hay más que algo de mayor importancia para los seres humanos, y es el pensamiento certero.

El Diablo dice:

No hay más que algo de mayor importancia para los seres humanos y es el pensamiento certero.

P: ¿Puedo entender que está diciendo que el conocimiento sobre las tres funciones del sexo y la habilidad para pensar atinadamente son las dos cosas de mayor importancia para la humanidad?

R: Eso es lo que intentaba que comprendieras. El pensamiento veraz surge primero porque es la solución a todos los problemas del hombre, la respuesta a todas sus oraciones, la fuente de la opulencia y de todas las posesiones materiales. El pensamiento veraz es apoyado por una emoción sexual adecuadamente controlada y dirigida porque la emoción sexual es la misma energía con la que pensamos. Comienza por aquellos que desean que la autodeterminación esté lo suficientemente dispuesta a pagar el precio. Nadie puede ser completamente libre —espiritual, mental, física y económicamente— sin aprender el arte del pensamiento veraz. Nadie puede aprender a pensar acertadamente sin incluir, como parte del conocimiento necesario, la información sobre el control de la emoción sexual a través de la transformación.

P: Será una sorpresa para muchas personas saber que existe una íntima conexión entre el pensamiento y la emoción sexual. Háblenos ahora sobre el tercer apetito

y veamos lo que tiene que ver con la autodisciplina.

R: El hábito de expresar opiniones débilmente ordenadas es uno de los hábitos más destructivos. Su destructividad consiste en la tendencia a inducir a las personas a especular en vez de buscar los hechos al formar opiniones, crear ideas u organizar proyectos. El hábito desarrolla una mente de saltamontes, aquella que salta de una cosa a otra, pero nunca concreta nada.

Y por supuesto la imprudencia en la expresión de opiniones conduce al hábito de la indecisión. De ahí hay sólo un paso o dos para verse atrapado por la ley del compás hipnótico, la cual coarta el pensamiento acertado.

El hábito de expresar opiniones débilmente ordenadas es uno de los hábitos más destructivos.

P: ¿Qué otras desventajas existen en la libre expresión de las opiniones?

R: La persona que habla demasiado le informa al mundo sobre sus metas y proyectos y les brinda a otros la oportunidad de sacar ventaja de sus ideas.

Los hombres sabios conservan para sí sus planes y se abstienen de expresar opiniones no solicitadas. Esto evita que otros se apropien de sus ideas y les hace difícil a otros el interferir con sus planes.

P: ¿Por qué tantas personas se entregan al hábito de expresar opiniones no solicitadas?

R: El hábito es una forma de expresar la egolatría y la vanidad. El deseo por expresarse es algo innato en las personas. El motivo que se oculta detrás del hábito es atraer la atención de otros e impresionarlos de manera favorable. En realidad causa el efecto contrario. Cuando el hablante que no ha sido invitado atrae la atención, por lo general es desfavorable.

P: Sí. ¿Qué otras desventajas tiene este hábito?

R: La persona que insiste en hablar raras veces tiene la oportunidad de aprender escuchando a los demás.

P: ¿Pero no es verdad que un interlocutor carismático generalmente se coloca en el camino de la oportunidad para beneficiarse a sí mismo atrayendo la atención de otros a través de sus poderes de oratoria?

R: Sí, un interlocutor carismático tiene un recurso de enorme valor en su capacidad para impresionar a las personas por medio de su discurso, pero no puede hacer el mejor uso de este recurso si impone su discurso sobre otros sin

que se lo hayan solicitado.

Ninguna sola cualidad se añade más a nuestra personalidad que la habilidad para hablar con emotividad, fuerza y convencimiento; sin embargo, el interlocutor no debe imponer su discurso sobre otros sin ser invitado a hacerlo. Existe un viejo dicho sobre que nada vale más que su costo actual. Esto se aplica tanto a la libre expresión de opiniones no solicitada como a las cosas materiales.

P: ¿Y qué hay sobre las personas que ofrecen sus opiniones expresándolas por escrito? ¿También ellas sufren la falta de autodisciplina?

R: Una de las peores plagas sobre la tierra es la persona que escribe cartas no solicitadas a las personas importantes. Los funcionarios públicos, las estrellas del cine, los hombres que han triunfado en los negocios o que han escrito libros populares y las personas cuyos nombres aparecen frecuentemente en los diarios, son asediados continuamente por personas que escriben cartas expresando su opinión sobre todos los temas.

P: Pero la escritura de cartas no solicitadas es una manera inofensiva de encontrar placer a través de la autoexpresión, ¿no es cierto? ¿Qué daño puede uno hacer por medio de ese hábito?

R: Los hábitos son contagiosos. Cualquier hábito atrae a sus semejantes. El hábito de hacer algo que resulta inútil, conduce a la formación de otros hábitos que son inútiles, en especial el hábito de la indecisión.

Pero ésos no son todos los peligros que se asocian con el hábito de dejarse llevar en la expresión de opiniones no solicitadas. El hábito crea enemigos y pone en sus manos peligrosas armas con las cuales pueden causar un gran daño a aquel que se entrega a éste. Los ladrones, estafadores y extorsiona-dores pagan grandes sumas por los nombres y domicilios de los que escriben cartas no solicitadas sabiendo, como lo saben, que quienes las escriben se convierten en presas fáciles de todo tipo de esquemas que resultan en la pérdida de su dinero. Se refieren a los que escriben este tipo de correspondencia como “locos”. Si deseas saber lo tontas que son las personas que escriben cartas no solicitadas, lee la “columna de locos” de cualquier periódico —la columna en la que el diario publica las opiniones de sus lectores— y verás por ti mismo cómo los que escriben estas cartas enemistan a las personas y atraen la oposición.

P: No tenía idea, Su Majestad, de que las personas se metieran en tantos problemas a través de la expresión no solicitada de sus opiniones; pero ahora que ha sacado el tema, recuerdo haberle escrito al editor de una importante revista

una carta de crítica no solicitada, la cual me costó una buena posición en su personal, con un excelente salario.

R: Ése es un ejemplo idóneo. El lugar adecuado para aprender la autodisciplina es justo donde estás parado. La manera de comenzar es reconociendo la verdad acerca de que no hay nada para bien o para mal a lo largo de miríadas de universos, excepto el poder de la ley natural. No existe individuo a lo largo de miríadas de universos con el mínimo poder para influir a un ser humano excepto la Naturaleza y los seres humanos mismos.

No existe ser humano que viva, que haya vivido y que llegue a vivir con el derecho o el poder para privar a otro del privilegio innato de pensamiento libre e independiente. Dicho privilegio es el único sobre el que cualquier ser humano puede tener control absoluto. Ningún ser humano adulto pierde jamás el derecho a la libertad de pensamiento; pero la mayoría de los seres humanos pierden los beneficios de este privilegio ya sea por negligencia o porque les ha sido arrebatado por sus padres o sus tutores religiosos antes de alcanzar la edad de la conciencia. Éstas son verdades evidentes, no menos importantes porque te enteraste por el Diablo de lo que serían si te hubieses enterado por mi oposición.

P: ¿Pero en qué se apoyarán las personas en el momento de emergencia cuando no sepan dónde ni a quién acudir?

R: Deja que se apoyen en el único poder confiable accesible a cualquier ser humano.

P: ¿Y cuál es ese poder?

R: ¡Ellos mismos! El poder de sus propios pensamientos. El único poder que pueden controlar y en el que pueden confiar.

El único poder que no puede ser corrompido, modificado y falsificado por sus deshonestos semejantes.

El Diablo dice:

El poder de sus propios pensamientos. El único poder que pueden

controlar y en el que pueden confiar.

Nota de Sharon: quizá no puedas controlar a otras personas, pero puedes controlar cómo reaccionas ante ellas y a sus acciones. Esto es fácil de decir, pero mucho más difícil de hacer Tendemos a querer cambiar a otras personas, cuando en realidad sólo podemos cambiar nosotros mismos y cómo reaccionamos ante

ellas.

P: Todo lo que dice parece lógico; ¿pero por qué debo acudir al Diablo para descubrir verdades tan profundas? Volvamos a los siete principios. Ya ha transmitido suficiente información para mostrar claramente que el secreto sobre cómo fracturar el poder del compás hipnótico incluido en los siete principios. También ha demostrado usted que el más importante de estos principios es la autodisciplina.

R: Primero, déjame resumir esa parte de mi confesión que ya hemos cubierto.

Te he dicho francamente que mis dos herramientas más efectivas para dominar a los seres humanos son el hábito de la indecisión y la ley del compás hipnótico. Te he mostrado que la indecisión no es una ley natural, sino un hábito creado por el hombre que conduce a la sumisión del hombre a la ley del compás hipnótico.

Los siete principios son los medios mediante los cuales el hombre podría romper el dominio del compás hipnótico y tomar posesión, nuevamente, de su propia mente. Verás que los siete principios son, por lo tanto, los siete pasos que sacan de las prisiones creadas por ellas mismas y en las que se encuentran encerradas, a las víctimas del compás hipnótico.

P: ¿Los siete principios son la llave maestra que abre la puerta a la autodeterminación espiritual, mental y económica? ¿Eso es cierto?

R: Sí, ésa es otra manera de enunciar la verdad.

Capítulo XI

Aprender de la adversidad

P: ¿Es el fracaso un beneficio para el hombre?

R: Sí. Pero pocas personas saben que toda adversidad trae consigo la semilla de una ventaja correspondiente. Y aún menos personas conocen la diferencia entre la derrota temporal y el fracaso. Si esta noción fuese conocida de manera general, sería privado de una de mis armas más poderosas de control sobre los seres humanos.

P: Pero entiendo que usted dice que el fracaso es uno de sus más grandes aliados. Me ha dado la impresión, a partir de su confesión, de que el fracaso provoca que las personas pierdan la ambición y renuncien a seguir intentando y, entonces, toma usted el control sobre ellas sin oposición alguna de su parte.

R: Ése es precisamente el punto. Tomo el control sobre ellas después de que dejan de intentar. Si conocieran la diferencia entre la derrota temporal y el fracaso, no renunciarían al enfrentarse con la adversidad en la vida. Si supiesen que toda forma de derrota y que todos los fracasos traen consigo la semilla de la posible oportunidad, seguirían luchando y ganarían. El éxito no es más que un pequeño paso hacia el punto donde uno deja de luchar.

P: ¿Eso es todo lo que deberíamos aprender de la adversidad, la derrota y el fracaso?

R: No, eso es lo mínimo que debería uno de aprender. Odio decirte esto, pero el fracaso sirve a menudo como una bendición oculta porque rompe el control del compás hipnótico y libera la mente para un nuevo comienzo.

P: Ahora estamos llegando a alguna parte. Así que ha confesado, por fin, que incluso lo natural del compás hipnótico puede ser y a menudo es anulada por la Naturaleza misma. ¿Es correcto?

R: No, eso no está enunciando el asunto de manera precisa. La Naturaleza nunca revierte ninguna de sus leyes naturales. La Naturaleza no arrebata la libertad de pensamiento de un ser humano a través del compás hipnótico. El individuo renuncia a su libertad por el excesivo uso de esta ley. Si un hombre saltara de un árbol y muriera, a través de la ley de la gravedad, por el repentino impacto de su cuerpo contra el suelo, no dirías que la Naturaleza lo mató, ¿cierto? Dirías que el

hombre olvidó relacionarse con la ley de la gravedad.

P: Comienzo a ver. La ley del compás hipnótico es susceptible a la aplicación negativa y positiva. Puede arrastrarnos a la esclavitud a través de la pérdida del privilegio de pensar libremente o puede ayudarnos a elevarnos a las alturas del éxito a través del uso libre del pensamiento, dependiendo de cómo se relaciona el individuo mismo con la ley. ¿Es correcto?

R: Ahora lo entiendes bien.

P: ¿Pero qué hay sobre el fracaso? Uno no fracasa intencionalmente, con un propósito premeditado. Nadie promueve la derrota temporal. Son circunstancias sobre las que el individuo no tiene control alguno. ¿Cómo, entonces, se puede decir que la Naturaleza no nos arrebata la libertad de pensamiento cuando el fracaso destruye la ambición, la fuerza de voluntad y la confianza en uno mismo, esenciales para generar un nuevo comienzo?

R: El fracaso es una circunstancia creada por el hombre. Nunca es real hasta que ha sido aceptado por el hombre como algo permanente. Poniéndolo de otro modo, fracaso es un estado mental, por lo tanto, es algo que un individuo puede controlar hasta que olvida ejercitar este privilegio. La Naturaleza no obliga a las personas a fracasar. Sin embargo, la Naturaleza sí impone en todas las mentes su ley del compás hipnótico y, a través de dicha ley, le da permanencia a los pensamientos que dominan esas mentes.

En otras palabras, los pensamientos de fracaso son dominados por la ley del compás hipnótico y son hechos permanentes si el individuo acepta cualquier circunstancia como un fracaso permanente. Esa misma ley toma el control de inmediato y crea pensamientos permanentes de éxito.

El fracaso es un estado mental, por lo tanto, es algo que un individuo puede controlar el hasta que olvida ejercitar este privilegio.

Nota de Sharon: ¿acaso esto puede ser verdad? ¿acaso Hill te ha convencido de que “el fracaso es una circunstancia creada por el hombre”? Creo que hace un caso convincente. Si analizo mi vida muy de cerca —mis propios éxitos y fracasos en los negocios, mis errores y tropiezos—, ¿acaso puedo afirmar que nadie es responsable más que yo misma? ¿Un inventario personal de tu vida te arrojaría resultados distintos? Hill me ha ayudado a valorar de manera distinta el fracaso de lo que lo hice en el pasado.

P: ¿Qué parte juega entonces el fracaso en ayudar a un individuo a romper el

control del compás hipnótico después de que la ley ha sido implantada en su mente?

R: El fracaso provoca un punto culminante en el que uno tiene el privilegio de despejar la mente del miedo y de generar un nuevo comienzo en otra dirección. El fracaso prueba, de manera concluyente, que algo está mal con nuestras metas o los proyectos mediante el cual el objeto de estas metas se busca. El fracaso es el callejón sin salida en el camino del hábito que hemos estado siguiendo y, al ser alcanzado, nos obliga a abandonar ese camino y tomar otro, creando así un nuevo compás.

Pero el fracaso hace más que esto. Éste le brinda a un individuo la oportunidad de probarse a sí mismo puede aprender cuánta fuerza de voluntad posee. El fracaso también obliga a las personas a conocer muchas verdades que nunca descubrirían sin éste. El fracaso a menudo conduce a un individuo a un entendimiento del poder de autodisciplina sin el cual no podríamos dar vuelta atrás después de haber sido una vez la víctima del compás hipnótico.

Analiza las vidas de todas las personas que logran el éxito en toda empresa y observa, con provecho, que su éxito es generalmente proporcional a sus experiencias de derrota antes de triunfar.

El Diablo dice:

El fracaso provoca un punto culminante en el que uno tiene el privilegio de despejar la mente del miedo y de generar un nuevo comienzo en otra dirección.

P: ¿Esto es todo lo que tiene que decir sobre las ventajas del fracaso?

R: No, apenas he comenzado. Si deseas conocer el verdadero significado de la adversidad, el fracaso, la derrota y de las demás experiencias que rompen los hábitos de un ser humano y lo obligan a formar nuevos hábitos, observa a la Naturaleza trabajando. La Naturaleza utiliza la enfermedad para romper el ritmo físico del cuerpo cuando las células y los órganos se relacionan de manera inadecuada. Utiliza las depresiones económicas para romper el ritmo del pensamiento masivo cuando un sinnúmero de personas se relacionan de manera inapropiada a través de las actividades laborales, sociales y políticas. Y utiliza el fracaso para romper el ritmo del pensamiento negativo cuando un individuo se relaciona de manera inapropiada consigo mismo en su propia mente.

Observa cuidadosamente y verás que en cualquier parte en la Naturaleza, siempre se encuentra en operación una ley natural que le brinda el cambio eterno

a toda materia, a toda energía y al poder de pensamiento. Lo único permanente en los universos es el cambio. El cambio eterno e inexorable a través del cual cada átomo de la materia y cada unidad de energía tiene la oportunidad de relacionarse con otras unidades de la materia y la energía, y todo ser humano tiene la oportunidad y el privilegio de relacionarse adecuadamente con todos los demás seres humanos, sin importar cuántos errores cometa, cuántas veces o de qué maneras puede ser derrotado.

Cuando el fracaso masivo sobrepasa a una nación, como la Depresión Comercial de 1929, la circunstancia se encuentra en perfecta armonía con el plan de la Naturaleza para romper los hábitos del hombre y ofrecer nuevas oportunidades.

Nota de Sharon: la peculiaridad de publicar este libro ahora, durante la actual turbulencia económica, es que la Naturaleza está volviendo a romper los hábitos del hombre y presentando nuevas oportunidades.

P: Lo que dice me intriga. ¿Debo entender que el compás hipnótico tiene algo que ver con la manera en que las personas se relacionan entre sí?

R: Esa cosa abstracta y fugaz llamada carácter no es más que una manifestación de la ley de compás hipnótico; por lo tanto, al hablar del carácter de un individuo sería adecuado decir que sus hábitos de pensamiento han sido cristalizados dentro de una personalidad positiva o negativa, a través del compás hipnótico. Un individuo es bueno o malo debido al tejido de sus pensamientos y acciones a través de esta ley. Un individuo se ve limitado por la pobreza o bendecido con la abundancia porque sus metas, proyectos y deseos, o la carencia de ellos se ha hecho permanente y real mediante el compás hipnótico.

P: ¿Es todo lo que tiene que decir sobre la conexión entre el compás hipnótico y las relaciones humanas?

R: No, apenas empiezo. Recuerda, mientras estoy hablando, hablo de la influencia del compás hipnótico en conexión con todas las relaciones humanas. Los hombres que triunfan en los negocios lo hacen absolutamente por la forma como se relacionan con sus socios y los demás fuera del negocio.

Los profesionistas que triunfan lo hacen en gran parte por la manera en que se relacionan con sus clientes. Es mucho más importante para el abogado conocer a la gente y conocer las leyes de la Naturaleza, que conocer la ley. Y el médico es un fracaso antes de comenzar, a menos que sepa cómo relacionarse con sus pacientes de manera que confíen en él.

El matrimonio triunfa o fracasa totalmente por la manera en que sus participantes se relacionan entre sí. La relación adecuada en el matrimonio comienza con un motivo adecuado para casarse. La mayoría de los matrimonios no traen felicidad porque las partes contrayentes no comprenden ni intentan comprender la ley del compás hipnótico a través de cuya acción cada palabra que pronuncian, cada acto en el que se involucran y cada motivo por el que se inspiran a relacionarse es asimilado y convertido en una red que los involucra en una conflictiva miseria o les concede las alas de libertad a través de las cuales se remontan sobre todas las formas de infelicidad.

Cada relación recién formada entre las personas madura en una amistad y después en una armonía espiritual (a veces llamada amor), o implanta un virus de sospecha y duda que se desarrolla y se convierte en abierta rebelión, de acuerdo con la forma en que los participantes de la relación se relacionan entre sí.

El compás hipnótico capta los motivos, las metas, los propósitos y los sentimientos dominantes de las mentes en conexión y las convierte en cierto grado de fe o de miedo, de amor o de odio. Después de que el patrón ha tomado una forma definida, como lo hace con el tiempo, es impuesto en las mentes conectadas y convertida en una parte de ellas.

De esta forma sutil la Naturaleza hace permanentes los factores dominantes de toda relación humana. En ésta, los motivos maliciosos y las semillas del mal de los individuos que se relacionan se coordinan y consolidan en una forma definida y convertidos sutilmente en ese importante rasgo humano conocido como carácter. De la misma manera, los motivos y las acciones del bien se consolidan y se imponen al individuo. Verás, por lo tanto, que no son sólo nuestras acciones sino también nuestros pensamientos mismos los que determinan la naturaleza de todas las relaciones humanas.

P: Se dirige usted a aguas muy profundas. Mantengámonos cerca de la playa, donde pueda seguirlo sin temor a rebasar una profundidad segura. Continúe y dígame cómo es que este tema de las relaciones humanas funciona realmente en los actuales asuntos de un mundo repleto de problemas como el que tenemos hoy.

R: Ése es un buen pensamiento. Pero déjame asegurarme de que comprendes los principios de los que estoy hablando, antes de tratar de mostrarte cómo aplicarlos en los asuntos de la vida.

Deseo asegurarme de que comprendes que la ley del compás hipnótico es algo que nadie puede controlar, influenciar ni evadir. Pero cualquiera puede relacionarse con esta ley de manera que se beneficie de su inexorable funcionamiento. La relación que se encuentra en armonía con la ley consiste totalmente en un individuo que cambia sus hábitos, de tal modo que éstos representen las circunstancias y aquello que el individuo desea y está dispuesto a aceptar.

Nadie puede cambiar la ley del compás hipnótico más de lo que podemos cambiar la ley de la gravedad; pero cualquiera puede cambiarse a sí mismo. Recuerda, por lo tanto, que en toda la discusión de este tema, toda relación humana es formada y mantenida por los hábitos de los individuos que se relacionan.

El Diablo dice:

Nadie puede cambiar la ley del compás hipnótico más de lo que podemos cambiar la ley de la gravedad; pero cualquiera puede cambiarse a sí mismo.

Nota de Sharon: ¿alguna vez has tratado de cambiar a alguien tan sólo para sentirte frustrado al darte cuenta de que no tuviste el control y que, por lo tanto, no tuviste éxito?

La ley del compás hipnótico juega sólo el papel de solidificar los factores que constituyen las relaciones humanas; sin embargo, no genera esos factores. Antes de ir más allá en la discusión de las relaciones humanas, deseo que tengas una clara comprensión del principio conocido como la mente subconsciente.

El término mente subconsciente representa a un órgano físico hipotético que no tiene una existencia real. La mente del hombre consiste de energía universal (algunos le llaman Inteligencia Infinita) que el individuo recibe, controla y organiza en formas de pensamiento definido a través de la red del aparato físico complejo conocido como cerebro.

Estas formas de pensamiento son reproducciones de varios estímulos que llegan al cerebro a través de cinco sentidos físicos, comúnmente conocidos, y del sexto sentido, que no es muy bien conocido. Cuando cualquier forma de estímulo llega al cerebro y toma la forma definida de pensamiento, éste es clasificado y almacenado en un grupo de células cerebrales conocidas como el grupo de memoria.

Todos los pensamientos similares se almacenan juntos para que la evocación de

alguno de ellos lleve a un fácil contacto con todos sus similares. El sistema es muy parecido a un archivero moderno de oficina y funciona de la misma manera.

Las impresiones del pensamiento con el que mezclamos la mayor cantidad de emociones (o de sentimientos) son los factores dominantes del cerebro porque se encuentran siempre cerca de la superficie, al inicio del sistema de clasificación, por así decirlo, en donde se ponen en acción de manera voluntaria en el momento en que el individuo olvida ejercer la autodisciplina. Estos pensamientos cargados de emoción son tan poderosos, que a menudo provocan que un individuo se apresure a entrar en acción y se entregue a tareas que no han sido sometidas o aprobadas por su facultad de razonamiento. Estos arrebatos emocionales generalmente destruyen la armonía en todas las relaciones humanas. El cerebro a menudo reúne combinaciones de un sentimiento emocional tan poderoso, que eliminan por completo el control de la facultad de razonamiento. En todas esas ocasiones, las relaciones humanas son propensas a carecer de armonía.

A través del funcionamiento del sexto sentido, el cerebro de un ser humano puede hacer contacto con el archivero de otros cerebros e inspeccionarlo a voluntad, siempre que las impresiones de los pensamientos se encuentren archivadas ahí. La condición bajo la cual una persona puede contactar e inspeccionar el archivero del cerebro de otra persona se conoce generalmente como armonía; pero quizás comprendas mejor lo que significa si te digo que los cerebros que se encuentran en sintonía con el mismo promedio de vibraciones de pensamiento pueden fácil y rápidamente ejercer el privilegio de entrar e inspeccionar los archiveros de pensamientos entre sí.

Además de recibir pensamientos clasificados desde los archiveros de otros cerebros a través del sexto sentido, podemos, a través de este mismo órgano físico, contactar y recibir información desde el almacén universal conocido como Inteligencia Infinita.

Toda información que llega a nuestro cerebro a través del sexto sentido proviene de fuentes que no son fácilmente aisladas o rastreadas, por lo tanto este tipo de información se cree que proviene de nuestra mente subconsciente. El sexto sentido es el órgano del cerebro a través del cual recibimos toda la información, todo el conocimiento, todas las impresiones del pensamiento que no provienen a través de uno o más de los cinco sentidos físicos.

Ahora que comprendes cómo funciona la mente, comprenderás más fácilmente

cómo y por qué las personas se topan con el desastre a través de relaciones humanas inadecuadas. También comprenderás cómo se pueden generar relaciones humanas para alcanzar las riquezas en su forma más encumbrada, riquezas materiales, mentales y espirituales.

Además, te darás cuenta de que nunca puede haber felicidad excepto a través de la comprensión y la aplicación de los principios adecuados de las relaciones humanas. Comprenderás también que ningún individuo es un ente en sí mismo, que la plenitud mental se puede alcanzar sólo mediante la armonía de propósitos y acciones entre dos o más mentes. Comprenderás por qué cada ser humano debería, por propia elección, convertirse en protector de su hermano, tanto en hecho como en teoría.

P: Lo que dice quizá sea verdad, pero sigo insistiendo en que me tiene usted lejos de profundidades seguras del pensamiento. Vayamos más cerca de la playa, donde pueda estar en aguas conocidas. Podemos salir a aguas más profundas cuando aprendamos a nadar bien. Habíamos comenzado a discutir el tema de cómo sacar provecho de la adversidad, pero parece que de alguna forma nos desviamos del tema.

R: Nos hemos desviado, pero no hemos divagado. El Diablo nunca divaga. El desvío fue necesario para que pudieses estar preparado para entender la parte más importante de toda esta entrevista.

No estamos listos para regresar a la discusión del tema de la adversidad. En vista de que la mayoría de las adversidades provienen de relaciones inadecuadas entre las personas, parece importante comprender cómo pueden las personas relacionarse adecuadamente.

Obviamente surge la pregunta sobre qué es una relación adecuada entre las personas. La respuesta es que la relación adecuada es aquella que otorga alguna forma de beneficio a todos los que se encuentran conectados con o afectados por ella.

El Diablo dice:

La relación adecuada es aquella que otorga alguna forma de beneficio a todos los que se encuentran conectados con o afectados por ella.

Nota de Sharon: toma un momento para hacer un inventario de tus relaciones en casa, en el trabajo y las que están en juego. Haz una lista de las relaciones que parecen necesitar una mejora y mantenlas en tu mente mientras sigues leyendo.

P: ¿Qué es entonces una relación inadecuada?

R: Cualquier relación entre las personas que dañe a alguien o que atraiga cualquier forma de miseria o infelicidad a cualquiera de los individuos.

P: ¿Cómo se pueden corregir las relaciones inadecuadas?

R: Cambiando la mente de la persona que está provocando la relación inadecuada o cambiando a las personas dentro la relación. Algunas mentes armonizan de manera natural, mientras que otras, igualmente natural, chocan. Las relaciones humanas exitosas, para que se mantengan como tales, deben estar formadas por mentes que armonicen de manera natural, muy parte del tema de tener intereses comunes como un medio para llevarlas a la armonía.

Cuando hablas de líderes empresariales que logran el éxito porque “saben cómo elegir a los hombres”, más correctamente podrías decir que triunfan porque saben cómo asociar las mentes que armonizan de manera natural. Saber cómo elegir a las personas de manera exitosa para cualquier propósito definido en la vida se basa en la habilidad para reconocer el tipo de personas cuyas mentes armonizan de manera natural.

Nota de Sharon: recuerda la definición de Hill acerca de la Mente Maestra: La coordinación armoniosa de dos o más mentes trabajando hacia un fin definido”.

P: Manténgase concentrado en la adversidad, por favor. Si existen algunos posibles beneficios que pueden encontrarse a través de la adversidad, nombre algunos de ellos.

R: La adversidad libera a las personas de la vanidad y la egolatría. Desalienta el egoísmo al demostrar que nadie puede triunfar sin recibir la cooperación de otros. La adversidad nos obliga a buscar formas y medios para definir metas a través de la meditación y la introspección. Esto lleva a menudo al descubrimiento y utilización del sexto sentido a través del cual podemos comunicarnos con la Inteligencia Infinita.

La adversidad nos obliga a reconocer la necesidad de inteligencia no accesible excepto desde las fuentes que se encuentran fuera de nuestra mente. Rompe los viejos hábitos del pensamiento y nos brinda la oportunidad de formar nuevos, por lo tanto puede servir para romper el control del compás hipnótico y cambiar su funcionamiento de fines negativos a positivos.

P: ¿Cuál es el mayor beneficio que podemos recibir a través de la adversidad?

R: El mayor beneficio de la adversidad es que puede, y generalmente lo hace,

obligarnos a cambiar nuestros hábitos de pensamiento, rompiendo y redirigiendo así la fuerza del compás hipnótico.

P: En otras palabras, el fracaso siempre es una bendición cuando nos obliga a adquirir conocimiento o a generar hábitos que lleven al logro de nuestro mayor propósito en la vida. ¿Es correcto?

R: Sí, ¡y algo más! El fracaso es una bendición cuando nos obliga a depender menos de las fuerzas materiales y más de las fuerzas espirituales.

Muchos seres humanos descubren a sus otros yo, las fuerzas que operan a través del poder del pensamiento, sólo después de que la catástrofe los priva del total y libre uso de sus cuerpos físicos. Cuando un hombre ya no puede utilizar sus manos y sus pies, por lo general comienza a utilizar su cerebro, entonces se coloca a sí mismo en el camino de descubrir el poder de su propia mente.

Nota de Sharon: el Diablo atrae aquí al “otro yo” que revela cómo podemos hacer uso de nuestro poder de pensamiento y de nuestros “otros yo” para descubrir nuestro verdadero poder y nuestro principal propósito.

P: ¿Qué beneficios pueden derivarse de la pérdida de cosas materiales, por ejemplo, el dinero?

R: La pérdida de cosas materiales puede ofrecer muchas lecciones necesarias, no mayores, sin embargo, que la verdad acerca de que el hombre no tiene control sobre nada y no tiene la certeza del uso permanente de nada, excepto de su propio poder de pensamiento.

P: Me pregunto si no es éste el mayor beneficio accesible a través de la adversidad.

R: No, el mayor beneficio posible de cualquier circunstancia que provoca que hagamos un nuevo comienzo es que ofrece una oportunidad para romper el control del compás hipnótico e implantar una nueva serie de hábitos del pensamiento. Los nuevos hábitos ofrecen la única salida para aquellos que fracasan. Casi todos aquellos que escapan de la función negativa y pasan a la función positiva de la ley del compás hipnótico lo hacen debido a alguna forma de adversidad que los obliga a cambiar sus hábitos de pensamiento.

P: ¿No puede la adversidad romper la confianza en nosotros mismos y provocar que renunciemos a la esperanza?

R: Ésta tiene ese efecto en aquellos cuya fuerza de voluntad es débil a través de hábitos de indecisión largamente establecidos. Tiene el efecto contrario en

aquellos que no han sido debilitados a través de la indecisión. El no indeciso se topa con la derrota temporal y el fracaso, pero su reacción a todas las formas de adversidad es positiva. Lucha en vez de rendirse y generalmente gana.

La vida no ofrece inmunidad contra la adversidad, pero la Vida les da a todos el poder del pensamiento positivo el cual es suficiente para superar todas las circunstancias adversas y convertirlas en beneficios. El individuo queda entonces con el privilegio de utilizar o negarse a utilizar su derecho a pensar a su manera a través de todas las adversidades. Cada individuo es obligado a utilizar su poder de pensamiento para la obtención de fines definidos y positivos o, mediante el descuido o la intención, utilizar este poder para la obtención de fines negativos. No puede haber un compromiso ni un rechazo a utilizar la mente.

La ley del compás hipnótico obliga a todo individuo a darle cierto grado de uso, ya sea negativo o positivo, a su mente; pero no influye en el individuo sobre qué uso le dará a su mente.

El Diablo dice:

El no indeciso se topa con la derrota temporal y el fracaso, pero su reacción a todas las formas de adversidad es positiva. Lucha en vez de rendirse y generalmente gana.

Nota de Sharon: ¿recuerdas algún momento en que te sentías con ganas de renunciar, pero no lo hiciste? Este concepto se amplía en nuestro libro Three Feet From Gold, con historias de perseverancia y no rendición de más de treinta y cinco líderes de hoy, ¡los no indecisos de nuestro tiempo!

P: ¿Debo entender, por lo que dice, que toda adversidad es una bendición?

R: No, no dije eso. Dije que existe la semilla de una ventaja equivalente en cada adversidad. No dije que toda la flor sean ventajas, sólo la semilla. Por lo general la semilla consiste de alguna forma de conocimiento, alguna idea o proyecto o de alguna oportunidad que no sería accesible excepto a través del cambio en los hábitos de pensamiento impuestos a través de la adversidad.

P: ¿Ésos son todos los beneficios accesibles a los seres humanos a través del fracaso?

R: No, el fracaso es utilizado por la Naturaleza como un lenguaje común mediante el cual castiga a las personas cuando se niegan a adaptarse a sus leyes.

Por ejemplo, la Guerra Mundial fue creada por el hombre y fue destructiva. La Naturaleza plantó en las circunstancias de la guerra la semilla de un castigo

proporcional en forma de una Depresión Mundial. La depresión fue inevitable e ineludible. Siguió a la guerra de manera tan natural como el día le sigue a la noche y por medio del funcionamiento de la misma ley, la ley del compás hipnótico.

P: ¿Debo entender que la ley del compás hipnótico es la misma a la que Ralph Waldo Emerson llamó la ley de la compensación?

R: La ley del compás hipnótico es la ley de la compensación. Es el poder con el cual la Naturaleza equilibra las fuerzas negativas y positivas en los universos, en todas las formas de energía, en todas las formas de materia y en todas las relaciones humanas.

P: ¿La ley del compás hipnótico funciona rápidamente en todos los casos? Por ejemplo, ¿esta ley nos bendice de inmediato con los beneficios de la aplicación positiva de los pensamientos, o nos maldice de inmediato con los resultados de los pensamientos negativos?

R: La ley funciona de manera definitiva, pero no siempre con rapidez. Tanto los beneficios como las penalidades en los que incurren los individuos a través de la ley, pueden ser recogidos por otros, antes o después de su muerte.

Observa cómo trabaja esta ley imponiendo en una generación de personas tanto los efectos de los pecados como las virtudes de las anteriores generaciones. En el funcionamiento de todas las leyes de la Naturaleza, la cuarta dimensión, el tiempo, es un factor inexorable. La cantidad de tiempo consumido por la Naturaleza en la relación de los efectos a sus causas, depende, en todos los casos, de las circunstancias a la mano. La Naturaleza cosecha una calabaza en tres meses. Un roble de buen tamaño requiere de cien años. Convierte el huevo de una gallina en un pollo en cuatro semanas; pero requiere de nueve meses para convertir el huevo de un ser humano en un individuo.

Nota de Sharon: la vida no ofrece inmunidad contra la adversidad, pero sí nos concede a todos el poder del pensamiento positivo, el cual es suficiente para dominar todas las circunstancias adversas y convertirlas en beneficios. ¿Acaso la Naturaleza ha creado, una vez más, el actual torbellino económico para permitirnos convertir nuestras adversidades personales en beneficios?

P: Ahora comprendo mejor las potencialidades de la adversidad y del fracaso. Puede usted continuar ahora con su descripción del siguiente de los siete principios. ¿Cuál es su siguiente principio?

R: El siguiente principio es la influencia ambiental.

Capítulo XII

El entorno, el tiempo, la armonía y la cautela

P: Prosiga y describa el principio operativo del entorno como factor determinante en el destino de la humanidad.

R: El entorno está compuesto de fuerzas mentales, espirituales y físicas que afectan e impactan a los seres humanos.

P: ¿Qué relación existe, si la hay, entre los impactos ambientales y el compás hipnótico?

R: El compás hipnótico solidifica y hace permanentes los hábitos del pensamiento de los seres humanos, los cuales son estimulados mediante los impactos ambientales. En otras palabras, el material del que se alimentan los pensamientos proviene de nuestro medio ambiente. Sus hábitos se hacen permanentes mediante el compás hipnótico.

P: ¿Cuál es la parte más importante de nuestro medio ambiente, la parte que determina, más que otras, si un individuo hace un uso positivo o negativo de su mente?

R: La parte más importante de nuestro medio ambiente es la que se origina mediante su asociación con otros. Todas las personas absorben y dominan, de manera consciente o inconsciente, los hábitos de pensamiento de aquellos con los que se asocian íntimamente.

P: ¿Quiere decir con esto que la asociación constante con una persona cuyos hábitos de pensamiento son negativos, nos llevan a formar hábitos de pensamiento negativos?

R: Sí, la ley del compás hipnótico obliga a todo ser humano a crear hábitos de pensamiento que armonizan con los impactos dominantes de su medio ambiente, en particular con esa parte de su medio ambiente creada por su asociación con otras mentes.

P: ¿Entonces es importante que elijamos con gran cuidado a nuestros asociados cercanos?

R: Sí, nuestros asociados íntimos deben ser elegidos con el mismo cuidado que el individuo elige la comida con la que alimenta su cuerpo, siempre con el objetivo de asociarse con personas cuyos pensamientos dominantes sean

positivos, cordiales y armoniosos.

P: ¿Qué clase de asociados tiene mayor influencia sobre nosotros?

R: Su pareja en el matrimonio y en el hogar y sus asociados en su profesión. Después vienen los amigos cercanos y los conocidos. Los conocidos casuales y los extraños tienen poca influencia sobre el individuo.

El material del que se alimentan los pensamientos proviene de nuestro medio ambiente. Los hábitos del pensamiento se hacen permanentes mediante el compás hipnótico.

Nota de Sharon: ¿alguna vez has sentido que tu actitud o tu estado de ánimo se vuelven negativos por el simple hecho de estar en presencia de alguien negativo? ¿Ha sido tu cónyuge, tu hijo o un compañero de trabajo? Hill sugiere que necesitas proferir pensamientos positivos, cordiales y armoniosos no sólo para contrarrestar sus pensamientos negativos, sino para llevarlos hacia un espacio más positivo. Si se trata de un compañero de trabajo, evalúa si la relación es una relación que deseas conservar. o toma la decisión de alejarte de la negatividad de tu compañero.

P: ¿Por qué nuestra pareja en el matrimonio tiene una gran influencia sobre nuestra mente?

R: Porque la relación matrimonial lleva a las personas a estar bajo la influencia de fuerzas espirituales de tal peso, que se vuelven fuerzas dominantes de la mente.

P: ¿De qué manera se pueden utilizar los impactos ambientales para romper el control del compás hipnótico?

R: A todas las influencias que establecen hábitos de pensamiento se les brinda permanencia a través de la ley del compás hipnótico. El individuo puede cambiar los impactos de su medio ambiente de tal modo que las influencias dominantes sean positivas o negativas, y la ley del compás hipnótico los hará permanentes, a menos que sean modificados a través de sus hábitos de pensamiento.

P: Poniendo esta verdad de otro modo, podemos rendirnos a cualquier impacto ambiental que deseemos, ya sea positivo o negativo, y la ley del compás hipnótico hará que la influencia sea permanente al asumir la magnitud del hábito del pensamiento. ¿Así es como funciona la ley?

R: Es correcto. Cuídate de todas las fuerzas que inspiran al pensamiento, ésas son las fuerzas que constituyen el medio ambiente y determinan la naturaleza de

nuestro destino terrenal.

P: ¿Qué clase de personas controlan sus impactos ambientales?

R: Los no indecisos. Todos aquellos que son víctimas del hábito de la indecisión pierden el poder de elegir su propio entorno. Se convierten en víctimas de todo impacto negativo de su medio ambiente.

P: ¿No hay salida para el indeciso? ¿No existe algún método mediante el cual pueda rendirse a la influencia de un entorno positivo?

R: Sí, hay una salida para los indecisos. Pueden dejar de divagar, tomar posesión de sus propias mentes y elegir un entorno que les inspire un pensamiento positivo. Esto lo pueden llevar a cabo a través de la definición de un propósito.

P: ¿Eso es todo lo que existe acerca de eliminar el hábito de la indecisión? ¿Es el hábito sólo un estado mental?

R: La indecisión no es más que un estado mental negativo, claramente visible por su falta de propósito.

P: ¿Qué procedimiento efectivo podemos seguir para establecer un entorno más útil para desarrollar y mantener hábitos de pensamiento positivos?

R: El más positivo de todos los entornos es el que puede ser creado mediante la alianza cordial de un grupo de personas que se obliguen a apoyarse mutuamente en alcanzar el objetivo de algún propósito definido. A este tipo de alianza se le conoce como Mente Maestra. A través de su funcionamiento, un individuo puede asociarse con individuos cuidadosamente elegidos, cada uno de los cuales aportan a la alianza algún conocimiento, experiencia educativa, proyecto o idea que se adapte a su necesidad de alcanzar el objetivo de su propósito definido.

Los líderes más exitosos en todos los ámbitos de la vida se benefician de este tipo de impacto ambiental. El éxito eminente resulta imposible sin la cordial cooperación de otros. Para decir la verdad de otra manera, las personas exitosas deben controlar su medio ambiente, protegiéndose a sí mismas contra el impacto de un medio ambiente negativo.

P: ¿Qué hay sobre las personas cuyo deber con los parientes les hace imposible evitar el impacto de un entorno negativo?

R: Ningún ser humano le debe a otro ningún grado de obligación, la cual le arrebata su privilegio a construir hábitos de pensamiento en un entorno positivo. Por otro lado, todo ser humano se debe a sí mismo para eliminar, de su entorno,

cualquier influencia que, incluso remotamente, tienda a desarrollar hábitos de pensamiento negativos.

P: ¿No es ésta una ideología despiadada?

R: Sólo el fuerte sobrevive. Nadie puede ser fuerte sin deshacerse de todas las influencias que desarrollan hábitos de pensamiento negativos, que resultan en la pérdida del privilegio de autodeterminación, sin importar qué o quién pueda originarlos. Los hábitos de pensamiento positivos pueden ser controlados por el individuo y llevados a servir a sus metas y propósitos. Los hábitos de pensamiento negativos controlan al individuo y lo privan del privilegio de autodeterminación.

P: Deduzco, de todo lo que usted dice, que aquellos que controlan los impactos ambientales, a partir de los cuales se crean los hábitos, son dueños de sus destinos terrenales, todos los demás son dominados por los destinos terrenales. ¿Eso lo define correctamente?

R: Perfectamente definido.

P: ¿Qué es lo que determina nuestros hábitos de pensamiento?

R: Todos los hábitos se determinan por los deseos o motivos inherentes o adquiridos. Es decir, los hábitos comienzan como resultado de alguna forma de deseo definido.

P: ¿Qué es lo que tiene lugar en el cerebro físico mientras formamos hábitos de pensamiento?

R: Los deseos son impulsos ordenados de energía llamados pensamientos. Los deseos que se mezclan con la emoción magnetizan las células cerebrales en las que se encuentran almacenados y preparan aquellas células que han de controlarse y dirigirse mediante la ley del compás hipnótico. Cuando algún pensamiento surge o se crea en el cerebro y se mezcla con el penetrante sentimiento emocional del deseo, la ley del compás hipnótico comienza, de inmediato, a convertirlo en su contraparte física. Los pensamientos dominantes, sobre los que se actúa primero mediante la ley del compás hipnótico, son aquellos con los que se mezclan los más fuertes deseos y los más intensos sentimientos. Los hábitos de pensamiento se establecen mediante la repetición de los mismos pensamientos.

P: ¿Cuáles son los motivos o los deseos básicos más incitantes y que inspiran a la acción del pensamiento?

R: Los diez motivos más comunes, aquellos que inspiran la mayoría de nuestras acciones físicas, son:

► El deseo por la expresión sexual y el amor

► El deseo por el alimento físico

► El deseo por la autoexpresión espiritual, mental y física

► El deseo por perpetuar la vida después de la muerte

► El deseo por el poder sobre otros

► El deseo por la riqueza material

► El deseo por el conocimiento

► El deseo por imitar a otros

► El deseo por superar a otros

► Los siete miedos fundamentales

Éstos son los motivos dominantes que inspiran la mayoría de los propósitos humanos.

P: ¿Qué hay acerca de los deseos negativos, como la codicia, la envidia, la avaricia, los celos y la ira? ¿Acaso no se expresan éstos con mayor frecuencia que cualquiera de los deseos positivos?

R: Todos los deseos negativos no son más que los deseos positivos frustrados. Son inspirados por alguna forma de derrota, fracaso o rechazo por parte de los seres humanos a adaptarse ellos mismos a las leyes de la Naturaleza de una forma positiva.

P: Ése es un nuevo sesgo en el tema de los pensamientos negativos. Si entiendo bien lo que usted ha dicho, todos los pensamientos negativos son inspirados por nuestro rechazo o fracaso a adaptarnos de manera armoniosa a las leyes de la Naturaleza. ¿Es correcto?

R: Eso es exactamente. La Naturaleza no tolerará la ociosidad o los vacíos de ninguna naturaleza. Todo espacio debe ser o es rellenado con algo.

Todo lo que existe, tanto de naturaleza física como espiritual, debe estar y está en constante movimiento. El cerebro humano no es la excepción. Fue creado para recibir, organizar, especializarse y expresar el poder del pensamiento. Cuando el individuo no utiliza el cerebro para la expresión de pensamientos positivos y creativos, la Naturaleza llena el vacío obligando al cerebro a actuar

sobre los pensamientos negativos.

No puede haber ociosidad en el cerebro. Comprende este principio y llegarás a un nuevo e importante entendimiento sobre la parte que los impactos ambientales juegan en las vidas de los seres humanos.

Comprenderás mejor, también, cómo funciona la ley del compás hipnótico, siendo la ley la que mantiene todo y a todos en constante movimiento a través de alguna forma de expresión de cualquiera de los principios negativos o positivos.

El Diablo dice:

La Naturaleza no tolerará la ociosidad o los vacíos de ninguna naturaleza. Todo espacio debe ser o es rellenado con algo... Cuando el individuo no utiliza el cerebro para la expresión de pensamientos positivos y creativos, la Naturaleza llena el vacío obligando al cerebro a actuar sobre los pensamientos negativos.

Nota de Sharon: encuentro que esto es verdad, particularmente cuando pienso en los niños que tienen mucho tiempo inactivo en sus manos. Don Green, presidente de Napoleon Hill Foundation, recuerda: “Cuando éramos jóvenes, nos mantenían constantemente ocupados con la advertencia de que la ociosidad era el taller del Diablo.” Interesante analogía, ¿no crees?

A la Naturaleza no le interesan lecciones como ésa. No le interesa lo que está bien y lo que está mal. No le interesa la justicia y la injusticia. ¡Ella se interesa únicamente en imponer todo para expresar la acción de acuerdo con su naturaleza!

P: Ésa es una interpretación ilustrativa sobre los caminos de la Naturaleza. ¿A quién debo acudir para confirmar sus declaraciones?

R: A los hombres de ciencia, a los filósofos, a todos los pensadores veraces. Por último, a la manifestación física de la Naturaleza misma.

La Naturaleza no contiene tal cosa como la materia muerta. Cada átomo de la materia se encuentra constantemente en movimiento. Toda energía está en constante movimiento. No existen espacios muertos en ninguna parte. El tiempo y el espacio son literalmente manifestaciones de movimiento de tal rapidez, que no puede ser medido por los seres humanos.

P: Estamos obligados a concluir, a partir de lo que dice, que las fuentes del conocimiento confiable son sorprendentemente limitadas.

R: Las fuentes de conocimiento desarrolladas son limitadas. Todo cerebro

humano adulto es una posible entrada a todo el conocimiento que existe en todos los universos. Todo cerebro adulto normal contiene en su interior la posibilidad de una comunicación directa con la Inteligencia Infinita, donde existe todo el conocimiento que es o podría ser.

P: Su afirmación me lleva a creer que los seres humanos pueden convertirse en todo aquello a lo que lo atribuyen, a lo que ellos llaman Dios. ¿Eso es lo que quiere decir?

R: A través de la ley de la evolución, el cerebro humano está siendo desarrollado para comunicarse a voluntad con la Inteligencia Infinita. El perfeccionamiento surgirá a través del desarrollo coordinado del cerebro a través de su adaptación a las leyes de la Naturaleza. El tiempo es el factor que generará la perfección.

P: ¿Qué provoca los ciclos de los eventos recurrentes, como las epidemias, las depresiones comerciales, las guerras y las olas de crimen?

R: Todas esas epidemias, en las que un gran número de personas se ven similarmente afectadas, son producto de la ley del compás hipnótico a través de la cual la Naturaleza consolida los pensamientos de naturaleza similar y provoca que esos pensamientos sean expresados a través de la acción masiva.

P: Entonces la Gran Depresión fue puesta en movimiento porque grandes cantidades de personas se vieron influenciados para emitir pensamientos de temor. ¿Es correcto?

R: Perfectamente. Millones de personas se esforzaban por obtener algo por nada a través de la apuesta. Al descubrir que no obtenían nada por algo se asustaron, se apresuraron a sus bancos a retirar sus fondos y el pánico inició. A través del pensamiento masivo de millones de mentes, todo pensamiento, en términos del miedo a la pobreza, la depresión se prolongó por años.

Nota de Sharon: el actual torbellino económico en los Estados Unidos y en el mundo, fue puesto en movimiento de una manera similar. Millones se esforzaban por obtener algo por nada a través de los bienes raíces, como de los mercados financieros. Cuando comenzó a colapsarse, se asustaron y el pánico inició de nuevo. ¿Al hacer que los pensamientos de estos millones cambien del miedo a enfocarse nuevamente en los principios financieros fundamentalmente sólidos, podemos estabilizar la economía? La ideología de Napoleon Hill puede mostrarnos el camino. La elección es nuestra.

P: A partir de lo que usted dice, concluyo que la Naturaleza consolida los

pensamientos dominantes de las personas y expresa estos pensamientos a través de alguna forma de acción masiva, como las depresiones comerciales, los auges comerciales, etcétera. ¿Es correcto?

R: Tienes la idea correcta.

P: Tomemos el siguiente de los siete principios. Prosiga y descríbalo.

R: El siguiente principio es el tiempo, la cuarta dimensión.

P: ¿Qué relación existe entre el tiempo y el funcionamiento de la ley del compás hipnótico?

R: El tiempo es la ley del compás hipnótico. El lapso que se requiere para dar permanencia a los hábitos del pensamiento depende del objeto y la naturaleza de los pensamientos.

P: Pero entiendo que usted dijo que lo único perdurable en la Naturaleza es el cambio. Si eso es cierto, entonces el tiempo está constantemente cambiando, reacomodando y recombinando todas las cosas, incluyendo nuestros hábitos de pensamiento. ¿Cómo puede entonces la ley del compás hipnótico dar permanencia a los hábitos de éste?

R: El tiempo divide todos los hábitos del pensamiento en dos clases: pensamientos negativos y pensamientos positivos. Nuestros pensamientos individuales están, por supuesto, cambiando constantemente y siendo recombinados para ajustarse a los deseos individuales; sin embargo, los pensamientos no cambian de negativos a positivos o viceversa, excepto a través del esfuerzo voluntario por parte del individuo.

El tiempo penaliza al individuo por todos los pensamientos negativos y lo recompensa por los positivos, de acuerdo con la naturaleza y propósito de éstos. Si nuestros pensamientos dominantes son negativos, el tiempo penaliza al individuo construyendo en su mente sólo este hábito, y entonces procede a solidificarlo de manera que sea permanente y persista en cada segundo de su existencia. Con los pensamientos positivos pasa lo mismo, el tiempo los convierte en hábitos permanentes. El término permanencia, por supuesto, se refiere a la vida natural del individuo, ya que en el sentido estricto de la palabra, nada es permanente. El tiempo convierte los hábitos del pensamiento en lo que puede ser llamado permanencia durante la vida de un individuo.

P: Ahora comprendo mejor cómo funciona el tiempo. ¿Qué otras características tiene el tiempo en conexión con el destino terrenal de los seres humanos?

R: El tiempo es la influencia estacional de la Naturaleza a través de la cual la experiencia humana puede ser transformada en sabiduría. Las personas no nacen con sapiencia, pero nacieron con la capacidad para pensar y pueden, a través del tiempo, pensar su camino hacia la sabiduría.

P: ¿Alguna vez los jóvenes tendrán sabiduría?

R: Sólo en asuntos muy elementales. La sabiduría surge solamente a través del tiempo. No puede ser heredada y no puede ser transmitida de una persona a otra, excepto a través del tiempo.

P: ¿El tiempo obliga a un individuo a adquirir sabiduría?

R: ¡No! La sabiduría llega solamente a los no indecisos, quienes forman hábitos del pensamiento positivos como una fuerza dominante en sus vidas. Los indecisos y aquellos cuyos pensamientos dominantes son negativos nunca adquieren sabiduría excepto de una naturaleza muy elemental.

P: Por lo que usted dice, infiero que el tiempo es amigo de la persona que adiestra su mente a seguir hábitos del pensamiento positivos y enemigo de la persona que adopta hábitos del pensamiento negativos. ¿Es correcto?

R: Eso es verdad precisamente. Todas las personas pueden ser clasificadas como indecisos y no indecisos. Los indecisos están siempre a merced de los no indecisos, y el tiempo hace permanente su relación.

P: ¿Quiere usted decir que si divago por la vida, sin una meta o propósito definidos, el no indeciso puede convertirse en mi maestro, y que el tiempo sólo sirve para darle al no indeciso un control más fuerte y más permanente sobre mi?

R: Eso es enunciar la verdad con precisión.

El Diablo dice:

La sabiduría llega solamente a los no indecisos, quienes forman hábitos del pensamiento positivos como una fuerza dominante en sus vidas.

Nota de Sharon: de nuevo me veo obligada a pensar en nuestros hijos. Con tanta negatividad a nuestro alrededor debido al terrorismo y a la lucha financiera, ¿cuál será el impacto de largo plazo sobre nuestros hijos? Debemos envolver a nuestros hijos en experiencias positivas para generar pensamientos positivos en sus mentes.

P: ¿Qué es sabiduría?

R: La sabiduría es la capacidad para relacionarte con las leyes de la Naturaleza y

hacer que te sirvan, y la capacidad para relacionarte con otras personas y ganar su armoniosa y voluntaria cooperación que te ayude a hacer que la Vida te entregue cualquier cosa que exijas de ella.

P: ¿Entonces el conocimiento acumulado no es sabiduría?

R: ¡Santo cielo, no! Si el conocimiento fuese sabiduría, los logros de la ciencia no hubiesen sido convertidos en implementos de destrucción.

P: ¿Qué se requiere para convertir el conocimiento en sabiduría?

R: Tiempo más el deseo por la sabiduría. La sabiduría no se impone, se adquiere, si acaso, pensando positivo, ¡a través del esfuerzo voluntario!

P: ¿Es seguro para todas las personas tener conocimiento?

R: Nunca es seguro para nadie tener amplio conocimiento sin sabiduría.

P: ¿A qué edad la mayoría de las personas que adquieren sabiduría comienzan a adquirirla?

R: La mayoría de las personas que adquieren sabiduría lo hacen después de haber rebasado los cuarenta años de edad. Antes de ese tiempo, la mayoría de la gente está ocupadas reuniendo conocimiento y organizándolo en proyectos para no gastar esfuerzos buscando la sabiduría.

P: ¿Qué circunstancia de la vida es más probable que nos lleve a adquirir sabiduría?

R: La adversidad y el fracaso. Son los lenguajes universales de la Naturaleza a través de los cuales la vida imparte sabiduría, pero sólo a quienes están listos para recibirla.

P: ¿La adversidad y el fracaso siempre traen sabiduría?

R: No, sólo a aquellos que están listos para la sabiduría y que la han buscado de manera voluntaria.

P: ¿Qué es lo que determina nuestra buena disposición para recibir sabiduría?

R: El tiempo y la naturaleza de nuestros hábitos del pensamiento.

P: ¿El conocimiento recién adquirido es lo mismo que el conocimiento probado por el tiempo?

R: No, el conocimiento probado a través del tiempo siempre es superior al que ha sido recientemente adquirido. El tiempo le brinda al conocimiento la concreción en calidad y cantidad, así como confiabilidad. Nunca se puede estar

seguro del conocimiento que no ha sido probado.

P: ¿Qué es el conocimiento confiable?

R: Es el conocimiento que armoniza con la ley natural, lo que significa que está basado en el pensamiento positivo.

P: ¿Acaso el tiempo modifica y altera los valores del conocimiento?

R: Sí, el tiempo modifica y altera todos los valores. Aquel que es un conocimiento preciso hoy puede volverse nulo e inválido mañana, debido al reacomodo de los hechos y los valores del tiempo. Éste modifica todas las relaciones humanas, para bien o para mal, dependiendo de la política a través de la cual las personas se relacionan entre sí.

En el ámbito del pensamiento, existe un tiempo en el que resulta adecuado sembrar las semillas, un tiempo adecuado para recoger la cosecha de dichos pensamientos, así como también existe un tiempo para sembrar y un tiempo para obtener los frutos de la tierra. Sin la adecuada administración del tiempo entre la siembra y la cosecha, la Naturaleza modifica o retiene los frutos de la siembra.

El Diablo dice:

Las personas no nacen con sapiencia, pero nacieron con la capacidad para pensar y pueden, a través del tiempo, pensar su camino hacia la sabiduría.

Nota de Sharon: encuentro que ésta es una de las afirmaciones más profundas en todo este libro. Al utilizar nuestra capacidad para pensar y analizar nuestras experiencias en la vida, ya sean los éxitos o los fracasos, podemos adquirir sabiduría. ¿Puede en realidad ser tan simple?

P: Prosiga ahora y describa los dos últimos de los siete principios.

R: El siguiente principio es la armonía.

P: En toda la Naturaleza podemos encontrar evidencias acerca de que toda ley natural se mueve de una manera ordenada a través de la ley de la armonía. A través de su funcionamiento, la Naturaleza impone todo dentro del rango de un ambiente determinado para que se relacionen armoniosamente. Entiende esta verdad y obtendrás una nueva y más desconcertante visión del poder del medio ambiente. Comprenderás por qué la asociación con las mentes negativas es fatal para aquellos que buscan la autodeterminación.

P: ¿Quiere usted decir que la Naturaleza voluntariamente obliga a los seres humanos a armonizar con los impactos de su medio ambiente?

R: Sí, eso es verdad. La ley del compás hipnótico impone sobre todo ser vivo las factores dominantes del entorno en el que existen.

P: Si la Naturaleza obliga a los seres humanos a adaptarse a la naturaleza del entorno en el que ellos viven, ¿qué medios de escape se encuentran disponibles para las personas que se encuentran en un entorno de pobreza y de fracaso, pero que desean escapar?

R: Deben cambiar su entorno o seguir siendo golpeados por la pobreza. La Naturaleza no permite que nadie escape a los impactos de su ambiente.

Sin embargo, la Naturaleza, en su caudal de sabiduría, le ha dado a todo ser humano común el privilegio de establecer su propio entorno mental, espiritual y físico; sin embargo, una vez que lo establece, debe volverse parte de él. Éste es el trabajo inexorable de la ley de la armonía.

P: En una asociación mercantil, por ejemplo, ¿quién establece el factor dominante que determine el ritmo del entorno?

R: El individuo o los individuos que piensan y actúan con una definición de propósito.

P: ¿Es tan simple como eso?

R: Sí, la definición de un propósito es el punto de partida desde el cual un individuo puede establecer su propio entorno.

P: No creo estar siguiendo su razonamiento. El mundo entero está destrozado con guerras, depresiones mercantiles y otras formas de antagonismo que representan casi todo excepto armonía. La Naturaleza no parece estar obligando a las personas a armonizar entre sí. ¿Cómo explica usted esta inconsistencia?

Nota de Sharon: parece haber también poca armonía en nuestro mundo actualmente. Al pensar en la economía actual, los desastres naturales, los conflictos militares, la devastación humana a causa de la enfermedad y del hambre, ¿acaso la armonía parece siquiera accesible? Hill diría que sí, incluso frente a las terribles condiciones de su época. Si bien ni tú ni yo podemos controlar la armonía en nuestro mundo, podemos crear armonía en nuestros hogares.

R: No hay inconsistencia. Los factores dominantes del mundo son, como tú dices, negativos. Pues bien, la Naturaleza obliga a los seres humanos a armonizar con los factores dominantes del entorno mundial.

Las manifestaciones de la armonía pueden ser positivas o negativas. Por ejemplo, un grupo de hombres en prisión pueden, y generalmente lo hacen, pensar y actuar de una forma negativa; pero la Naturaleza se encarga de que los factores dominantes de la prisión se impriman sobre cada individuo que ahí se encuentra. Un grupo de personas golpeadas por la pobreza dentro de una casa habitación pueden pelear entre ellas y, aparentemente, rechazan toda forma de armonía; pero la Naturaleza obliga a cada una de ellas a volverse parte del factor dominante de la casa en que viven.

La armonía, en el contexto que aquí se utiliza, significa que la Naturaleza relaciona todo lo que está en los universos con todo aquello de semejante naturaleza. Los factores negativos son obligados a asociarse entre sí, sin importar dónde se encuentren. Los factores positivos son igualmente obligados a asociarse entre sí.

P: Comienzo a ver por qué los exitosos líderes empresariales son tan cuidadosos en la elección de sus asociados mercantiles. Los hombres que triunfan en cualquier empresa establecen su propio entorno rodeándose de personas que piensan y actúan en términos de éxito. ¿Es ésa la idea?

R: Ésa es la idea exactamente. Observa, con provecho, que aquello en lo que los hombres de éxito insisten es en la armonía entre sus asociados mercantiles. Otra característica de las personas exitosas es que se mueven con una definición de propósito e insisten en que sus asociados hagan lo mismo. Comprende estas dos verdades y comprenderás la principal diferencia entre un Henry Ford y un jornalero.

Nota de Sharon: así que el principio de la armonía es una ventaja para nosotros cuando nos rodeamos de otras personas exitosas. Piensa en las personas con las que trabajas. ¿Te están apoyando. o retrasando?

P: Ahora háble me sobre el último de los siete principios.

R: El último de los siete principios es la cautela.

Al igual que el hábito de la indecisión, la característica humana más peligrosa es la falta de cautela.

Las personas divagan entre una serie de circunstancias peligrosas porque no ejercen la cautela planeando las acciones que toman. El indeciso siempre se mueve sin ejercer cautela. Actúa primero y piensa después, si no es que nada. No elige a sus amigos. Divaga y permite que las personas se aferren a él bajo sus

propios términos. No elige una ocupación. Divaga por la escuela y está contento de obtener el primer empleo que le proporcione alimento y vestido. Invita a las personas a que lo defrauden en los convenios olvidándose de conocer las reglas del convenio. Invita a la enfermedad olvidándose de conocer las reglas de la buena salud. Invita a la pobreza olvidando protegerse contra los factores ambientales de los que son golpeados por la pobreza. Invita al fracaso en cada paso que da olvidándose ejercer la cautela de observar lo que provoca que las personas fracasen. Invita al miedo en todas sus formas por su falta de cautela en examinar las causas del miedo. Fracasa en el matrimonio porque olvida utilizar la cautela en su elección de una pareja y todavía menos cautela en sus métodos para relacionarse con ésta después del matrimonio. Pierde a sus amigos o los convierte en enemigos por su falta de cautela al relacionarse con ellos sobre un principio adecuado.

El Diablo dice:

Al igual que el hábito de la indecisión, la característica humana

más peligrosa es la falta de cautela.

P: ¿A todas las personas les falta cautela?

R: No, sólo a aquellos que han adquirido el hábito de la indecisión. El no indeciso siempre usa la cautela. Analiza cuidadosamente sus planes antes de empezarlos. Hace concesiones a las debilidades humanas de sus asociados y planea de antemano para zanjarlas.

Si envía a un emisario a una importante misión, envía a alguien más para asegurarse de que el emisario no descuide su misión. Entonces verifica a ambos para asegurarse de que sus deseos han sido cubiertos; pero no da por sentado nada ahí donde la cautela ofrece una manera de garantizar su éxito.

P: ¿No es la sobrecautela tan perjudicial como la falta de cautela?

R: No hay tal cosa como la sobrecautela. Lo que ustedes llaman sobrecautela es una expresión de miedo. El miedo y la cautela son cosas totalmente diferentes.

P: ¿Acaso no confundimos miedo con sobrecautela?

R: Sí, eso sucede a veces, pero la mayoría de las personas crean para sí mismas peligros mucho más desastrosos por la falta total del hábito de la cautela que por la sobrecautela.

P: ¿De qué manera se puede utilizar la cautela de manera más provechosa?

R: En la elección de sus asociados y en su método para relacionarse con los asociados. La razón de esto es muy obvia. Sus asociados constituyen la parte más importante de su entorno y los factores ambientales determinan si forma el hábito de la indecisión o si se convierte en un no indeciso. La persona que ejerce la debida cautela en la elección de asociados nunca se permite asociarse íntimamente con cualquier persona que no atrae a ella, a través de la asociación, algún beneficio mental, espiritual o económico definido.

P: ¿No es egoísta ese método de elección?

R: Es sensible y lleva a la autodeterminación. Toda persona común desea alcanzar el éxito material y la felicidad.

Nada contribuye más al éxito y a la felicidad de un individuo que los asociados cuidadosamente elegidos. La cautela en la elección de asociados se vuelve, por lo tanto, obligación de toda persona que desea ser feliz y exitosa. El indeciso permite que sus asociados más cercanos se aferren a él bajo sus propios términos. El no indeciso selecciona cuidadosamente a sus asociados y no permite que nadie se asocie íntimamente con él a menos que esa persona aporte alguna forma de influencia útil o que conceda algún beneficio definido.

P: Nunca me imaginé que la cautela en la elección de los amigos tuviese tanta relevancia en nuestro éxito o fracaso. ¿Acaso todas las personas exitosas ejercen la cautela en la elección de todos sus asociados, ya sea en las relaciones de negocios, sociales o profesionales?

R: Sin el ejercicio de la cautela en la elección de todos los asociados nadie puede estar seguro del éxito en cualquier proyecto. Por otro lado, la falta de cautela atrae cierta derrota en cualquier proyecto que el individuo emprenda.

Nota de Sharon: ¿te cuesta decir no a las personas? Este capítulo realmente te hace dar cuenta de cómo es que, utilizando la cautela al seleccionar a tus asociados y aprendiendo a decir no con mayor frecuencia, puedes llegar más pronto al camino del éxito.

Tres cosas vinculadas con mi entrevista con el Diablo son las que me interesan más. Estos tres factores me interesan porque han sido los que han impactado más mi propia vida, un hecho que cualquiera que lea mi historia puede fácilmente distinguir. Los tres factores más importantes son el hábito de la indecisión, la ley del compás hipnótico, a través del cual todos los hábitos se hacen permanentes, y el elemento del tiempo.

Éste es un trío de fuerzas que mantienen inviolados los destinos de todos los hombres. Los tres toman un nuevo y más importante significado cuando son clasificados y analizados como una fuerza combinada. Se requiere muy poca imaginación y una escasa comprensión de las leyes naturales para poder ver que la mayoría de las dificultades en las que las personas se encuentran son su propia creación. Además, pocas veces las dificultades son consecuencia de circunstancias inmediatas. Por lo general son el momento culminante de una serie de circunstancias que se han consolidado a través del hábito de la indecisión y con la ayuda del tiempo.

Nota de Sharon: “La mayoría de las dificultades en las que las personas se encuentran son su propia creación”. Muchas personas en la actualidad poseen una mentalidad de víctima que utilizan como una excusa para no responsabilizarse de sus propias vidas.

Samuel Insull no perdió su imperio industrial de cuatro billones de dólares como resultado de la Depresión. Comenzó a perderlo mucho antes, al convertirse en la víctima de un grupo de mujeres que lo indujeron a llevar su talento de las empresas públicas a la majestuosa ópera. Si algún hombre en una gran posición en el mundo financiero sucumbió gracias al poder de la indecisión, el compás hipnótico y el tiempo, ese hombre fue Samuel Insull. Escribo a partir de información precisa sobre el señor Insull y la causa de sus problemas, que datan desde la época en que serví con él durante la Guerra Mundial, hasta el momento de su imprudente intento de escapar de sí mismo.

Nota de Sharon: Samuel Insull se mudó a Estados Unidos en 1881 para convertirse en el secretario particular de Thomas Alva Edison y se superó hasta convertirse en presidente de Chicago Edison Co., en 1982. Para 1907, había tomado el control del sistema vial de Chicago. Para 1912, operaba varios cientos de plantas de energía. Promovió enérgicamente la mercancía de sus empresas de mantenimiento. Al colapsarse en 1932, voló a Europa; fue extraditado en 1934, fue enjuiciado tres veces por fraude, violación de las leyes de bancarrota y peculado, pero fue absuelto cada vez. Hill nos brinda una mirada íntima a las otras razones de su colapso y su caída en desgracia. Hoy reconoces de inmediato el nombre Edison. pero, probablemente no reconoces el nombre Insull.

Henry Ford pasó por la misma depresión que derribó al señor Insull; sin embargo, Ford llegó a la cima sin sufrir un solo rasguño. ¿Quieres saber las razones? Te las diré. Ford tenía el hábito de no divagar sobre ningún asunto. El tiempo es amigo de Ford, porque ha adquirido el hábito de utilizarlo de una

manera positiva y constructiva, con ayuda de pensamientos creados por él mismo y convertidos en proyectos de su propia creación.

Toma cualquier circunstancia, mídela en relación con el hábito de la indecisión, el compás hipnótico y el tiempo, y podrás averiguar de manera precisa la causa de todo éxito y de todo fracaso.

Franklin D. Roosevelt llegó a la Administración con un estallido durante su primer periodo. Tenía un propósito fundamental en mente y eso era muy definitivo. Ese propósito era detener la estampida del miedo y hacer que las personas pensaran y hablaran en términos de recuperación del comercio en lugar de la depresión comercial.

No había indecisión en llevar a cabo ese propósito. Las fuerzas de toda la nación se consolidaron y se movieron al unísono para ayudar a realizar el propósito definido del Presidente. Por primera vez en la historia de América, los diarios de todas las tendencias políticas, las iglesias de todas las denominaciones, las personas de todas las razas y colores, y las organizaciones políticas de todos los sellos, se unieron en un grandioso poder con el solo propósito de ayudar al Presidente a restablecer la fe y las relaciones comerciales en el país.

En una conferencia sostenida entre el Presidente y un grupo de consejeros emergentes, algunos días después de haber ingresado a la Administración, le pregunté cuál era su principal problema. Él respondió: “No es una cuestión de mayores o menores, tenemos un solo problema y es el de detener el miedo y suplantarlo por la fe”.

Antes de finalizar su primer año en la Administración, el Presidente había detenido el miedo y lo había suplantado por la fe, y el país estaba lenta, pero confiadamente en el camino para salir de la jungla de la depresión. Para finales de su primer periodo —observa bien el elemento tiempo— el Presidente había consolidado de manera tan eficaz las fuerzas del mercado americano y la vida privada, que tenía a todo un país a sus espaldas, listo, dispuesto y entusiastamente deseoso de seguir su liderazgo, sin importar el camino que siguiera.

Éstos son hechos bien conocidos por todo aquel que lea los diarios o escuche la radio.

Nota de Sharon: al igual que todos nosotros, Napoleon Hill vivía en un entorno político que afectaba a todos. A menudo pensamos en nosotros mismos como “víctimas” de los medios o del sistema político o de otras fuentes externas. Hill

nos está mostrando cómo superar la victimización —otra de las herramientas del Diablo— y responsabilizarnos de nuestras elecciones.

Después llegó otra elección presidencial y la oportunidad para que las personas expresaran su fe en el líder. Lo expresaron en una avalancha sin precedentes en la política americana, y el Presidente llegó a la Administración por segunda vez con una votación casi unánime, con sólo dos estados que disentían sumisamente.

Ahora observa como la Rueda de la Vida comenzó a invertirse y dar marcha atrás. El Presidente modificó su política de definición de un propósito a la indefinición e indecisión.

Su cambio de política dividió al poderoso grupo laboral y puso a casi la mitad de él en su contra. Dividió a sus casi sólidos seguidores que conservaba en ambas cámaras del Congreso y, más importante que todo esto, dividió a los estadounidenses en grupos “pro” y “anti” con el resultado de que casi todo lo que le quedaba al Presidente de sus activos políticos originales era su sonrisa de un millón de dólares y su presto apretón de manos, que obviamente no era suficiente para permitirle volver a ganar el poder que alguna vez esgrimió.

Aquí, entonces, tenemos un excelente ejemplo de un hombre que se elevó como un cohete al poder a través de la definición de un propósito y que cayó de panzazo hasta el punto de partida por su hábito de indecisión. En su ascenso y caída se puede ver claramente el funcionamiento de los principios de indecisión y no indecisión, alcanzado un punto culminante a través del poder del compás hipnótico y del tiempo.

Dice el Diablo:

Aquí tenemos un excelente ejemplo de un hombre que se elevó como un cohete al poder a través de la definición de un propósito y que cayó de panzazo hasta el punto de partida por su hábito de indecisión.

Nota de Sharon: dedica un momento a pensar en otras personas que están en el ojo público o en tu círculo de influencia, que alcanzaron un gran éxito tan sólo para perderlo más tarde en la indecisión.

Toda mi vida, el Diablo tuvo una historia dramática que contar sobre sus acuerdos conmigo. Me vio divagar dentro y fuera de los marcajes de las oportunidades de negociación por los que muchos hubiesen dado una fortuna. Me vio divagar en mi principio de relacionarme con los demás, particularmente en mi falta de cautela en los acuerdos comerciales.

La circunstancia que me salvó del fatal control de la ley del compás hipnótico fue la definición de un propósito con el cual, al final, dediqué toda mi vida a la organización de una ideología del éxito individual. Divagué en un momento u otro en todos mis caprichos y mis esfuerzos menores, pero mi indecisión fue contrarrestada por mi propósito fundamental que fue suficiente para restablecer mi valor y reiniciar mi búsqueda del conocimiento cada vez que era derrotado, en conexión con mis metas menores.

Aprendí algo de la peligrosa naturaleza del hábito de la indecisión mientras me ocupaba de analizar más de veinticinco mil personas en conexión con la clasificación de la Ley del Éxito. Los otros noventa y ocho fueron atrapados por el hábito de la indecisión. Parece más que una coincidencia que mi análisis corroborara claramente la afirmación del Diablo de que él controla a noventa y ocho de cada cien personas por su hábito de indecisión.

Al mirar en retrospectiva mi propia profesión, puedo ver claramente que pude haber evitado la mayoría de las derrotas temporales con las que me topé si hubiese seguido, definitivamente, un plan para la obtención de mi principal propósito en la vida.

A partir de mi experiencia en haber analizado los problemas de más de cinco mil familias que conozco, sé, en definitiva, que la mayoría de los matrimonios que surgen de la armonía entre sí, lo hacen por la acumulación de un gran número de pequeñas circunstancias en su relación matrimonial que podían haber sido despejadas y desechadas conforme surgían si hubiese habido un principio definido para hacerlo. No viven su vida matrimonial con una definición de propósito.

Así, la historia ha retrocedido en las épocas. El hombre con el proyecto y propósito más definidos y con el mayor poder avanza hacia la victoria. Los otros se escurren para cubrirse y son aplastados bajo los tacones de aquellos que son más determinados.

La respuesta no es difícil de encontrar. No tiene caso mirar hacia el cielo para obtenerla. Han vencido el hábito de la indecisión. Tienen principios definidos, proyectos definidos y objetivos definidos. Su oposición, que quizá los superen en número, no tiene ninguna oportunidad contra ellos porque la oposición no tiene un proyecto, ni un propósito ni un principio, excepto el de la indecisión, esperando que algo surja que los ayude. En esas tres breves oraciones tiene la suma y la esencia de la diferencia entre éxito y fracaso, poder y falta de él.

Estamos ahora casi al final de nuestro recorrido por este libro. Si pudiésemos resumir en una breve oración la parte más importante que he tratado de comunicar a través del libro, sería algo como esto:

Nuestros deseos dominantes pueden verse cristalizados en sus equivalentes físicos a través de la definición de un propósito, respaldada por la definición de proyectos, ¡con ayuda de la ley natural del compás hipnótico y el tiempo!

Ahí tienes la fase positiva de la ideología del éxito individual que he tratado de describir a través de este libro, reducido a un mínimo de brevedad y simplicidad. Si amplías la ideología con el propósito de adaptarla a las circunstancias de la vida, descubres que es tan amplia como la vida misma, que cubre todas las relaciones humanas, todos los pensamientos, metas y deseos humanos.

Así pues, aquí estamos, al final de las más extrañas de entre las miles de entrevistas que he tenido con los grandes y los casi grandes, por más de un periodo de cincuenta años de labor en mi búsqueda por las verdades de la Vida que llevan a la felicidad y a la seguridad económica.

Qué extraño, sin duda, que después de haber tenido una activa cooperación por parte de hombres como Carnegie, Edison y Ford, me haya sentido impulsado, finalmente, a acudir al Diablo para un conocimiento laboral del más grande de todos los principios no cubiertos en mi búsqueda por la verdad. Qué extraño que fui obligado a experimentar la pobreza, el fracaso y la adversidad en cientos de formas, antes de que me fuese otorgado el privilegio de comprender y utilizar una ley de la Naturaleza que reduce las estocadas de estas armas perversas o las destruye por completo. Pero la más extraña de todas estas experiencias dramáticas que la Vida me ha otorgado es la simplicidad de la ley a través de la cual, si la hubiese comprendido, hubiese convertido mis deseos en una forma sustancial, sin tener que haber padecido tantos años de adversidad y de miseria.

Ahora descubro, al final de mi entrevista con el Diablo, que había estado cargando en mis propios bolsillos los cerillos con los que las llamas de la adversidad estaban siendo encendidas. Y descubro también que el agua con la que las llamas fueron finalmente extinguidas estaba bajo mis órdenes en gran abundancia.

Busqué el amuleto del filósofo con el que el fracaso puede ser convertido en éxito, sólo para saber que tanto el éxito como el fracaso son resultado de las fuerzas evolutivas cotidianas a través de las cuales los pensamientos dominantes son unidos poco o poco y convertidos en las cosas que queremos o en las cosas

que no queremos, de acuerdo con la naturaleza de esos pensamientos.

Desafortunadamente no comprendí esta verdad desde el momento en que alcancé la edad de la conciencia, pues de haberla comprendido, entonces hubiera podido ser capaz de evitar algunos de los obstáculos que me vi obligado a saltar mientras caminaba por “El Valle de la Sombra” de la Vida.

El relato de mi entrevista con el Diablo está ahora en tus manos. Los beneficios que recibirás de él estarán en exacta proporción al pensamiento que inspira en ti. A fin de beneficiarte de la lectura de la entrevista, necesitas estar en desacuerdo con cada parte de ella.

Sólo debes pensar y sacar tus propias conclusiones con respecto a cada parte de él. Qué razonable. Eres juez, jurado y abogado de la fiscalía y de la defensa. Si no ganas tu caso, ¡la pérdida y la causa de eso será tuya!

Nota de Sharon: “Nuestros deseos dominantes pueden verse cristalizados en sus equivalentes físicos a través de la definición de un propósito, respaldada por la definición de proyectos, ¡con ayuda de la ley natural del compás hipnótico y el tiempo!” Napoleon Hill quería compartir este mensaje con el mundo en los años treinta, pero en vez de ello, fue ocultado en una cripta. Finalmente fue descubierto y compartido contigo ahora en 2012, por una razón.

¿Acaso te darás cuenta de que estás cargando en tus propios bolsillos los cerillos con los que las llamas de la adversidad estaban siendo encendidas, y descubrir también que el agua con la que las llamas fueron finalmente extinguidas están bajo tus órdenes en gran abundancia? Y entonces:

► ¿encontrar tu definición de propósito?

► ¿crear un plan definido?

► ¿involucrar la ayuda de la ley natural de compás hipnótico?

¿usar el valor del tiempo para ayudarte a alcanzar tu mayor éxito?

Que las palabras de Napoleon Hill te traigan esperanza, valor y, sobre todo, definición de un propósito para tu vida.

Bendito seas.

Sharon Lechter

Epílogo

Ya sea que hayas leído todo el libro o sólo algunas de sus páginas antes de pasar a este epílogo, te habrás dado cuenta de que si los nombres, fechas y sucesos históricos fueran sustituidos con los de nuestros tiempos, veríamos que el mundo ha cambiado poco. Desde la descripción que hace Hill sobre la propaganda mediática, el condicionamiento que nuestros hijos reciben en la escuela, las enseñanzas basadas en el miedo y que son transmitidas por las religiones, una mala dieta y hábitos de salud, hasta nuestro desafiante clima económico, poco parece haber cambiado en nuestra conciencia colectiva y, por lo tanto, en nuestra experiencia colectiva.

La buena noticia es que nunca es demasiado tarde para un comienzo nuevo, para un renacimiento de la conciencia. Tal y como el señor Hill nos recuerda: “También he descubierto que cada experiencia de derrota temporal y cada fracaso y forma de adversidad trae consigo la semilla de un beneficio equivalente”. Nuestro camino, al parecer, consiste en una polaridad de fracaso y éxito. Una forma sencilla de ponerlo podría ser que los principios para vivir y que Hill transmite hablan de “cómo fracasar con éxito”. Ésta es una paradoja comprendida por los espiritualmente maduros, aquellos que él describe como quienes superaron el “compás hipnótico” y descubrieron a su “otro yo”, el cual también puede ser identificado como el “Yo del yo”, el “Yo Superior” o el “Yo Auténtico”.

Resulta alentador que muchos de los actuales autores espirituales, filosóficos, de autoayuda e, incluso, científicos, compartan la visión de Hill de lo que él llama definición de un propósito, o en lenguaje actual, determinación. Cuando intentamos despertar del “compás hipnótico” de la vida —lo que los hindúes llaman falsa ilusión y los budistas llaman ilusión— la conciencia individual y colectiva se expande. Nosotros, junto con nuestra familia mundial, nos beneficiamos.

La integridad de Hill se hace evidente a través de su descripción de lo que significa manifestar el éxito. En realidad, él anuncia, sin titubeos, que “cualquier hombre puede sacar provecho de los beneficios de su ‘otro yo’, mientras no esté impregnado de ambición.”. Esta afirmación espiritualmente dignificada eleva el éxito a uno de conciencia, no necesariamente a uno de “el que tiene más juguetes, gana”, lo cual elimina el confuso despertar espiritual con la capacidad para manifestar las cosas en nuestra vida, ya que nunca hay un “más” suficiente.

También se nos enseña la importancia de la conciencia de la circunspección, una actividad de la conciencia detestada por el “Diablo” de Hill, quien se deleita en utilizar la falta de “pensar por él” o “por ella misma” en su provecho. Observar la mente y sus capacidades de manera consciente es mirarla con respeto, compasión, gratitud, ya que es el obsequio que Dios nos otorga. La mente no sólo forma nuestro panorama interior, forma nuestras circunstancias externas. No luchemos contra la mente, apreciemos sus matices, sus intuiciones, sus

supremas capacidades, entendiendo que la mente es la llave para dirigirnos, empoderarnos y confiar en nosotros mismos.

Después de la “indecisión”, la característica humana más peligrosa que él describe es la “falta de cautela” o lo que él llamaría una falta de discernimiento. El discernimiento es pariente de la sabiduría, lo cual hace que pensemos en las repercusiones ante de tomar acción, así como observar de manera honesta los resultados de nuestra toma de decisiones. Así, podemos crear nuestro propio camino hacia la libertad.

Las enseñanzas de Hill se asocian más frecuentemente, en las mentes de sus lectores modernos, con la prosperidad, lo cual se traduce en dinero en nuestros cofres particulares. Pero la verdad sea dicha, él ha compartido con el mundo su sabiduría sobre “cómo vivir los principios”, comenzando con nuestro ser interior, nuestro estado de conciencia, invitándonos a dar expresión a nuestro más alto potencial, no sólo para nuestro propio beneficio, sino para el de toda la humanidad.

Deseo añadir que fue una elección guiada por la sabiduría, por parte de Napoleon Hill Foundation, confiar este precioso manuscrito a las competentes manos de Sharon Lechter. Sus muchos años de estudiar con profundidad los principios de la verdad de Napoleon Hill y, más importante, su práctica, la ha convertido en una perfecta candidata para ofrecer hoy al mundo este manuscrito.

Que todo lector se libere de las formas de pensar condicionantes y viva la vida en toda su riqueza, su exquisita belleza y alegría, entregando libremente sus obsequios, talentos y capacidades en este planeta que llamamos hogar.

¡Paz y las bendiciones más abundantes para ti!

Michael Bernard Beckwith Autor de Spiritual Liberation. Fulfilling Your Soul’s Potential